

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA ORIENTAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
SECCIÓN DE LETRAS



“TESTIMONIOS DE LA GUERRA CIVIL EN LA COMUNIDAD SEGUNDO
MONTES Y SU INFLUENCIA EN LA LENGUA Y LA CULTURA EN GENERAL”.

PRESENTA:

PORTILLO, DEYBI AZUCENA
SOL GONZÁLEZ, MARÍA DE LA CRUZ
VILLALOBOS PORTILLO, DEYSI ELIZABETH

PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

LICENCIATURA EN LETRAS

ASESOR:

LIC. MIGUEL ANGEL MORATAYA ZAVALA

SEPTIEMBRE DE 2009

SAN MIGUEL,

EL SALVADOR

CENTRO AMERICA

INDICE

Dedicatoria – Agradecimientos

Introducción..... i

I Objetivos..... 1

II Marco Histórico

2.1 Morazán Precolombino..... 2

2.2 Morazán en la colonia..... 5

III Marco Histórico Nacional

3.1 Sucesos de la Guerra..... 8

3.2 La comunidad antes del conflicto..... 12

3.3 La comunidad durante el conflicto..... 16

3.3.1 Origen de la comunidad..... 19

3.3.2 Refugio, fenómeno político y social..... 20

3.3.3 Retorno..... 24

IV Marco Sociocultural Contemporáneo	
4.1 Ubicación Geográfica.....	25
4.2 Datos de la municipalidad.....	27
4.3 Organización, evolución y desarrollo.....	35
V Marco Teórico	
5.1 Área Semiótica.....	57
5.2 Área Lingüística.....	64
VI Resultados	
6.1 Muestras.....	69
6.2 Análisis Semiótico.....	117
6.3 Análisis Lingüístico.....	130
6.4 Muestras Literarias.....	133
6.5 Análisis e interpretación de resultados.....	155
VII Conclusiones.....	157
VIII Recomendaciones.....	161
Anexos.....	162
Bibliografías.....	174

DEDICATORIA

A la comunidad Segundo Montes por su lucha popular solidaria; a sus ideas, esperanzas y resurgir del pasado convertida en una comunidad próspera y armoniosa.

AGRADECIMIENTOS

A Dios todo poderoso dador de la sabiduría.

A nuestras familias por su apoyo incondicional y motivarnos a seguir adelante y conquistar nuestros sueños.

A nuestros compañeros y amigos que nos apoyaron cuando más lo necesitamos.

A los licenciados del departamento de Letras por brindarnos sus conocimientos en todos estos años de estudio.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo contiene el informe final de la investigación que se llevó a cabo en la comunidad Segundo Montes, departamento de Morazán. La investigación consistió en la recopilación de testimonios personas que vivieron la guerra civil salvadoreña; para lo cual se realizaron varias visitas de campo a la comunidad Segundo Montes, las cuales tuvieron como finalidad conocer a sus habitantes, establecer relaciones con las autoridades municipales, religiosas y civiles; además, de realizar actividades tales como buscar informantes y recopilar toda la historia de la comunidad y tomar fotografías, una vez que se obtuvo la suficiente información decidimos retirarlos para continuar un estudio bibliográfico. Conocer la historia de El Salvador es el campo más amplio con el que nos encontramos, sobre todo, cuando se habla de la comunidad Segundo Montes, ubicada para ese entonces en una de las zonas más temibles por el ejército salvadoreño debido a su organización popular y a la penetración de la organización político-militar.

Los hechos que ocurrieron en la comunidad Segundo Montes son los que hemos recogido. Se describen una serie de acontecimientos de antes, durante y después de la guerra. Los testimonios fueron una fuente especial de nuestra investigación, ya que, a través de ellos hemos ido descubriendo momentos importantes de sus vidas, los cuales son resultado de muchas horas de entrevista realizadas a sus protagonistas hombres y mujeres que participaron en ellos; y de innumerables sucesos que originaron la guerra.

Por otra parte son diversas las manifestaciones artísticas generadas por este fenómeno político y que hoy día forman parte de un legado cultural que se ha ido enriqueciendo al pasar el tiempo y que forma parte de los nuevos procesos adquiridos por la comunidad en la búsqueda de un proceso de inserción y resistencia, dignidad y esperanza, y de una cultura visionaria que lucha por mantener viva la memoria histórica; fechas importantes que la comunidad celebra con júbilo como lo es la inauguración de la comunidad Segundo Montes que es uno de los acontecimientos más importantes. En cuanto al marco histórico se presentan aspectos que van desde la época precolombina de esa región (Morazán), el periodo colonial desde el poblamiento indígena hasta la independencia. El marco histórico Nacional se refiere específicamente a los sucesos de guerra desde la independencia hasta la actualidad, la comunidad antes y durante el conflicto armado, así como el origen, el refugio fenómeno político y social. El marco sociocultural contemporáneo, está representado por los asentamientos de la comunidad Segundo Montes; además, se presentan datos generales del municipio así como la organización evolución y desarrollo de la comunidad. Para seleccionar y determinar el marco teórico, se tomó en cuenta el objeto de estudio y los respectivos enfoques que nutren la formación académica de la carrera de licenciatura en letras; es decir, el enfoque lingüístico, semiótico, literario. En cada uno de ellos se ha integrado las diferentes teorías que sirven de base fundamental en la aplicación de los análisis realizados. Como parte final se presenta las muestras encontradas, conclusiones, recomendaciones y valoraciones. De igual manera, la bibliografía que se consultó en la investigación.

I- OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL.

- Demostrar la influencia de los procesos de ruptura (guerra – exilio) de la comunidad Segundo Montes en la lengua, la literatura y la cultura en general.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Determinar mediante la interacción personal, los elementos lingüísticos que se implementaron en el vocabulario de los habitantes a partir del fenómeno de la guerra.
- Conocer mediante el testimonio de personas cómo las situaciones político – sociales estimulan la creación artístico – literaria dentro de la comunidad.
- Detectar expresiones artísticas, actividades socio – culturales y religiosas relacionadas con la memoria histórica de la comunidad y del país.

II- MARCO HISTÓRICO

2.1 Morazán Precolombino

Antes de la conquista española, el territorio que actualmente ocupa la República de El Salvador estaba ocupado por tres grandes Estados y varios principados. Entre los pueblos indígenas de la región se encontraban: los lencas, chortis, xincas, uluas, Chorotegas, pocomames y pipiles, todos ellos pertenecientes al área cultural mesoamericana.

Los pipiles encabezaron varios cacicazgos en el territorio como Ahuachapán, Apaneca, Apastepeque, Cuzcatlán, Guacotecti, Ixtepetl, Izalco y Tehuacán. De ellos, el de Cuzcatlán fue el que logró imponer su hegemonía, al unificar el territorio pipil para crear el Señorío de Cuzcatlán, que estaba organizado como una federación. De esta forma, sobrevivieron los cacicazgos sometidos, como estados o departamentos que eran dependientes del cacique de Cuzcatlán.

Grupos mayenses a mediados del siglo XI, los mayas chortí- que habían ocupado desde mucho tiempo atrás la región al norte del río Lempa en la zona del distrito de Metapán (Santa Ana) y en Chalatenango -crearon el Reino Payaquí, que ocupaba también regiones de Guatemala y Honduras.

En el siglo XIII recibió la influencia cultural de los pipiles, a tal grado que cuando llegaron los españoles, se hablaba en gran parte de la región el Alajuilak, una lengua que combinaba elementos del chortí y el nahuat.

Alrededor del siglo XIV, los lenca se unificaron formando su propio Señorío llamado Chaparrastique. Chaparrastique al igual que el reino Payaquí era un Estado confederado.

La organización política antes y durante la conquista en el territorio que en el futuro sería El Salvador se encontraba dividido en 3 partes:

- Reino Payaquí (Señorío Chorti) (se extendió al norte del río Lempa y formado también con territorios en Guatemala y Honduras)
- Señorío de Cuzcatlán (se extendió desde el río Paz hasta el río Lempa)
- Señorío de Chaparrastique (Señorío Lenca) (se extendió en toda la zona oriental y formando también con territorios en Honduras).

El norte de Morazán es una de las zonas de asentamiento de la población indígena lenca de la lengua potón. Sobre su llegada no hay datos precisos, pero existe una leyenda según la cual los lenca fueron sacados del Caribe y trasladados a Centroamérica, donde se establecieron en los siglos VI – VII d.C. A lo largo de los siglos de asentamiento se emparentaron culturalmente con mayas y nahuas (uno de los grupos aztecas), pueblos indígenas que invadieron la zona.

El origen lenca, de muchas de las poblaciones del norte de Morazán, queda bien reflejado en su toponimia: en lengua potón, Jocoaitique significa “cerro de fuego”; Arambala, “río de los escorpiones”; Araute, “valle de las cuatro casas”; Cacahuatique, “cerro de las huertas de cacao”; Guatajiagua, “valle con cultivos de tabaco”; Jocoro, “pueblo de fuego”; Osicala, “cerro de los nueve vientos”; Torola, “las tres cabezas”; Perquín, “camino de brasas”...

“Comunidades indígenas aplastadas por la conquista y marginadas por siglos de exclusión social y cultural, que aun así consiguieron mantener hasta bien entrado el siglo XX, algunas de sus tradiciones religiosas, culturales y de su organización social, fue en muchas de estas comunidades, donde arraigó profundamente la nueva visión del mundo y la organización social que proponía la teología de la liberación, probablemente porque consiguió conectar con otra visión que ya estaba mucho más vinculada a la tierra, en una relación más armónica con ella y también más comunitaria.”

En la época previa a la conquista española, Morazán estuvo habitado por indígenas lencas y aun se conservan rastros de la presencia de los paleoindios, los primeros pobladores de El Salvador, en la Cueva del Espíritu Santo, un sitio arqueológico con pinturas rupestres en las cercanías del municipio de Corinto.

Durante el período de tiempo indígena se conoció como Tocoy Tzimá, nombre quiché como aparece en el Título Real de don Francisco Izquín Nehaíb, 1558.

El nombre de Tocoy se cambió al de Morazán por acto Gubernamental del 15 diciembre de 1887, en homenaje a Francisco Morazán. En esa época, el municipio formaba parte de Baja Verapaz. Al Crearse el departamento de El Progreso por decreto 683 del 13 abril 1908 Morazán entra a formar parte de sus municipios. Durante un período de tiempo, hasta que se suprimió el departamento por el decreto 756, El Progreso se denominó Estrada Cabrera como homenaje al entonces Presidente, Licenciado Manuel Estrada Cabrera.

En el Km. 102.8 de la ruta nacional 17, entrada al pueblo de Morazán, se encuentra una cantera de serpentinitas, mostrando machones de peridotita poco alterada, dentro de serpentinitas.

2.2 Morazán en la colonia

La conquista del territorio significó el fin de una época de poblamiento indígena que había durado varios milenios. Después de miles de años de aislamiento, el territorio fue incorporado por la fuerza al Imperio español y convertido en colonia. El Imperio determinó que el territorio que hoy ocupa El Salvador formara parte de la Capitanía General de Guatemala, la cual dependía administrativamente del virrey de la Nueva España. La población nativa sobreviviente, diezmada por las guerras de conquista y por

las nuevas enfermedades provenientes de Europa, pasaron a ser "indios" y su trabajo sería servir a sus conquistadores.

En los años que siguieron a la conquista, los españoles introdujeron animales y cultivos europeos en el territorio de El Salvador. Hubo un gran esfuerzo para inculcar la cultura y la religión de los conquistadores a los indígenas. Las órdenes religiosas, en especial los franciscanos y dominicos, colaboraron con el Imperio español en el proceso de evangelización. Se estableció el sistema de la encomienda, para controlar a la población nativa. Este sistema fue la recompensa que recibió cada conquistador por su servicio a la corona.

La encomienda consistía en la asignación de un número específico de indígenas adultos, quienes debían pagarle al encomendero, un tributo en productos o trabajo. Este sistema se prestó para muchos abusos en contra de los aborígenes. La esclavitud de los nativos fue expresamente prohibida en 1542, por las Leyes Nuevas. La corona española estableció la caducidad de las encomiendas, generalmente después de un período de dos vidas, (es decir, después de la muerte de la primera generación de descendientes del encomendero), pasando los indígenas a pagar un tributo directo al Rey. Para el año de 1550 había un total de 168 pueblos (los cuales tenían una población total de 17,500 personas) repartidas entre los españoles con el sistema de la encomienda.

La sociedad colonial salvadoreña estaba fuertemente segmentada. Por un lado, existía toda una codificación acerca de las relaciones entre los grupos étnicos. Existía el concepto que la posición que una persona ocupaba en la escala social, debía estar de acuerdo con una supuesta mezcla de sangres.

Mientras más sangre española, mejor posición, por ello los españoles peninsulares ocupaban las posiciones de privilegio, en especial los puestos más altos del gobierno colonial. En el departamento de Morazán en la época colonial, el territorio estuvo subdividido en los partidos de Gotera y Osicala. Fue creado con el nombre de departamento de Gotera, el 14 de julio de 1875, por disposición del presidente Santiago González. Por decreto de la Asamblea Legislativa, recibió su nombre actual, el 14 de marzo de 1887, en homenaje al unionista centroamericano, General Francisco Morazán (de origen hondureño).

El departamento de Morazán se conocía en tiempos coloniales con el nombre de: Tocoy Tzima, vocablo quiché que significa “Avispa Negra”, se le daba esa denominación por estar localizado en el Valle de Tocoy en donde abundan los panales con miel, testigo fiel de su existencia se encuentra en los restos de la iglesia colonial localizada en la Aldea de San Clemente, a 7 kilómetros de la cabecera municipal.

III- MARCO HISTÓRICO NACIONAL

3.1 Sucesos de la guerra

Desde la independencia de España en 1821, el país vivió continuas crisis políticas. En las dos décadas que siguieron a este hecho, El Salvador intentó establecer una federación con las demás naciones centroamericanas. Tras el fracaso, el proyecto federal, El Salvador promulgó su primera Constitución como Estado unitario en 1841.

En los años siguientes, el país vivió en un Estado de constante inestabilidad política, debido a la pugna entre Liberales y Conservadores. El triunfo definitivo de los primeros, en 1871, propició una sucesión de gobiernos dirigidos por terratenientes, la "República Cafetalera". Durante esta época, en 1881 y 1882 el presidente Rafael Zaldívar decretó la abolición de la propiedad comunal y ejidal. Los historiadores consideran que esta medida contribuyó a crear una concentración en la tenencia de la tierra, una de las causas de la guerra civil en el siglo XX.

En diciembre de 1931, el General Maximiliano Hernández Martínez, se convirtió en presidente de El Salvador, luego del derrocamiento del gobernante civil, Arturo Araujo. Con el general Martínez se inició una sucesión de gobiernos militares que habrían de regir el país hasta 1979.

La concentración de la tierra en pocas manos y las enormes desigualdades sociales, generaron un levantamiento campesino e indígena en 1932, que fue brutalmente reprimido, con cerca de 20,000 muertos. El régimen de Martínez se consolidó luego de contener la rebelión, manteniéndose en el poder hasta 1944. En la década de 1950, los gobiernos de los coroneles Osorio y Lemus, impulsaron algunas reformas sociales, pero mantuvieron un fuerte control de la oposición.

La llamada "Guerra del Fútbol" con Honduras (1969), provocó el regreso en masa de miles de salvadoreños establecidos en el país vecino, lo que hizo aumentar las tensiones sociales. Durante la década del 70, El Salvador se transformó progresivamente en un hervidero social. La falta de libertades, la abismal brecha entre ricos y pobres (el 10% de la población disfrutaba del 80% de las riquezas del país), sumados a la creciente tensión internacional entre occidente y el bloque comunista, contribuían a caldear el país.

La economía de El Salvador giraba en torno al cultivo y exportación del café, el algodón y la caña de azúcar. La tierra estaba en manos de un reducido grupo de terratenientes, con mucho dinero y poder. Tan reducido que El Salvador era conocido como el "País de las catorce familias" en la temporada de de 1970-1971.

Las temporadas de las cortas de café, algodón y caña de azúcar era la única ocasión que tenían las familias campesinas para poder hacer su dinero y pagar las deudas del año. A cambio de largas jornadas de trabajo les pagaban un salario de hambre y les robaban en el peso. Así se hizo rica una minoría de terratenientes.

Estas familias se hicieron ricas a costa de la explotación de los campesinos y campesinas. Su oficio era acumular riquezas, mientras el gobierno se lo dejaban a los militares. La fórmula era explotación económica y represión militar.

A partir de 1970, la situación de miseria y explotación era tan insostenible, que el pueblo comenzó a despertar y a crear sus propias organizaciones para luchar por el derecho de la tierra y por mejores condiciones de vida, en este contexto fueron naciendo las organizaciones guerrilleras.

En 1970, surgieron las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL), una escisión del Partido Comunista Salvadoreño (fundado en 1930). En febrero de 1971, el "Grupo", una organización formada por estudiantes universitarios, (antecedente del Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP) secuestró y dio muerte al empresario Ernesto Regalado Dueñas, en la primera acción armada de un grupo de izquierda revolucionaria.

En las elecciones del 20 de febrero de 1972, la oposición civil conformó la coalición denominada Unión Nacional Opositora (UNO) que presentó como candidato presidencial, al ex alcalde de San Salvador, José Napoleón Duarte. Luego de los comicios, el Consejo Central de Elecciones.

Mientras tanto Morazán se convirtió en una organización popular, y en uno de los Municipios más idóneos para las acciones de la guerrilla por su condición geográfica de montañas, quebradas y ríos, y que no fue tanto eso lo que permitió la rebelión sino un pueblo cansado que debía de un modo organizarse, y eso no hubiese sido posible sin las Comunidades Eclesiales de Base que jugaron un papel importante de concientización en toda la población y fue allí donde nace la organización política militar clandestina, se habían fortalecido con pocas armas pero con la colaboración de todo el pueblo se hizo un armamento de fabricación popular que defendían y hostigaban el despliegue militar durante los años setenta, esta resistencia estuvo activa por familias enteras que lucharon durante muchos años por una sociedad más justa.

Al finalizar el conflicto armado mediante los acuerdos de paz que solo permitieron la existencia de dos modelos de sociedad y de la necesidad de la convivencia pacífica entre ellos, es así como este acto tiene una gran deuda con la memoria histórica del país, pues su desarrollo no ha tenido eficacia ni credibilidad.

El Salvador que tenemos, en el que se han enriquecido unos pocos, es producto de las políticas de los partidos que han gobernado nuestro país durante casi un siglo esta misma situación fue la que provocó la guerra.

En los últimos cuatro gobiernos, alrededor de veinte años la violencia social se ha profundizado para los sectores más pobres, afectados que hoy conservan esperanzas de la plataforma de gobierno impulsadas por el presidente electo Carlos Mauricio Funes Cartagena; quien cambió la historia del país como el primer presidente de izquierda electo por el pueblo el 16 de marzo del 2009 quien con este nuevo cambio de políticas se espera que el país tome un nuevo rumbo. Es importante conservar la memoria histórica del país, esclarecer la verdad, procurar la justicia y contar todas las veces que sean posibles estos acontecimientos para mirar el futuro con optimismo.

3.2 La comunidad antes del conflicto armado.

Es importante destacar que los habitantes de los caseríos que hoy conforman la comunidad Segundo Montes siempre fueron muy unidos, practicaban a diario la solidaridad para con los demás. Trabajaban individualmente pero sin egoísmos.

Economía

Los informantes manifiestan que su fuente de vida era la agricultura, los campesinos trabajaban su tierra para obtener el sustento diario de su familia. Los cultivos que sobresalían eran el maíz, frijol y el maicillo.

Su patrimonio era el henequén. El trabajo de toda la comunidad era la elaboración de productos artesanales provenientes del henequén y la posterior comercialización.

“Nosotros el trabajo era de hilar, sacar mescal los hombres, y nosotras hilar. Hacían la pita, lazos, matatas, hamacas; le decían la jarcia. Y hacer la milpa. Ese era el trabajo desde que éramos cipotes”.

“La gente tenía mucha plantación de mescal y año con año sacaban estas cosechas, de eso vivían. Hacían una serie de artesanías de ese material, y lo vendían también, por quintales fuera del caserío o fuera del municipio, de aquí lo sacaban para San Miguel, para una fábrica de sacos, lo vendían también por mayor”.

Religión

En este aspecto podemos decir que las comunidades eran muy devotas, tenían muchas costumbres y tradiciones que hoy en día se han perdido. Los días santos no los trabajaban y los valores morales y religiosos se inculcaban desde la temprana edad. Las festividades religiosas, así como la semana santa, no las celebraban en los caseríos sino que se unían a los feligreses del pueblo (Meanguera y Jocoaitique) porque tenía mayor realce, en el pueblo y, aunque había algunas personas que pertenecían a otras sectas predominaba la religión católica. .

La concepción religiosa de la población de esa época era muy tradicional, y se pensaba que la realidad presente de desigualdad entre los que tenían y los que nada tenían, era voluntad de Dios. Era una religión de fiestas patronales, de procesiones, de sacramentos, de primeros viernes... Fue hasta los años próximos a la guerra que en estos lugares, la iglesia opta por la sociedad sufrida y se convierte en instancia crítica de la sociedad y las comunidades empiezan con una nueva visión pastoral.

“En el 73 empecé a pasar unos cursos de catequesis en San Miguel, Jiquilisco, en el Castaño y así, aquí teníamos en Torola un sacerdote que daba muchas charlas respecto a la liberación del pueblo y así fuimos entrando. Yo fui el primero que empecé con los cursillos luego mandó a otros dos después otros dos, éramos cinco. Y empezamos a trabajar con las comunidades, nos encargábamos de platicar con la gente, de pintarle los cuadros de cómo estábamos viviendo”.

Político.

En el ámbito político los municipios de Morazán generalmente estaban dominados por el partido oficial, el PCN. Muchas gentes mencionan que en esa época, cuando había elecciones, los primeros resultados que se sabían eran los de Morazán. Un poco raro, ¿verdad?, sin comunicaciones ni nada... y ser los primeros. Por supuesto, habían sido manipulados. Era voto oficial, pero aún así lo manipulaban.

Los cuerpos de seguridad, la Policía de Hacienda, pero sobre todo la Policía Nacional y la Guardia Nacional, que eran quienes mayor presencia tenían en la zona de Morazán, ejercían un control férreo y asfixiante, muchas de las veces violento y brutal, sobre la población.

Junto a ellos, las Defensas Civiles – las patrullas cantorales –, compuestas por un primero y un segundo comandante y un comisionado, mantenían una presencia en todos los cantones con la labor de informar de todas las anomalías que pudieran suceder y reclutar forzosamente, aunque estas patrullas, cantorales, en más de una ocasión, ante tanta injusticia y represión, rompieron su vinculación sumisa con el partido de gobierno y se alinearon con la población en lucha

“Yo me daba cuenta de todo porque para esa época, yo ya prestaba servicio de comandante cantonal, que era un servicio militar cantonal. Y durante yo estuve vi muchas cosas deshonestas. Hubieron elecciones dos veces, y al cantón nos mandaron dos paquetes de papeletas para que votáramos, teníamos que marcar por el partido que ellos decían, por el partido oficial de la época que no recuerdo quien iba para presidente, parece que era Molina. Era una porquería total la que hacíamos allí. Estando en el servicio empecé a organizarme”

Por supuesto estaban los –orejas-, los paramilitares de ORDEN (Organización Democrática Nacionalista), creada en 1966 por el coronel Rivera y puesta bajo el mando directo del general José Alberto Medrano, en esa época director de la Guardia Nacional, muy conocida por su crueldad y anticomunismo visceral. ORDEN nació como una estructura de control y espionaje en todo el país, especialmente en las zonas rurales, y más adelante sus militantes se convirtieron en ejecutores directos de represión más feroz contra la población campesina de Morazán.

3.3 La comunidad durante el conflicto

Morazán es una región montañosa atravesada por ríos y quebradas que la convirtieron en un lugar idóneo para el desarrollo de las acciones guerrilleras; aunque, como identificó Rafael Arce Zablah, cuando inició el trabajo de organización política y militar al norte de Morazán, lo que hizo de esa zona un lugar tan apropiado no eran solo sus montañas y quebradas; era, sobretodo, su gente.

Religión

La participación de la iglesia católica es decisiva durante esta parte de la historia de la comunidad. Es importante mencionar que a raíz de la segunda conferencia de obispos celebrada en Medellín en 1968, donde los obispos de Latinoamérica exponen las tremendas injusticias sociales por las que atraviesa todo el continente y expresaron su compromiso con los más pobres, surge una nueva forma de trabajo pastoral con preferencia a las comunidades campesinas más desamparadas.

A Morazán llegó el padre Miguel Ventura que animó y acompañó a las comunidades. Se organizaron las comunidades de base y se formaron catequistas que analizaban la realidad concreta que vivían los campesinos pero analizándola a la luz de la palabra de Dios. A través de ella iba surgiendo una nueva conciencia muy comunitaria y colectiva.

Con esas bases, comenzaron a llevar a cabo nuevas experiencias. Se unieron para trabajar en colectivo. Así por ejemplo, si se necesitaba construir una vivienda, generalmente en la época en que no llueve, iba todo el grupo y era una labor rápida levantar una casa. Si era una calle lo que tenía que arreglar iba todo el grupo; si era otra actividad de cualquier otra naturaleza, iba todo el grupo también.

Al igual que en otros departamentos del país, hubo la participación política de muchos delegados de la palabra, catequistas y sacerdotes víctimas de la represión política. Porque el sentido de la participación política nació de su experiencia de fe, de leer las escrituras desde su propia situación de injusticia y miseria, llegando a formarse un tipo de conciencia comprometida con la liberación política, económica y social la cual se operativizó en la lucha revolucionaria organizada.

Es admirable que los líderes religiosos a pesar de las amenazas de muerte que recibían seguían desempeñando su misión; estar al lado del que más sufre.

Celebrando misa para animar a los combatientes, es este caso a la comunidad guerrillera y a los que en ellos se refugiaban.

Esta misma fe se practicaba en los campamentos de refugiados en Honduras, la cual les ayudó mucho en la organización comunitaria que tuvieron que crear para poder sobrevivir.

Político-social.

En la zona norte de Morazán, la organización política se inició con la llegada de Rafael Arce Zablah por primera vez a principios de 1974. Después de eso en 1975-1976, y a partir de las Comunidades Eclesiales de Base que ya se habían organizado con el trabajo de Miguel Ventura, se formaron las Ligas Campesinas 30 de abril, de ellas surgieron, en 1977, las Ligas Populares 28 de febrero, la organización de masas impulsada por el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). A partir de esa organización de base cristiana y comunitaria estructuró también la del pueblo.

Zablah, con la ayuda de Miguel Ventura se acercó a la comunidad y reunieron a los líderes para explicarles la necesidad que había de organizar a la población militarmente. Ellos recuerdan sus palabras -“no puede haber cambios en este país si no es a través de la vía armada, por medio de la lucha político-militar”.

Ciertamente fue a partir de la conexión con el ERP que comenzó una articulación más política en las comunidades del norte de Morazán.

Pero se dio con una serie de valores y principios acumulados. Con una combinación de componentes de fe y componentes políticos. Esto es lo grande de estas comunidades.

En octubre de 1980, la fuerza armada estaba desarrollando en este departamento del nororiente del país el más importante operativo de los acaecidos antes del inicio de la guerra. Siguiendo la nueva estrategia de lucha contrainsurgente puesta en marcha por el gobierno de los Estados Unidos, el ejército salvadoreño aplicó la estrategia de “tierra arrasada”, que tenía por objetivo acabar con la base social de los movimientos de izquierda y de sus organizaciones guerrilleras, para así detener su desarrollo.

3.3.1 Origen de la comunidad Segundo Montes.

En octubre de 1980, el ejército nacional efectúa el primer operativo militar de gran envergadura en el norte de Morazán, miles de campesinos se ven obligados a abandonar sus casas y vagar por el monte por casi dos meses para huir del operativo y

salvar sus vidas. No habiendo más alternativas, un grupo de más de 1000 personas (principalmente de mujeres, ancianos, niños) deciden abandonar el país llegando el 12 de diciembre de 1980 al pueblo de Colomoncagua en Honduras.

La guerra civil en El Salvador inicia en enero de 1981, lo que impulsa a nuevos grupos de campesinos a buscar refugio en Honduras.

La intervención del alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) da lugar para que a un kilómetro del pueblo de Colomoncagua, se monte un campamento de refugiados salvadoreños, que albergó a 8400 personas y se cerró oficialmente 9 años después el 27 de febrero de 1990.

3.3.2 El refugio, fenómeno político y social

Cuando los primeros refugiados arribaron en Honduras, desesperados e impotentes, pensaban que se iban a quedar por una o dos semanas y después regresarían a su casa. Nadie de ellos se imaginó que iban a permanecer en su nuevo lugar por casi diez años. El primer grupo, unos 600, arribó en tierra hondureña el 12 de diciembre de 1980. Al día siguiente arribó otro grupo de 400, entrando por el pueblo Las Flores. Los estaban esperando representantes de las Naciones Unidas y de la iglesia católica, mediante Caritas.

Por otra parte, después de haber huido de la brutalidad y violencia inconcebibles en su propia tierra, los refugiados se dieron cuenta que en el país vecino tampoco eran bienvenidos: que los toleraban, pero con desconfianza; que les dieron asistencia, pero bajo condiciones extremas de confinamiento, aislamiento y hostigamiento.

Por una parte, existía una historia de conflicto en la región fronteriza entre ambos países, donde campesinos salvadoreños, sedientos de tierra, desbordaron hacia la poca poblada Honduras, culminando en la poca pero sucia “guerra de fútbol” de 1969.

Por otra parte, los nexos de amistad o relaciones comerciales entre los campesinos en ambos lados de la frontera significaban para las autoridades hondureñas que los salvadoreños con sus supuestos vínculos con el movimiento revolucionario salvadoreño, representaban una amenaza para la estabilidad política de Honduras.

Cristina en su testimonio nos comenta:

“Porque allá también había represión, no podíamos salir, teníamos límites, era como estar en una cárcel sin paredes, ya que, había un cerco militar, que si salíamos nos capturaban y nos acusaban de colaborar con la guerrilla salvadoreña. Por lo tanto, había que organizarse para orientar a la gente, educarla pues, y darnos cuenta que era necesario disciplinarnos. No solo para no ser capturados, sino también, para trabajar y poder subsistir.”

El padre Segundo Montes visitó el campamento de Colomoncagua en abril y julio de 1989, describiéndolo así... la organización social en los campamentos de refugiados salvadoreños es muy densa y planificada, con la participación igualitaria de toda población... Hay una división racional de las áreas según las capacidades y habilidades de cada uno (sin diferencias por sexo), y una asignación de trabajos y funciones en beneficio del conjunto de la unidad o de la comunidad total, de modo que se atienda debidamente todas las demandas y necesidades, desde la producción, distribución, educación, salud, recreación, hasta el arte, la pastoral, la seguridad o la concientización.

Ninguna persona queda abandonada, sino que se conforman grupos sociales nucleares (a modo de familia) integrando a viudas, ancianos, huérfanos, u otras personas abandonadas o minusválidas; se ha logrado, en fin, desterrar el alcoholismo, la delincuencia, la holgazanería, y cualquier otra lacra social por convencimiento de la comunidad.

Tanto la organización social como la económica parecen estar muy condicionadas por la gran homogeneidad ideológica imperante, la identificación con su historia y su destino, y la esperanza de retornar colectivamente al país de origen cuando se den las condiciones exigidas de paz con justicia, democracia y libertad, para reproducir el modelo experimentado en los campamentos y ayudar y construir una

sociedad nueva en beneficio del pueblo más pobre y marginado de los beneficios de la civilización durante décadas y siglos.

El modelo económico adoptado y desarrollado por estos refugiados implica una serie de elementos indispensables el trabajo es para beneficio común de toda la colectividad y la retribución es igualitaria para todos de acuerdo a sus necesidades personales o familiares (con especial atención a ancianos y niños desnutridos).

Cristina nos dice:

“...En el refugio se creó un nivel de organización, donde todo lo que teníamos era producido en el refugio, se producía las verduras, los huevos, la carne, el calzado, la ropa, uhh, prácticamente un noventa y cinco por ciento de lo que se consumía era producido allí. Para ello nos organizamos en cada área, unas en el área de cocina, otras en sastrería, y así... para cada cosa había una estructura. Había alrededor de ocho campamentos y en cada campamento había un coordinador general; y un coordinador para cada estructura: saneamiento ambiental, salud, educación; dentro de cada campamento, éstos velaban por todo para que hubiera educación para todos. Para garantizarlo, se creó un proyecto de que todo el que no pudiera leer y escribir tenía que aprender. No descuidar la salud, de la misma comunidad se formó y capacitó a un grupo de promotores de salud para hacer la labor preventiva porque para la curativa llegaba el doctor un día por semana.

3.3.3 El retorno

La repatriación de los refugiados de Colomoncagua se da en el marco de la 1ª Conferencia Internacional sobre el Refugiado Centroamericano (CIREFCA), celebrada en Guatemala el 30 de Mayo de 1989. Para ello se creó una comisión tripartita formada por el Gobierno de Honduras y la ACNUR, quienes acordaron los términos en que se haría la repatriación de los más de 8000 personas que habitaban el refugio. El GOES envió al refugio de Colomoncagua, a más de 20 funcionarios de migración para censar y documentar provisionalmente a todos los refugiados. La ofensiva del FMLN de Noviembre de 1989, hace que el GOES suspenda la repatriación, pero en diciembre de 1989 se reanudan las pláticas y la repatriación masiva da inicio el 15 de enero, completándose el 27 de febrero de 1990.

Se hacen 1500 viajes de camiones para transportar a los refugiados con sus pertenencias personales y comunales, al municipio de Meanguera Morazán, a los lugares que actualmente ocupa la comunidad Segundo Montes (CSM), los cuales estaban totalmente deshabitados y sin ninguna infraestructura en condiciones de ser habitada.

Al iniciar el asentamiento, se trabajó igual que en el refugio, la organización de inmediato se acomodó para enfrentar la emergencia y se dio prioridad a atender la alimentación, el agua, la salud y la vivienda. Se dio mantenimiento a las vías de acceso que ya existían y se abrieron nuevas. En los primeros meses, la comunidad construyó de manera rápida champas de zacate, bambú, y plástico para proveer una vivienda de

emergencia hasta que se estuviera en condiciones de construir viviendas mínimas, de materiales más sólidos para el período de transición. Poco tiempo bastó para dar inicio a las actividades productivas y de servicios, montadas en locales provisionales construidos con los materiales traídos del refugio. En poco menos de seis meses, el asentamiento de la CSM estaba funcionando al mismo nivel del refugio y buscando superar los nuevos problemas.

IV- MARCO SOCIOCULTURAL CONTEMPORÁNEO

4.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y ASENTAMIENTOS DE LA COMUNIDAD SEGUNDO MONTES

Localización

La comunidad Segundo Montes comprende 4 asentamientos situados a 24 kilómetros de la cabecera departamental San Francisco Gotera y a 182 kilómetros de la capital San Salvador.

Los Quebrachos: Pertenece a los municipios de Jocoaitique y Meanguera, departamento de Morazán situado a 6.1 kilómetros al noroeste del pueblo de Meanguera y está a 680 metros sobre el nivel del mar es el asentamiento más poblado de la comunidad más de 2000 habitantes.

El Barrial: Caserío del cantón Cerro Pando, municipio de Meanguera está situado a 3.4 kilómetros al este del pueblo de Meanguera con el que se comunica por carreteras de tierra, la elevación es de 500 metros sobre el nivel del mar, es el menos poblado de los asentamientos menos de 500 habitantes.

San Luís: Caserío del cantón La Joya municipio de Meanguera su elevación es de 466 metros sobre el nivel del mar, es el centro administrativo y productivo, se comunica con los asentamientos de Quebracho y Hatos a través de carreteras asfaltada.

Los Hatos: Caserío del cantón Las Joyas municipio de Meanguera está situado 1.6 kilómetros al sur del pueblo de Meanguera la elevación es de 320 metros sobre el nivel del mar.

El entorno geográfico de la comunidad Segundo Montes además de los municipios de Meanguera y Jocoaitique comprende los municipios de Arambala, El Rosario, Joateca, Perquín, San Fernando y Torola todos, al norte de Morazán separados del resto del país por la barrera natural del río Torola.

4.2 Datos sobre la municipalidad

Gobierno local

El gobierno local lo ejerce un concejo municipal, compuesto por un alcalde un síndico y ocho regidores cuatro propietarios y cuatro suplentes.

Aspecto físico:

Hidrografía

El departamento de Morazán posee una red hidrográfica, que la conforman dos cuencas importantes de nuestro país, como son la cuenca hidrográfica del río Lempa y la del río grande de San Miguel, aunque el cauce del río Lempa no pasa por el departamento, la contextura del relieve terrestre si forma parte de ella y sobresalen algunos ríos. Riegan el Municipio los ríos Sapo y Torola también se encuentran las quebradas: El Cedro ,Los González, El Obraje, El Mozote, Las Marías, de la pagarilla, El Funeral, de San Juan, El Barrial, de la Caridad, de la Soledad, Achotales y Poza Onda.

Río principal: Río Torola y Río Sapo.

Torola

Proviene de los municipios de Cacaopera y Osicala, ingresando a este municipio en el lugar donde recibe la afluencia del río Sapo, a 3.9kms. al SE de la villa de Meanguera. Corre con rumbo SE a NW sirviendo como límite entre este municipio y el de Osicala. A su paso recibe las aguas de los ríos del Pueblo, de La Joya y Sapo y de las

quebradas: Poza Honda, La Soledad y Achotales. Su recorrido por este municipio tiene una longitud de 6.0kms.

El departamento de Morazán, posee una red hidrográfica que la conforman dos de las cuencas más importantes de nuestro país, como son las cuencas hidrográficas del río Lempa y la del río Grande de San Miguel; aunque el cauce del río Lempa no pasa por el Departamento, la contextura del relieve terrestre sí forma parte de ella. En el municipio de Meanguera sobresalen ríos importantes, algunos de ellos son:

Sapo

Proviene del municipio de Arambala, pasando a formar parte de esta comprensión municipal en el lugar donde le afluye la quebrada Las Trancas, a 8.7Kms.al NE de la Villa de Meanguera. Corre con rumbo de N a S, sirviendo como límite entre este Municipio, Jocoateca y Cacaopera. Recibe la afluencia de las quebradas El Cedro, Los González, El Obraje y de San Juan, hasta su desembocadura en el río Torola. Su recorrido en el municipio tiene una longitud de 15.0kms

Orografía

Los rasgos orográficos más notables del municipio de Meanguera son los cerros: Pando, El Gallinero, Alto Manzora, El Tablón , La Manzana, El pajarito, El gato de Monte, Talquetzal, Tablón de los Planes, de Hacha, Redondo Y el Mozote, Las Lomas: Las crucitas, Cola de Ardilla Los Quebrachos y el Azúcar.

Cerros Principales

Talquezal:

Situado a 3.3 Kms al NW de la villa de Meanguera con una elevación de 738 .0 SNM.

Cerro el Mozote:

Situada a 7 Km al NE de la villa de Manguera y su elevación es de 808 SNM.

Clima:

Su clima es húmedo, pertenece al tipo de tierra caliente y tierra templada el monto pluvial oscila entre 2400 y 2900 mm.

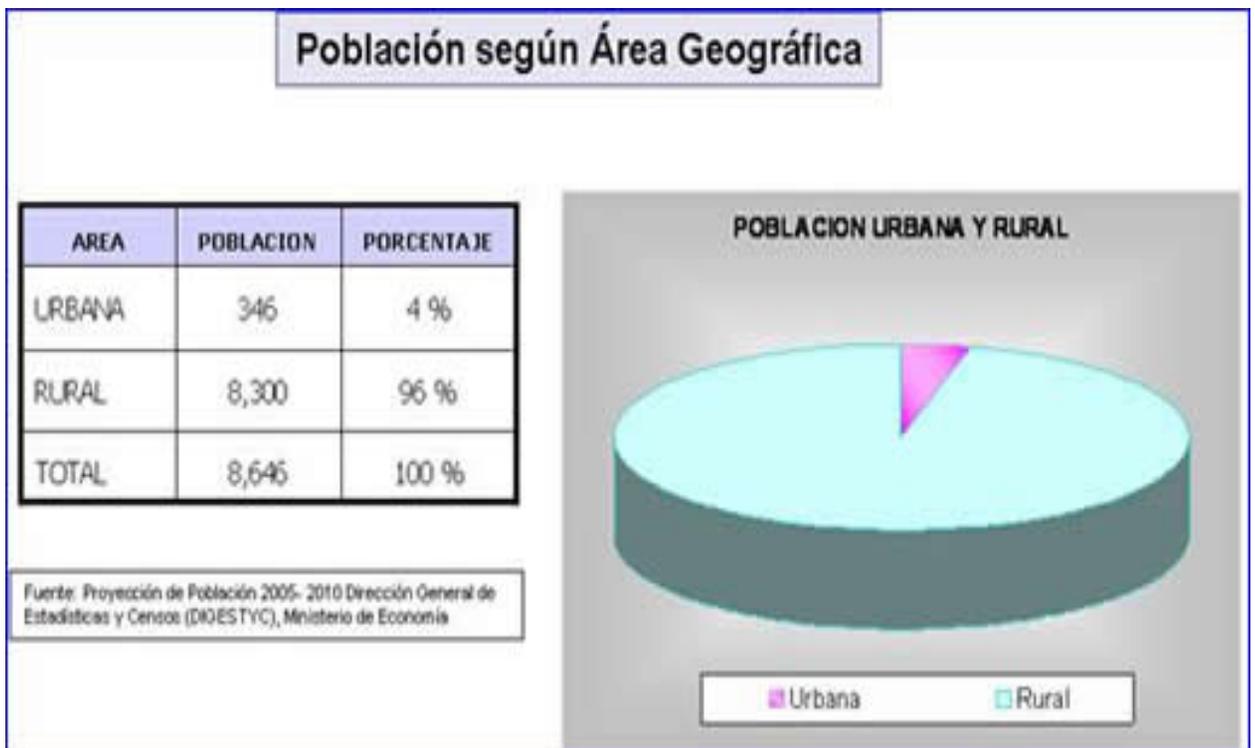
Vegetación:

La flora está constituida por un bosque húmedo tropical y bosque muy húmedo sub tropical las especies arborereas más notables son: Ceiba, Cedro, Copinol, Quebracho, Laurel, madre cacao, mango, aceituna.

POBLACIÓN Y VIVIENDA

Población Municipal

De acuerdo a las Proyecciones de Población, publicadas por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), estimadas para el año 2006, el Municipio de Meanguera cuenta con una población de 8,646 habitantes. Según esta información la densidad poblacional sería de 182 habitantes por km².

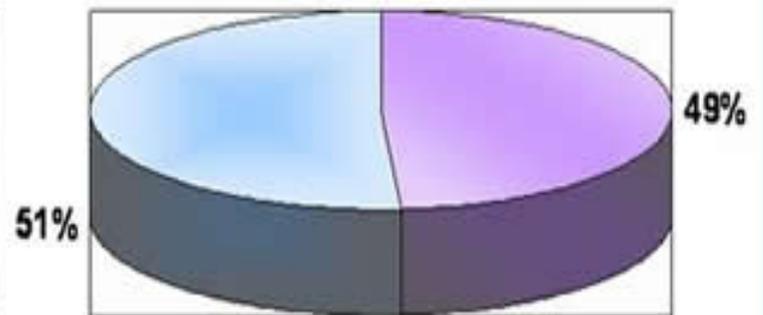


Población por Sexo

POBLACION	NUMERO	PORCENTAJE
MUJERES	4,237	49 %
HOMBRES	4,409	51 %
TOTAL	8,646	100 %

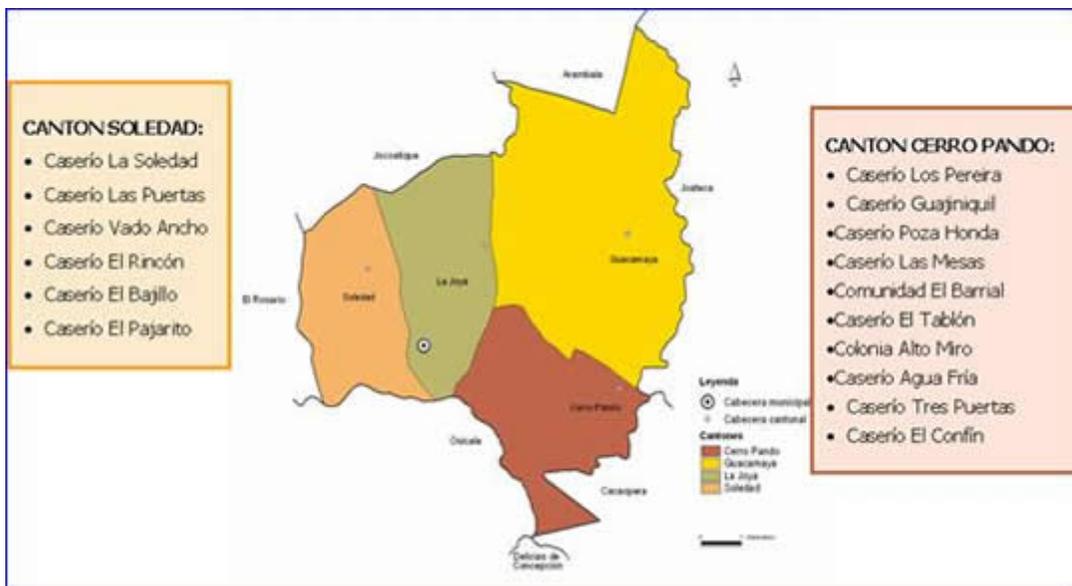
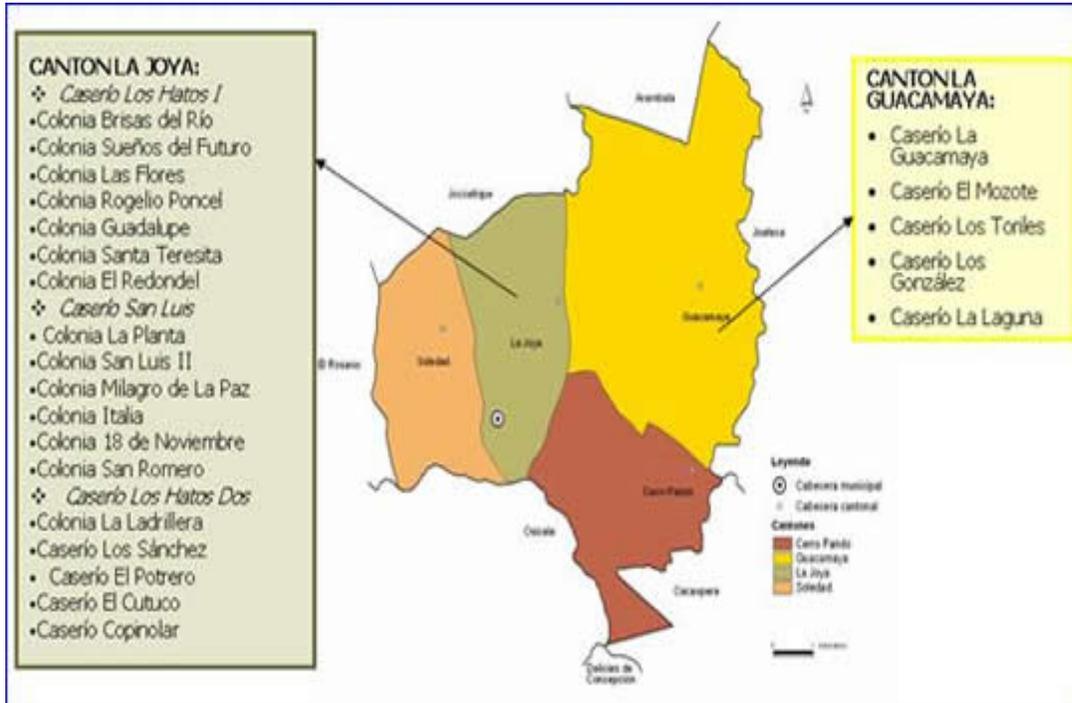
Fuente: Proyección de Población 2005- 2010 Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), Ministerio de Economía

Población por Sexo



■ MUJERES ■ HOMBRES

POBLACIÓN DEL MUNICIPIO - Cantones y Caseríos



CANTÓN/CASERÍOS	TOTAL POBLACIÓN DE		TOTAL	N° VIVIENDAS
	MUJERES	HOMBRES		
Cantón La Joya				
Caserío San Luís	773	755	1528	410
Caserío Los Hatos I	490	478	968	237
Caserío Copinolar	112	109	221	47
Caserío El Cutuco	211	205	416	99
Caserío El Potrero	96	94	190	48
Caserío Hatos II	166	162	328	71
TOTAL	1848	1803	3651	912
Cantón La Guacamaya				
Caserío La Guacamaya				
Caserío La Laguna				
Caserío los González				
Caserío El Mozote				
Caserío Los Toriles				
TOTAL	336	328	664	134
Cantón Cerro Pando				
Caserío El Barrial	260	253	521	93
Caserío Agua Fría	79	77	162	30
Caserío Alto Miro	108	105	217	51
Caserío Guajiniquil	84	82	167	28
Caserío Los Mejías	52	50	107	22
Caserío Poza Honda	155	152	313	61
Caserío Las Mezas	43	41	85	19
TOTAL	781	760	1541	304

Cantón La Soledad				
Caserío El Bajío.	192	187	379	83
Caserío Vado Ancho.	55	53	108	22
Caserío El Rincón.	14	14	28	7
Caserío El Pajarito	43	42	85	20
TOTAL	304	296	600	132
Total de Población Rural	3269	3187	6456	1482
Población Urbana	142	138	280	109
TOTAL DE POBLACION	3411	3325	6736	1591

Vías de comunicación

La red vial urbana se encuentra en condiciones regulares, pero en el área rural las calles se encuentran en mal estado, especialmente en el tiempo de invierno que dificulta el acceso a los diferentes cantones y caseríos.

4.3 ORGANIZACIÓN, EVOLUCION Y DESARROLLO DE LA COMUNIDAD SEGUNDO MONTES.

La comunidad Segundo Montes surge de las miles de personas que tuvieron que huir hacia Honduras en la década de los ochenta, concretamente en el marco de la guerra civil que sufrió El Salvador durante doce años. Una vez en Honduras, se asentaron en el campamento de refugiados de Colomocagua y posteriormente, en un nuevo asentamiento en Meanguera.

Así, el 25 de marzo se inauguró oficialmente en Meanguera la comunidad Segundo Montes. Su nombre surgió como expresión colectiva a la generosidad ejemplar, fraternidad y solidaridad hacia el pueblo salvadoreño de Segundo Montes, el sacerdote jesuita español asesinado el 16 de noviembre de 1989.

En 1989, se decidió no seguir como espectadores, sino participar directamente en la construcción de esa paz tan esperada. Fue así como la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA) abrió un espacio en la comunidad internacional para generar un apoyo en la búsqueda de una paz firme y duradera en la región.

Durante la guerra, la estrategia de la comunidad Segundo Montes se centraba en la supervivencia; pero con el impacto de la paz y en el nuevo contexto nacional y mundial donde los esquemas socialistas estaban en decadencia, era difícil una rápida asimilación de los procesos. El fin de la guerra trajo consigo la crisis económica, los propietarios que reclamaban sus tierras, los efectos postraumáticos de la guerra y una enorme cantidad de lisiados y discapacitados.

Desde su creación la comunidad Segundo Montes trabaja para construir un modelo de desarrollo alternativo basado en la participación real de la ciudadanía. Esa es su idea de democracia y libertad. Es por ello que adopta un modelo de organización comunitaria, es decir generar procesos en los cuales las decisiones fuesen tomadas por la misma población y a partir de ese momento la comunidad evoluciona gracias al esfuerzo de la población en los siguientes aspectos:

Aspecto Político:

La comunidad Segundo Montes está dividida políticamente por un gobierno local, compuesto por un alcalde y consejo que se eligieron a través del voto popular, además se estableció un comité de transparencia así como también treinta y uno directivas que operan en todo Meanguera y sin olvidar los que toman mayor protagonismo son las doce brigadas juveniles que trabajan; a éstas se integran alrededor de trescientos jóvenes que cooperan en actividades sociales del municipio y que llevan los nombres de personas que han trabajado duramente por la comunidad como La brigada Juvenil Juan José Rodríguez, Mercedes Ventura, Pedro Vive, Resistencia, Venceremos, Cutuco, Mozote, Roque Dalton, Comandante Guadalupe, DJR, Mauricio Funes.

Aspecto Económico:

Aunque al principio se quiso adoptar el mismo modelo económico que se tenía en el campamento de refugiados en Colomoncagua Honduras; sin embargo, al poco tiempo de haber sido repatriados, se siente la necesidad de ir cambiando, sobre todo a medida que se dan cuenta que la comunidad ya no era asistida y se volvía económicamente insostenible al mantener estas estructuras, así fue como pasó hacer una comunidad del asistencialismo, al auto sustentamiento y desarrollo; los medios de producción no funcionaron por una pobreza adquirida del mismo conflicto armado y por la lucha de los mercados.

Los grandes problemas y sueños de la gente dejaron de ventilarse en la “gran asamblea” comunitaria. Cada proyecto productivo pasó a administrar los bienes y la producción bajo su propio criterio. Ya nadie rendía cuentas a toda la comunidad. La inexperiencia comercial también comenzó a mermar los proyectos productivos.

La carpintería fue la primera que cerró; después panadería, granja de conejos y cabras, fábrica de calzado. El taller de metalmecánica comenzó a disminuir su trabajo, y la fábrica de ropa redujo su producción.

Si no hubiese habido trabas en el proceso, fueran uno de los mejores mercados de Centroamérica. Actualmente, el municipio existe la elaboración de artículos de jarcia, vainas para machete, concentrado para ganado y aves de corral, fábricas de ropa, de tejas, de bloques de cemento, de ladrillos y de muebles de madera. En el comercio local existen tiendas y otros pequeños negocios. Su comercialización la realiza con las cabeceras municipales de Jocoaitique, Osicala, Delicias de Concepción, Gualococti y El Rosario.

Los productos agrícolas de mayor cultivo son: granos básicos, café, plantas hortenses y frutícolas, hay crianza de ganado: vacuno, porcino, caballar y mular, así como aves de corral.

Aspecto Social:

Son muchas las instituciones que crecieron a partir del proceso de Inserción que vive la comunidad y algunas fortalecidas desde el exilio, que forman parte importante en la vida de sus pobladores. En 1992 se crea la Fundación Segundo Montes ante la vulnerabilidad por la falta de legalización de las instancias comunales.

La Fundación Segundo Montes fue fundada en 1990 por pobladores de la comunidad Segundo Montes, municipio de Manguera, departamento de Morazán – El Salvador; con la finalidad de promover la gestión a nivel internacional para movilizar los recursos necesarios para el desarrollo de los diferentes esfuerzos de inserción en la sociedad civil.

El 21 de mayo de 1993, adquiere la personería jurídica según Publicación del Diario Oficial, Tomo No. 319, Número 93, por Decreto Ejecutivo No.40, emitido por el Ministerio del Interior de la República de El Salvador; teniendo como domicilio:

Objetivos por lo nace la FSM

- Promover el desarrollo integral de las familias que se esfuerzan por superar sus condiciones de vida y luchan por la erradicación de la pobreza en el país.
- Elaborar y ejecutar programas, proyectos y actividades de producción comercialización, que permitan contribuir a mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los sectores de la población menos beneficiada del país.

Este esfuerzo fue liderado inicialmente por los dirigentes y/o coordinadores de las diferentes estructuras comunales de la Segundo Montes (ver historia de la comunidad), encabezado por nuestro compañero Juan José Rodríguez (fallecido); y el apoyo técnico de Adrián Fitzheral ahora Director de la Cooperación Internacional de Irlanda.

La Fundación Segundo Montes nació para contribuir a las mejoras de vida de las familias menos favorecidas del Norte de Morazán con énfasis en la comunidad Segundo Montes.

En abril de 1998, después de varios intentos por el restablecimiento del tejido social organizativo e histórico, la Fundación decidió desligarse de la estructura tradicional organizativa. La FSM apostó por un replanteamiento sobre el modelo comunitario, es decir, generar procesos en los cuales las decisiones fuesen tomadas realmente por la misma población. Eso significaba ir al rescate de la identidad de la propia Comunidad y de cualquier modelo de desarrollo sostenible.

La FSM se colocaba al frente de una comunidad sumamente vulnerable. Además cuenta con una Asociación Promotora de la Salud que trabaja en todo lo relacionado a la prevención social y gestión de proyectos de Salubridad.

La Radio Segundo Montes que acompaña a la Comunidad en su desarrollo, a través de la promoción, educación y concientización actual, otra entidad importante es el Sistema Local de Educación del Municipio de Meanguera quien promueve el desarrollo educativo así como beneficia a muchas familias en el sector agropecuario a la vez que mantiene a su cargo cinco guarderías en todos los asentamientos.

Pensando en el bienestar de la comunidad se crea otra institución para que se logre la incorporación de los lisiados y discapacitados a causa de la guerra y mejorar las condiciones de vida de las personas (ALGES) de la mano trabajan con el centro de rehabilitación San Luís para atender las necesidades físicas de las personas e integrarlos a la vida productiva.

El Centro de Ancianos, que da asistencia alimentaria a ancianos de escasos recursos y en estado de abandono, actualmente funcionan dos centros que han salido adelante gracias a la cooperación alemana beneficiando a más de setenta personas.

Aspecto Educativo:

La educación en la comunidad Segundo Montes está marcada por el paso de la guerra. En los caseríos, a causa de la represión y masacres, la gente se dispersó, vivía aislada y atemorizada; como única forma de sobrevivir a la guerra, muchos de los pobladores se integran a la lucha guerrillera.

En estos poblados había intereses educativos pero al principio fue desordenado porque la infraestructura era mínima, no había personal calificado ni material didáctico; las aulas fueron improvisadas y lo mismo servía una casa que la sombra de un árbol o las ruinas de alguna escuela.

Se logró captar la atención de niños y adultos a pesar de que los supuestos maestros no tenían formación profesional y su único recurso era la ayuda mutua y los conocimientos adquiridos durante la infancia. Un acontecimiento que tuvo envergadura en la comunidad, fue el operativo militar tierra arrasada en octubre de 1980, muchas personas se vinieron obligados a abandonar sus casas y huir para salvar sus vidas, llegando a Colomoncagua un pueblito fronterizo que fue su refugio durante doce años, allí llegaron con el 85% de la población analfabeta y establecieron escuelas para todos los niños desde primero hasta sexto grado. Además, se establecieron medidas para que todos aquellos que apenas sabían leer y escribir tuviera preparación para algunas materias elementales, los avances sobre la alfabetización que se implementó en toda la comunidad, eran tangibles, toda la gente ponía en práctica lo que en la escuela le enseñaban, apuntando cosas en pequeñas libretas durante las reuniones, leyendo periódicos o volantes. A pesar de todos los avances logrados tanto en la educación de adultos como de niños puede sistematizarse en:

- A) Haber establecido de manera efectiva el derecho a la educación, sobre todo reconociendo que provenían de un país en el que la educación era un lujo para la gente de las zonas rurales.

- B) Superar la situación de analfabetismo existente y asegurar la permanencia de los niños en un sistema escolar implementado por la misma comunidad.

Mientras tanto, en El Salvador la educación era un factor importante para la guerrilla, se crean distintas estructuras: en 1981 la "Radio Venceremos" y la escuela de menores. Para 1984 la escuela militar sufre un giro y se convierte en una escuela político-militar y más tarde educativa. Desde 1981 se hacen concienzudas campañas de alfabetización entre los combatientes, primero de forma esporádica apoyadas por los padres Rogelio Ponsel y Carmelo, y a partir de 1983 con más ahínco. Por esta razón la educación toma un nuevo rumbo. La guerra va definiendo el desarrollo educativo.

Como ya se dijo, la escuela toma el matiz de político-militar y se capacitan a combatientes para la alfabetización dentro de sus escuadras; se crean los niveles básicos educativos (1o. a 6to. grado) y se delimitan varias especialidades: brigadistas de salud, de educación, enfermería, entre otras. La escuela da cobertura a sus combatientes y éstos se turnan para poder cursarla.

A partir de los acuerdos de paz se inician las negociaciones con el Ministerio y sus demandas son: reconocimiento legal como Educadores populares, que se retomara la experiencia educativa que impulsaron durante la guerra, la certificación oficial de los alumnos atendidos, su contratación estatal y cursos de formación para obtener un título profesional.

Con respecto a la educación, se acuerda hacer una nivelación con los combatientes una vez desmovilizados la cual consistió en impartir desde la alfabetización hasta el noveno grado. Estos cursos les permitiría a los excombatientes ingresar a la nueva policía civil (logros conseguidos a través de las negociaciones); pero para ello, los nuevos aspirantes debían contar con ciertos requisitos educativos.

En los primeros años de guerra los combatientes estaban agrupados en concentraciones regulares de 200 a 500 combatientes, por lo que la participación en los cursos de alfabetización era amplia. En algunos campamentos llegaron a tener "sillas, pizarras, tablas donde sentarse, pero en donde no había las condiciones había que conseguir tablitas para escribir o arreglar bancos para que la gente se sentara y recibiera las lecciones. Después de los Acuerdos de Paz más de cuarenta maestros populares fueron reconocidos por el Ministerio de Educación quien les permitió abrir paso en la inserción como parte importante del desarrollo de la comunidad.

Actualmente cuenta con un Instituto Nacional y trece centros educativos de primaria a tercer ciclo, así como también, el programa de becas con el que cuenta. Este proyecto lo ejecuta el Centro Juvenil Los Quebrachos, gracias a organizaciones alemanas y personas de distintos países que tienen la voluntad de ayudar al desarrollo de los jóvenes de la comunidad, asignando becas a niños y jóvenes solicitantes de escasos recursos económicos y con un buen rendimiento académico; además, deben poseer valores humanísticos y solidarios hacia la comunidad.

En el marco de un programa de becas, este año se beneficiaron 350 alumnos del tercer ciclo básico, que se imparte en dos centros escolares de la región. Las becas incluyen uniformes escolares confeccionados por sastres de la comunidad, el transporte de los alumnos y además, un programa posterior de asistencia para la obtención de puestos de trabajo.

Jóvenes con un promedio mínimo de notas de 7 pueden aplicar por una beca de bachillerato. Este proyecto regional es manejado por un comité de aprox. 40 representantes de diferentes municipios, barrios y caseríos, quienes deciden sobre el otorgamiento de las becas. Unos 370 alumnos se han beneficiado de este programa durante el año en curso. Aparte de la colegiatura y los uniformes, las becas incluyen utensilios, libros, mochilas y transporte, haciendo un costo total de aproximado de \$300 dólares por alumno. Alumnos destacados también pueden aplicar por una beca universitaria, siempre y cuando sus familias sean de escasos recursos.

Desde principios de este año hay 51 jóvenes que gozan de estas becas, las cuales no son financiadas por organizaciones de beneficencia, sino por personas altruistas de Alemania que apoyan a los futuros académicos con una cuota mensual de US\$ 180.

Aspecto Cultural:

A raíz de la intensa guerra y de los daños que sufrió la comunidad Segundo Montes, hoy goza de una de los más ricos legados culturales que se adoptaron como medida de conservar la memoria histórica de la comunidad y que logre mantenerse de generación en generación. En primer lugar, se decide crear el museo fotográfico “Shafik Vive”, así se promovió los talleres artesanales que dan formación a jóvenes y mujeres. En la elaboración de una gran variedad de artesanías como muebles de alta calidad, artesanías talladas en madera, bisuterías de semillas y cerámica, artículos bordados, artesanías de mariposas y repujado.

Existe en la comunidad una asociación de mujeres que trabaja por darle solución al desempleo, el propósito es organizarse para tener un mejor nivel de vida y trabajar en la elaboración y confección de prendas teñidas en añil; otra institución importante que promueve la cultura es la Escuela de Música Paco Cutumay, que se funda en 1997 encargada del rescate de la memoria histórica, tiene alrededor de 170 alumnos y enseñan clases de canto, guitarra, violín y percusión; celebran con principal atención el Festival del Rescate de la Memoria Histórica que inicia el 24 de febrero y culmina con el martirio de Monseñor Romero, en el participan los grupos que se originaron a partir de la misma escuela y que gozan de popularidad como el grupo sangre de guerra que su especialidad es el rock propositivo, el grupo Vientos de Cambios que canta música popular campesina y de prevención sobre problemas y enfermedades que afectan a la comunidad creando conciencia en los que escuchan sus canciones; hay además otros

grupos legendarios como lo Torogoces de Morazán que acompañó con su canto a la guerrilla y que actualmente participan en los eventos sociales de la comunidad y el grupo Morazán otro grupo que se funda durante el exilio y que forma parte de los maestros que hoy imparten música en la escuela Paco Cutumay.

Aspecto Religioso:

En cuanto a la religión, se implementó un nuevo modelo de fe que surge de la fuerza del espíritu en su nivel más humilde pequeño y vital, se formaron las comunidades Eclesiales de Base esto significa mayor fuerza, nitidez y dinamismo; y cuando hablamos de base nos referimos a lo humano, étnico, político y religioso. El pueblo humilde que se organiza desde la fe, de la fe de los pobres lo cual permite vivir con plena solidaridad y ayuda mutua y se relaciona la fe con la vida dentro de un ambiente de igualdad; las reuniones se hacen cada dos días en la casa de cualquier miembro perteneciente a la comunidad reunidos en una humilde casa perteneciente a uno de los miembros, o en un salón parroquial... los participantes de la comunidad Eclesial de Base comienzan después de unas breves palabras de acogida o de una corta oración improvisada, a exponer sus problemas que generalmente, son los mismos desafíos que en ese momento enfrenta la mayoría de la población : costo de vida, deficiencias en los medios de comunicación, falta de vivienda, de agua corriente, de luz eléctrica, de escuela, mortalidad infantil, epidemias, desempleo, falta de medicinas, de atención médica, sequía, inundaciones, falta de mercados, divisionismo dentro de la comunidad etc.

Los problemas son muchos, son graves y de difícil solución. Hay que seleccionar uno o dos. Tampoco conviene empezar por aquellos que son más graves, ya que éstos suelen ser los de más difícil solución. El grupo debe ser realista. Es mejor comenzar por aquellos que ofrecen una solución posible e inmediata. Este es un modelo de reunión y algunas propuestas que se hacen durante la misma en la comunidad Segundo Montes existen las Comunidades Eclesiales de Base que se organizaron a partir de los años ochenta debido a las injusticias sociales que se cometían a diario en el país se organizaron los jóvenes quienes tuvieron que ser catequizados a escondidas como medida de seguridad y luego estos tuvieron que evangelizar al resto; la comunidad Segundo Montes no se rige por la Arquidiócesis o el clero católico sino actúan como grupo independiente con una diferente creencia en la teoría de la liberación y llevar el compromiso de buscar la justicia social a los pobres de la misma manera en que lo hizo Jesús, y es por eso que en los años 1974 comienza la persecución, primero fueron amenazas de muerte, hostigamiento y vigilancia por parte de la guardia nacional hasta un último operativo llamado tierra arrasada, que cobró un sin fin de vidas de gente humilde e inocente incluyendo los líderes jesuitas, sacerdotes, y catequistas; actualmente se sigue creciendo en esta misma forma de fe en su mayoría por la gente mayor y un desánimo sobre todo los jóvenes que se consideran ajenos a la religión y en su mayoría manifiestan ser ateos.

V- MARCO TEÓRICO

En el marco teórico presentamos el sustento científico, técnico que respalda la investigación realizada en esta ocasión “Testimonios de la guerra civil en la comunidad Segundo Montes y la influencia en la lengua, y la cultura en general” y que constituye el conjunto conceptual teóricos necesarios para realizar el análisis y la explicación de las muestras obtenidas en el estudio en cuestión. Para seleccionar y determinar dicho marco teórico, se tomó en cuenta el objeto de estudio y los respectivos enfoques que nutren la formación académica de la carrera de licenciatura en letras; es decir, el enfoque lingüístico, semiótico, literario.

EL ARTE Y LA CULTURA

El arte es definido de diversas perspectivas: el diccionario de la Lengua Española lo plantea como obra humana que busca a la representación estética de una visión, un sentimiento, una idea. Asimismo, manifiesta que es un conjunto de reglas de una profesión o para hacer bien una cosa; el diccionario sociológico expresa que es una de las instituciones sociales primarias, que trata de responder simbólicamente el enigma de la vida del mismo modo, que lo hace la religión en lo espiritual; el diccionario filosófico lo presenta como una forma específica de la conciencia social y de la actividad humana, consistente en un reflejo de la realidad a través de imágenes artísticas.

“El arte es, como las demás formas de la conciencia social un reflejo de la vida, de la realidad, una manera especial de conocer ésta. A diferencia de la ciencia, el arte ofrece un conocimiento, una reproducción de la realidad de la vida social, de la existencia y las costumbres de los hombres, no a través de conceptos, sino por medio de imágenes artísticas.”¹

El arte tiene variedad de maneras de expresarse, arquitectura, escultura, pintura, así como la literatura, a esta última algunos críticos la definen así:

“Equivale a bellas letras, o conjunto de obras que caen dentro del terreno de la producción artística porque han sido elaboradas, precisamente, en base a criterios y a objetivos que pueden considerarse artístico.”²

Entendida de esta manera, Rodríguez Díaz le da características tales como:

La finalidad es suscitar un goce estético a través del acto de lectura.

- Utiliza un lenguaje connotativo. Juega con ambigüedades porque intenta evocar mundos de ficción – emoción.
- Interesa la subjetividad. Gran parte del mensaje reside en la carga emotiva – subjetivas de las palabras.
- El significante invita a quedarse, a reposar en él. La amplitud del significado depende de las modalidades del significante.

¹ FV. Konstantinov. El Materialismo Histórico, Editorial Grijalbo, S.A. Avenida Granjos, 82. México.

² Rodríguez Díaz, Rafael Arturo. Cinco Estudios sobre literatura. UCA. San Salvador, 1989.

- Importa ante todo la forma, el cómo se dice. Pero entendemos forma: unión íntima fondo – forma.
- Es lenguaje con función práctica mediata. Parte de las actividades lúdicas del hombre pero capaz de ayudarlo a “humanizarse”: tomar conciencia de sí, etc.

TESTIMONIO EN LATINOAMÉRICA

Surgimiento del testimonio

Para Rafael Lara Martínez “el testimonio es la transcripción de la voz del otro. Por otro se entiende siempre el subalterno, el oprimido, el marginado. Una consideración política y de principio ético rige toda discusión sobre el testimonio. Solo cuando los sin voz acceden a la voz, hay testimonio.

En el lenguaje común, cuando se habla de testimonio se hace referencia a la declaración que una persona da sobre un hecho determinado, regularmente controvertido. Incluso se acompaña la denominación de “testigo” (persona declarante) de los complementos de vistas y oídas, para reforzar la enunciación del declarante. En literatura, se recurre al término testimonio con una significación muy próxima, para aludir a un conjunto de obras que presentan características similares en sus recursos expresivos, contenidos e intereses comunicativos, escritas desde principios de los años 60 en América Latina.

Por tanto, el testimonio surge del contexto latinoamericano de la segunda mitad del siglo XX marcado por la protesta y denuncia de la represión política y la limitación de los derechos elementales de la persona humana, así como de todo un creciente movimiento social y de enfrentamiento político en el marco de la guerra fría.

De manera didáctica diremos que el testimonio nació de:

La dinámica del desarrollo latinoamericano que busca presentar su riqueza cultural, pero también los profundos conflictos que caracterizan estas sociedades; es decir, atestiguar la realidad de manera directa, declarar lo que los pueblos latinoamericanos están viviendo.

La necesidad y la búsqueda incesantes de formas de expresión literaria por parte de los artistas y los intelectuales en América Latina, que se visualizan de lado de las grandes transformaciones sociales.

La urgencia de presentar ante la sociedad misma, pero también ante el mundo, el nivel de desarrollo en las décadas del 60, 70 y 80 de libertad y tolerancia para las diferencias raciales, religiosas, políticas, sexuales y la violencia que de ello emana.

En el testimonio como discurso literario el autor o autora busca que la obra sea una declaración sobre sucesos socio – históricos relevantes para una comunidad una etnia o un grupo al interior de la sociedad; es decir, el testimonio literario intenta dar

cuenta de hechos históricos vividos casi siempre de forma trágica, pero edificante en sociedades en situaciones conflictivas. De tal suerte que aproxima la obra y la escritura literaria al trabajo de disciplinas como la antropología, la etnografía y la historiografía.

En sentido, la obra documenta las vivencias de personas reales, de carne y hueso, y pretende un distanciamiento de lo puramente ficcional (verosímil pero no real).

El interés por presentar hechos reales en el aspecto literario no es nuevo, ya que la realidad, la fantasía y la imaginación son las vertientes de donde se ha nutrido siempre la literatura. En distintas épocas se han escrito obras que tienen un carácter testimonial, dada la vinculación de los sucesos presentados en la historia narrada con acontecimiento reales.

El reconocimiento de este nuevo género fue hecho por la revista “Casa de las Américas” quien afirma que este nuevo género eficaz y dúctil, incorporador de rasgos y métodos de otros géneros literarios y aún de otras disciplinas y medios de expresión.

El desarrollo de este género ha sido concentrado particularmente en los países de tercer mundo; por ejemplo en Cuba ya existía una abundante producción de testimonios como género literario publicados por la Revista Casa de las Américas la cual establece un premio en novela testimonial.

El testimonio desde el punto de vista literario produce activamente una situación de subalternidad. La estrategia del narrador testimonial representa una manera diferente de articular una identidad personal estrategia que no implica en el caso de narradores de origen popular una separación del grupo social del cual proceden en nuestro caso son los pobladores (campesinos) de la comunidad Segundo Montes.

Pero a pesar de esa metonimia textual, que equiparan en el testimonio historias de vida individual con historias del grupo o pueblo, “el testimonio está situado en la intersección de las formas culturales del humanismo burgués, como la literatura y la crítica literaria, engendradas en la práctica del colonialismo y el imperialismo y relacionada con ello y esas prácticas culturales subalternas que a menudo constituyen su contenido narrativo descriptivo” por tanto su naturaleza como discurso.

Por otro lado Marc Zimmerman considera que el testimonio “a primera vista parece un género auténtico y poético pero también resuena como un reprimido que está a punto de regresar además añade que nunca es transparente sino que siempre es una problemática en presencia de gente que se constituye como ausentes. Es la presencia de algunos que están siempre ausentes o de aquellos que no están realmente presentes pero que viven en ausencia. Pero se trata de una ausencia que se ha convertido en presencia de casi siempre a través de algún intermediario algún “intelectual” o escritor (periodistas), “lo que provoca el testimonio es la opresión, represión, injusticias, violencia y violaciones así como el esfuerzo, exitoso o fracasados de luchar y resistir”.

Para la comunidad Segundo Montes es uno de los tantos pueblos que fueron víctimas del conflicto los pobladores tuvieron que abandonar su lugar de origen para sobrevivir ya sea en campamentos, participando en las guindas, lo que se pretende es obtener su versión de los hechos acontecidos en aquel tiempo por medio de los testimonio.

Por lo expuesto anteriormente: las experiencias narradas reflejan la situación del narrador que en este casi siempre involucra cierta urgencia o necesidad de comunicación que surge como resultado de lo anterior.

Además para J. Beverly “El testimonio es una narración usualmente, pero no obligadamente, del tamaño de una novela o novela corta – contada en primera persona gramaticalmente por un narrador que es a la vez protagonista (o el testigo) de su propio relato”. El narrador es normalmente autodiegético u homodiegético dependiendo de las acciones que realicen como personaje protagonista o como personaje secundario, respectivamente. Además por su situación vivencial el narrador en muchos casos analfabetos y por tal razón es excluido de los circuitos institucionales de producción periodística o literaria.

En nuestra investigación los testimonios han tenido una relación muy estrecha con el desarrollo de la lucha armada, por lo tanto la naturaleza del testimonio como forma literaria coincide con la consigna de la izquierda (FMLN). Otro elemento que

produce el testimonio es, al menos, una derrota histórica temporal junto con la necesidad de enviar mensajes, difundir experiencia, impresionar a los lectores de manera tal que sea lo que fuera lo que sucedió tenga que ser recordado, y así en un futuro, hacer posible cualquier intento de acabar con esta circunstancia que deshumaniza la historia de cualquier país. En nuestro caso en la comunidad Segundo Montes sus pobladores fueron objetos de masacres, torturas, etc; son experiencias que esperamos que no se repitan.

En la actualidad el testimonio es una respuesta contra hegemónica a las presiones de la modernidad que nos rodea, y ante las posiciones y reacciones que la modernidad pone en escena.

El testimonio es parte de la modernidad, una modernidad sujeta a críticas, protesta y resistencia de parte de quienes todavía se sitúan en circunstancias pre modernas y post modernas.

De nuestra parte, entonces, habría que saber prestar oídos a aquellos que, directamente o por intermedio de otros tienen algo que contarnos ya que como se nos advierte. Ya nadie más podrá aventurarse a describir lo que fueron las masacres, las miles de personas que murieron; la lucha por sobrevivir a la pobreza tan cruel, ninguno como aquel que lo vivió en carne.

5.1 ÁREA SEMIÓTICA

Primeros desarrollos de la semiótica

Orígenes

Podríamos pensar que la semiótica en principio tiene su comienzo en el momento en que el hombre se interroga acerca del sentido del mundo, acerca de cómo interpretar la realidad y comunicarla mediante algún medio.

Los orígenes de la semiótica se remontan a la antigüedad griega cuando en la cuna de la medicina (principalmente con Hipócrates y Galeno) se aplicó para observar y estudiar los síntomas como reveladores de enfermedades. Aún hoy día la ciencia médica se vale de ella con el mismo fin.

Desde el punto de vista etimológico, nos remontamos al verbo griego “semaino” que significa mostrar, dar la señal, indicar, significar. De allí se deriva semiosis que quiere decir la acción de indicar, señalar, y “semeiotiké”, osea la técnica o el arte de señalar. La semiótica sentada por Pierce de signos designa como el objeto de la semiótica la semiosis.

La semiosis la entiende como una acción, la cual tiene su asiento en el origen mismo del signo como tal, y en su relación con el objeto y su interpretante.

Por otra parte, recientemente se ha llamado la atención sobre la importancia de resaltar la cultura y las relaciones sociales incrustadas en el proceso semiótico. Al respecto, Eco anota “que la cultura en su totalidad no es sólo comunicación y significación. Más bien que la cultura se comprende mejor si se la estudia desde la perspectiva semiótica.

Pérez Martínez (1995) opina que la semiótica lleva en sí misma la cultura, sin que necesite hacer una especificación. Al respecto afirma:

“La semiótica no puede ser sino una semiótica de la cultura: es impensable una semiótica, a secas, que no sea de una manera o de otra semiótica de la cultura. ¿De qué otra cosa puede ocuparse la semiótica si no es de los múltiples signos y procesos de significación de que se compone la cultura y se posibilitan a los seres humanos sus múltiples y variadas formas de comunicación?”¹

La cultura y los sistemas simbólicos:

La base teórica del estudio cultural está fundamentada en el concepto básico de cultura por E. Taylor: “La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye: el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquiera otro hábito y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de las sociedades”

¹ Libro: Fundamentos de semiótica y lingüística

Con base en esta definición podemos afirmar que la cultura como cualquier proceso de producción material incluye en resumidas cuentas todo lo que hace el hombre pero principalmente se refiere a los procesos del pensamiento; los cuales se pueden aplicar a los aspectos: económicos, religiosos, políticos. Este conjunto determina la construcción de los sistemas de normas y valores que condicionan el pensamiento social del individuo.

Ahora bien, este sistema de normas y valores sociales pueden ser estudiados desde el punto de vista de la antropología simbólica.

El antropólogo francés Claude Levi – Strauss es quien sienta las bases para el estudio de la cultura como un sistema de símbolos. Levi Strauss insiste en que “la antropología debe entenderse como la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social.”

Ahora en cuanto a los símbolos se puede decir que constituyen modelos de interpretación de la realidad (que vamos a estudiar desde una perspectiva empírica).

Pierce, define el símbolo de la siguiente manera: “El símbolo representa algo para alguien”, es decir su significado puede variar en función del grupo social que lo ha adoptado.

Los símbolos en sí mismos son polisémicas de ahí que su significado específico dependerá de la posición que cumpla en el contexto simbólico en que se encuentra o en virtud de la relación que mantiene con otros símbolos en una totalidad estructurada.

Cualquier estudio simbólico que se quiera comprender debe ser analizado a partir de una perspectiva holística, en otras palabras se debe analizar tomando en cuenta todas las relaciones sociales, económicas, religiosas, políticas.

Los símbolos son creados a través de la relación que establecen los hombres con su realidad y por ello adquieren su verdadero significado.

Por otra parte, en cuanto a los significados de los símbolos culturales, se puede decir que siempre se establecen en relación con algo extremo, algo que está más allá de los propios símbolos y los sistemas que forman.

Ahora bien, para saber que la interpretación que nosotros hacemos de un sistema de símbolos corresponde a la del grupo portador de la cultura que estamos estudiando, es necesario basarse en la interpretación de los símbolos que señala Levi – Strauss, para el: “El significado último se encuentra en lo que él denomina la estructura profunda, la cual se ubica en el nivel del pensamiento inconsciente al que nos referimos es colectivo, común a todos los seres humanos el cual hace posible la comunicación entre los seres humanos y da paso a la posibilidad de descubrir el significado profundo de un símbolo

para un grupo determinado. De acuerdo con Lara Martínez, Levi – Strauss no definió claramente el concepto del inconsciente, aunque recalca que para una buena interpretación es importante pasar de la estructura manifiesta consciente (que es captada por los sentidos) a la estructura profunda – inconsciente. La conexión entre estructura manifiesta y profunda presenta problemas. Pero aunque la estructura manifiesta pueda en un momento indicarnos el camino hacia la estructura profunda, en un momento puede ocultarnos el camino hacia la estructura profunda, en numerosas veces la razón consciente de los símbolos oculta el significado profundo de estos.

La cultura popular

La cultura popular tradicional de un país, está constituida por leyendas, cuentos, mitos, danzas, trabalenguas, dichos, adivinanzas, chistes y otras manifestaciones de la sabiduría popular que son parte de la intangible o inmaterial es decir, que no se puede palpar pero si sentir y por ejemplo con ello nos emocionamos y nos comunicamos de alguna manera.

En lo tangible o material tenemos las artes populares, el arte primitivo y el aplicado y lo propiamente vulgar en lo estético de lo feo esto último relativo.

Entre las expresiones populares y las llamadas cultas, académicas o de sectores dominantes tenemos otras categorías de conocimiento cultural que de alguna manera sirven de puente para tejer esa red o tejido de una cultura Nacional; estas expresiones

pueden ser populares porque las produjo el pueblo o porque este las adopte, sea que le hayan sido impuestas en diversos grados de sutileza o por la manipulación de los sectores dominantes o por la inercia de la autodomesticación.

Entre las expresiones a las que nos referimos como puentes o entreteljidas a las propias de los sectores dominados, tenemos las celebraciones religiosas, la medicina tradicional o alternativa, comida, la arquitectura, vestidos y orfebrería y otros ornamentos personales cerámica, obras pictóricas, juguetes o implementos del trabajo, instrumentos musicales, cierta música y otros que manifiestan como un pueblo en este caso El Salvador, desde lo más remoto del tiempo y su medio ambiente tiene un patrimonio cultural en las que encontramos expresiones que manifiestan la organización de la vida social, económica y política como parte de la identidad Nacional.

Al anterior patrimonio Cultural debemos agregar nuevas categorías aceptadas ya que por ese ámbito como el paisaje cultural (museos, galerías de arte, plazas, mercados, supermercados, teatro, parques, espacios históricos o de desarrollo cultural).

A la recopilación, comparación, clasificación y analizados de aquellos materiales se la han reconocidos como categorías de disciplina antropológicas y se le ha llamado: Folklore.

Tradicional oral

Esta categoría de conocimiento es la comunicación o transmisión oral, durante un largo espacio de tiempo: la tradición enlaza el pasado con el porvenir esta transmisión oral puede ser noticia, doctrinas, ritos, costumbres, leyendas, cuentos de padres a hijos al correr el tiempo y sucederse de las generaciones esto le ayuda a mantener una idea una identidad. Por ello hemos señalado que el pasado es presente y con lo mejor de ese pasado lo esencial del pasado se hace futuro, todo va evolucionando porque lo que hacemos un pueblo también evolucionamos como hombres y mujeres que vamos heredando una tradición, una cultura, nosotros recibimos y al recibir aceptamos lo que sirve para enriquecer nuestras expresiones que también las entregamos al hacer lo que hacemos cotidianamente con nuestros descendientes vecinos o amigos o compañeros de trabajo.

5.2 ÁREA LINGÜÍSTICA

“La lingüística, según Teodoro Lewandowsky “es la ciencia del lenguaje con la finalidad de escribir y explicar el lenguaje humano, sus relaciones internas, su función y papel en la sociedad. Además la lingüística es una ciencia al mismo tiempo teórica y empírica, esto reúne datos de observación, estudia el lenguaje en todos sus aspectos, su carácter sígnico (signo), su función comunicativa, comunicación informática, estructura de la lengua, gramática histórica, sus condiciones sociales, (sociolingüística), su articulación geográfica, las lenguas, sus similitudes básicas con otras lenguas (gramática general). Y los campos de la lingüística básicas son: fonética – fonología, morfología, sintaxis y semántica”.¹

La lingüística como ciencia

La palabra lingüística se empleó por primera vez al comenzar el siglo XIX para referirse a los estudios relativos al origen y evolución histórica de las lenguas. Al iniciar el siglo XX Ferdinand de Saussure (1961) amplió el campo de la lingüística, señalando además, la misión de buscar las fuerzas que intervienen de manera permanente y universal en todas las lenguas y también describir el sistema de una lengua en particular, desde el punto de vista de su funcionamiento.

¹ Diccionario de Lingüística

Después de muchas investigaciones marcadas más o menos dentro de los límites anteriormente señalados, la lingüística moderna, ha aprovechado la autonomía madurez adquirida, el enorme prestigio acumulado entre las disciplinas humanas, reafirmo su campo de estudio y amplió sus perspectivas y sus métodos de desconocer los logros del pasado.

Con tal fin adoptó y depuró muchos conceptos (oración, nombre, verbo, etc.) desarrollados a lo largo de más de veinte siglos no solo por la gramática tradicional sino por la filosofía, la filología, la literatura y naturalmente también acumuló y recogió algunas conclusiones (conceptuales y mitológicas) que desde todas las épocas para analizarlas con rigor científico ante las nuevas cualidades montar sobre ellas las teorías. No se debe olvidar que la ciencia como tal se basa en los logros acumulativos del pasado pero involucrando otros elementos e introduciendo replanteamientos, lo que permite sentar las bases para interrogarse e indagar sobre el futuro.

De esta manera, la lingüística se ha constituido su objeto en el lenguaje humano en sentido estricto (lenguaje verbal) vale decir el manifestado en las lenguas naturales, pero dentro de la consideración de que cubre amplios campos relacionados no solo con las lenguas propiamente, sino con el habla, la producción discursiva y la comunicación entre otras importantes tópicos de investigación.

Las tareas fundamentales de la lingüística son:

Explicar la función del lenguaje manifestada en las lenguas naturales a través de la búsqueda de una teoría que haga explícito los universales lingüísticos o sea los principios comunes a todas ellas.

Describir y explicar las estructuras de cada una de las lenguas tanto en su evolución histórica, como en su forma actual, considerando el conocimiento y uso que los hablantes oyentes nativos poseen. Junto a la naturaleza auto orientadora, afectiva y valorativa, el ser humano se manifiesta también como un ser volitivo. Esto le implica no sólo un conocimiento de la realidad sino ante todo su capacidad para integrar las experiencias mentales, afectivas, valorativas y culturales para decidir entre diferentes opciones y actuar asumiendo el riesgo de acertar o de equivocarse. Esto conduce al ejercicio de la libertad y de la autonomía componentes esenciales de la maduración humana.

Según las concepciones religiosas y culturales que se posean y desde el punto de vista de la dimensión, el ser humano trasciende a su naturaleza temporal tanto por la legítima aspiración y creencia en un ser supremo y una supervivencia sobrenatural, como la perturbación de huellas espirituales a través de la historia, por su acción constructiva y benéfica y por su producción y la trasmisión de la cultura; vale la pena anotar que el lenguaje es el medio por excelencia para el desarrollo de la religiosidad y la comunicación.

En este último sentido, se podrá hablar de una dimensión histórica cultural entendiendo que el hombre es activo y que trabaja para bien suyo y el de su grupo, produciendo culturas ha dicho que el hombre es el amo y señor del mundo y que como tal está llamado aplicar su inteligencia para transformarlo: quedan como producto de su creación la ciencia, el arte, la tecnología y demás manifestaciones culturales todo lo cual ha de constituirse con la incuestionable ayuda del lenguaje escrito en el sello de testimonio que de cuenta en cualquier tiempo de su presencia del universo.

“Las ciencias naturales, sociales y del pensamiento han sido definidas por distintos autores, en algunos casos comparten sus puntos de vista, en otros difieren sus concepciones, la lingüística no puede ser la excepción. Tanto Saussure como escuelas estructuralistas la definen como “el conjunto de reglas y elementos de determinados sistemas de lenguaje”²

Ahora bien, dado que la literatura oral testimonial se expresa a través de un sistema lingüístico, esta ciencia facilita ciertos niveles para observar y analizar las muestras obtenidas en este estudio. Por tal motivo, se consideró pertinente tomar en cuenta algunas disciplinas en las que se apoya la lingüística, cuyos planteamientos son de mucha utilidad en la comprensión y explicación del objeto de estudio de esta investigación, nos referimos a:

² Theodoro Lewandoski, Diccionario de Lingüística. Cátedra Madrid, 1982

La fonética y la fonología, puesto que en la comprensión de signos lingüísticos hay necesidad de sustentarse en la especificidad de éstas. La primera, centra su interés en los elementos fónicos (fenómenos físicos y fisiológicos) y la segunda, prioriza el funcionamiento fónico de los elementos del lenguaje. De ahí que, al establecer el vínculo del campo de las ciencias referidas con las muestras testimoniales de la investigación se destacan fenómenos particulares de la pronunciación, es decir, en la emisión de sonidos lingüísticos como decir: seseo, voseo, yeísmo, etc.

Su consideración adquiere gran relevancia porque su aplicación ha demostrado que las palabras poseen un determinado sentido en un contexto dado, en nuestro caso, permite conocer y comprender las muestras recopiladas y determinar la significación que tienen para las personas de la localidad, la influencia de la guerra en el testimonio, así como también, identificar en éstas características propias del español salvadoreña, concretamente los fenómenos de la nahutización del español y la españolización del nahuat.

VI- RESULTADOS

6.1 Muestra I

Cristina Ávila.

Antes de la guerra vivía en el municipio de Cacaopera, durante la guerra salimos de nuestras casas debido a la gran represión que se venía dando. Nos quemaron las casas, el ejército mataba a las mujeres, a los niños; entonces nos tuvimos que ir a refugiarnos a Honduras. Ya cuando llegamos a Honduras se vio la necesidad de crear una organización comunal para poder sobrevivir. Porque allá también había represión no podíamos salir, teníamos límites. Era como estar en una cárcel sin paredes ya que había un cerco militar que si salíamos nos capturaban y nos acusaban de colaborar con la guerrilla salvadoreña. Por lo tanto había que organizarse para orientar a la gente, educarla pues y darnos cuenta que era necesario disciplinarnos, no solo para no ser capturados sino también para trabajar y poder subsistir.

Se creó un nivel de organización donde se producía todo lo que se necesitaba. Se producía las verduras, los huevos, la carne, el calzado, la ropa, uhh, prácticamente un noventa y cinco por ciento de lo que se consumía era producido allí. Para ello nos organizamos en cada área, unas en el área de cocina otras en sastrería y así para cada cosa había una estructura. Había alrededor de ocho campamentos y en cada campamento había un coordinador general y un coordinador para cada estructura: saneamiento ambiental, salud, educación.

Éstos velaban por todo. Para garantizarlo, se creó un proyecto de que todo el que no pudiera leer y escribir tenía que aprender. No descuidar la salud, de la misma comunidad se formó y capacitó a un grupo de promotores de salud para hacer la labor preventiva porque para la curativa llegaba el doctor un día por semana. Y para mantener ese nivel de organización, lo que existió fue la comunicación, porque sí existió una orientación a todo nivel. Se reunían todos los coordinadores de cada área una vez a la semana y así lo hacían los coordinadores generales. Existía una organización y una comunicación constante y era lo que hacía la solidez de la comunidad.

Para la repatriación, como había un solo coordinador para todos los demás coordinadores de campamentos, entonces en reunión de todo ese colectivo se discutió la posibilidad de poder regresar. Porque también acá en El Salvador se estaba librando una negociación entre el FMLN y el gobierno. Para entonces se dio una reunión en Guatemala, se llamaba EL SIRESCA, se aprovechó la oportunidad para llevar la propuesta allá porque ahí estaría el gobierno de El Salvador ahí se acordó que sería aquí en el país que se discutiría la posibilidad del retorno. Nosotros lo veíamos como una estrategia para presionar al gobierno a negociar la paz porque ya con los refugiados dentro del país como que era más incómodo seguir la guerra.

El padre Segundo Montes fue un sacerdote jesuita que visitó varias veces el refugio en Colomoncagua. Hizo estudios sobre la comunidad, de cómo vivíamos, lo que habíamos aprendido, el nivel de organización; cuando nos dimos cuenta de que lo habían masacrado aquí en El Salvador nosotros recién estábamos iniciando la repatriación. No sé en qué reunión surgió la idea de que la comunidad debía llamarse Segundo Montes en

honor a él, porque de todos los jesuitas fue el que se acercó más y acompañó a la comunidad.

El sistema económico ya aquí en El Salvador varió porque allá todo lo que consumía se producía, pero no se compraba ni se vendía nada, todo era para todos. Claro todo eso cambió en el momento en el que se llegó aquí, cambió porque ya no eran regaladas las cosas. Ya no producíamos para repartir sino para vender, porque se necesitaba dinero para la materia prima. Tomando en cuenta también que se entró en un momento de inserción, así que había que acomodarse a la vida o realidad nacional. En los acuerdos de paz se acordó que todos los desmovilizados, no importando el nivel de organización, debían insertarse en la vida nacional. Entonces empezó también la competencia desleal, porque claro, nosotros traíamos un modelo de desarrollo económico enorme que significaba una amenaza para los empresarios salvadoreños. Por ejemplo, nosotros en la Comunidad Segundo Montes llegamos a producir huevos para abastecer toda la zona oriental. Se podía cubrir porque teníamos más de mil gallinas ponedoras, eso no les gustó a los empresarios productores de huevos.

Lo mismo el pollo, que cubríamos los Súper Selectos, las despensas familiares y de Don Juan, llevábamos pollo a todas las tiendas de toda la zona oriental del país. Entonces el Pollo Indio se metía y vendía a muy bajo precio porque no le importaba perder con tal de desmontar el nivel de producción que nosotros teníamos. Con el calzado también, ¿cómo íbamos a competir con la ADOC? si la ADOC sacaba zapatos a 12 colones y a nosotros nos salía para darlo a veinte. No se podía competir. Era una situación bastante complicada para continuar con el modelo que se tenía, entonces se dejó de producir de

esa manera y buscar otras alternativas. En cuanto a la educación también hubo un poco de cambio, porque acá se tuvo que someter al formato del Ministerio de Educación porque sino no podíamos tener certificados legales, pero sí después que regresamos se hizo una gran lucha para que los mismos maestros populares que teníamos allá en el refugio, y que se sometieron a un grado de nivelación con la Universidad de Girona de España, ya teniendo el escalafón fueran contratados por el MINED para seguir su labor en la comunidad.

Tantas cosas que nos marcaron la vida. Haber perdido nuestras casas, en mi caso el compañero de vida, teníamos tantas esperanzas de salir bien de la guerra. Pero él murió y quedé sola con mis hijos, me convertí en una madre soltera. Y eso, definitivamente le cambia la vida a uno. El tener que enfrentar a la vida uno solo y tener que sacar adelante a nuestros hijos.

MUESTRA II

María Lorenza Claros “Rosa”

Después de la reunión en Medellín los obispos empezaron a extender el documento de la iglesia, el cual habían discutido con respecto a la teología de la liberación y la preferencia hacia los pobres. Pero aquí fue bien difícil el trabajo de iglesia durante la guerra. El sacerdote mandó a algunos catequistas a prepararse al Castaño y al naranjo. Ahí por 1969 – 1970 se inició el trabajo de eclesiales de base, Comunidades, verda. El trabajo de la iglesia era bien bonito porque al principio éramos comunidades muy pobres muy marginadas, en el sentido de la salud y la educación, nos aislaban de todos esos aspectos pues. Para llevar un paciente a una clínica había que cargarlo por lo menos dos horas en una hamaca y con la colaboración de los demás. En ese entonces los catequistas fueron a formarse a ese lugar del Castaño, de los naranjos y de allá vinieron preparados. Se habían preparado en varios aspectos: en primeros auxilios, como lo es inyectar, y traían una experiencia de trabajos comunitarios, hacían la milpa de uno primero y después hacían la del otro, era un trabajo organizativo muy bonito. Si alguien no tenía casa se la construían entre todos y ese trabajo organizativo llevó a que hubiera guerra en el 80. Lo que era la represión pues, el catequista que anduviera con una Biblia o con un libro de cantos ya era perseguido y así fue como murieron varios catequistas de la comunidad de nosotros, verda. Ahí podría mencionar a Nicolás Argueta, Aquilino Ventura, Cleto Hernández; y así a muchos catequistas más que murieron pues por andar predicando y no solo se predicaba el evangelio también el trabajo compartido, el trabajo

comunitario. La gente colaboraba, si había un enfermo un paciente todos recaudaban fondos para llevarlo al hospital y así pues, habían cosas bonitas y en esos entonces también fue cuando se dio inicio la guerra y la gente ya sabía como organizarse. Ahí donde nosotros vivíamos hubieron masacres como la del Zapotal y la del Tule verda, la de Villa el Rosario y así masacres concretas, eso fue cuando los soldados hacían los operativos y toda esa cuestión.

Bueno cuando nos comenzamos a reunir no era clandestino porque normalmente íbamos a escuchar la palabra de Dios y en ese tiempo quien comenzó a trabajar con las Comunidades Eclesiales de Base fue el padre Miguel Ventura, Ángel Ventura, hoy presidente de la Fundación Segundo Montes verda, entonces al principio no era clandestino pero después si por la misma represión que se vivió.

Bueno ya en el conflicto, en 1979 fue cuando ya se empezó a organizar la gente y bueno en 1980 se empezaron a formar los campamentos porque ya no se podía vivir en la casa, pasaban quemando las casas, capturando la gente, matando y cosas así y ese entonces también fue la primeritita vez que bombardearon, metieron 17 aviones, artillería pesada y luego como ya estábamos más organizados se comenzó a organizar mejor para la salida de la gente para los campamentos de refugiados, en su mayoría era gente de Morazán. Otros se fueron para otros refugios incluso otros se iban para Estados Unidos, Nicaragua y a otros departamentos de El Salvador. Los jóvenes nos tuvimos que quedar aquí haciendo tareas integradas en cocina y si era necesario combatir, pues también. Cubríamos misiones de logísticas o sea una serie de actividades que se hacían pues, no era una sola cosa. Yo tenía como 22 años.

En el refugio también estaban organizados tanto material como humanamente.

Yo iba mes a mes a traer información, pero todo el tiempo estuve con el padre Rogelio Ponseel, anduve con el padre Pedro que hoy está en Usulután y con el padre Esteban Vegas que era de la compañía de Jesús, era un español que anduvo siempre en el equipo. Yo no estuve permanentemente en el refugio pero cuando iba veía la organización que había y el aspecto religioso ayudaba mucho a la organización. Había mucha solidaridad, mucho trabajo religioso con catequistas y esto ayudaba para tomar una mayor conciencia.

En el refugio había libertad religiosa, porque había una minoría que permanecía a otras sectas evangelísticas pero no era mucho.

Hoy en día la iglesia le ha dado acompañamiento a las actividades que se hacen en la comunidad y con mucha más razón porque es como un pacto y aun después de los Acuerdos de Paz seguimos caminando de la mano.

Hoy las cosas son bonitas, pero todo tiene sus ventajas y desventajas. Pero el momento de la guerra nos nos marcó la vida.... (Llora).

Es bien difícil, uno comienza en una situación difícil por ejemplo la masacre el Mozote que matan más de 1,000 campesinos, incluso mujeres embarazadas y uno pasar por esos momentos es bien difícil (llora). También porque era una guerra pierde uno un montón de familiares porque en mi caso, perdí más de 42 familiares, esposo, hermanos, sobrinos, primos, eso deja muy marcada la vida de uno (llora).

MUESTRA III

“Felipe Torogós”

Yo nací en el cantón la Guacamaya, quedé de ocho años cuando murió mi papá, era el mayor de cuatro hermanos varones y solo fui a la escuela dos años porque no había tiempo, era el más grande y tenía que ayudar en la casa, de esa edad hice la primer milpa. Éramos pobres andábamos viviendo en terrenos alquilados hasta en una cueva vivimos una vez, pero gracias a Dios crecimos todos.

En el año 72 empecé a pasar unos cursillos de primeros auxilios en clínicas, en San Miguel pasé unos cursos de primero y segundo nivel, allí aprendimos a inyectar, a hacer tornilletes, como ayudar a un herido, primeros auxilios que es lo más fácil. En el 73 seguí con unos cursos de catequesis en San Miguel, Jiquilisco, en el Castaño y así. Teníamos en Torola un sacerdote que daba muchas charlas respecto a la liberación del pueblo y así fuimos entrando. Yo fui el primero que empecé con los cursillos luego mandé a otros dos después otros dos éramos cinco, nos encargábamos de platicar con la gente, de pintarle los cuadros de como estábamos viviendo. Fuimos los primeros que impulsamos la organización. Nosotros nos dábamos cuenta de todo; la situación de crisis que estaba viviendo el país, que las manifestaciones en San Salvador, pero nosotros no participábamos en eso todavía.

Mire antes de la guerra era bien diferente. Por una parte era bonito, por la cuestión de la seguridad, había seguridad por la autoridad tremenda que había, que era la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda, ellos eran las que salían a las comunidades a fregar,

pero allí no se encontraban mareros ni ladrones, no había nada de todo eso, lo que si habían eran borrachos y a ellos los buscaba la Guardia y a los que fabricaban el guaro, bebida alcohólica. Por ese lado era galán porque no era como ahora que día a día la gente no puede andar tranquila por miedo a la delincuencia. Por otro lado era tremendo para la gente adulta, yo como estaba cipote no me pasaba nada, pero a los hombres por nada nada, solo porque les quedaban viendo así poquito, -vení para acá y ya le empezaban a decir -enseñá los papeles ¿cómo te llamás?- y teniendo los papeles en las manos, -ahí está escrito me llamo fulano-, ahí está, -que cómo te llamás te digo- y le daban una palmada en la cara. Era tremendo, una represión brutal. Habían informes de que fulano tenía venta de cususa, así le decían al guaro, le buscaban y como no les encontraban, ellos les ponían. Sí, ellos andaban cargando un poquito en una pachita y se lo ponían; lo registraban, bueno aquí está decían, -¿no que no tenés?- -No, yo no tengo-, pues tenés le decían y los tenían encerrados cuatro meses, los que no tenían plata pero los que tenían algo y se los daba a ellos, los tenían menos tiempo, era tremendo.

Ya en del 76 para acá ya empezamos una organización clandestina, que ya después que celebrábamos la palabra de Dios ya sabíamos quienes nos íbamos a reunir, primero los que éramos catequistas después cada quien llevaba su par de jóvenes allí, y empezábamos a discutir sobre los problemas que se vivían en el país ya que era una situación bien tremenda: las libertades eran bien cortas no había libertad de expresión porque las autoridades eran bien represivas. Yo me daba cuenta de todo porque para esa época yo ya prestaba servicio de comandante cantonal, que era un servicio militar cantonal. Y durante yo estuve vi muchas cosas deshonestas. Hubieron elecciones dos

veces y al cantón nos mandaron dos paquetes de papeletas para que votáramos, teníamos que marcar por el partido que ellos decían, por el partido oficial de la época, que no recuerdo quien iba para presidente, parece que era Molina. Era una porquería total la que hacíamos allí. Estando en el servicio empecé a organizarme, íbamos clandestinamente todos los años hasta el 79, todo lo hacíamos en la noche, de día era un lugar solitario de ver. Yo vivía en la Guacamaya y salía a las 7 de la noche para reunirme en la Soledad (Meanguera), y tenía que venirme antes que amaneciera para mi casa para que nadie me viera pasar de los cursillos ni supieran por donde andaba, porque en ese tiempo era peligroso, porque si uno andaba metido en estos líos solo venía la Guardia y los iban a sacar en la noche y los desaparecían. Sucedió montón de veces.

Yo perdí a mi esposa y a mis hijos el 6 de octubre del 80 me masacraron a mi esposa, mi suegra y mi seis niños de 16 meses ha 9 años y uno que llevaba en el vientre. Sabían que yo era de los primeros ahí. Yo no estaba en casa ese día porque cuando había patrullajes los hombres nos escondíamos con los cipotes más grandes y dejábamos en la casa solo las mujeres, los niños y los ancianos, entonces ellos pasaban y llegaban a la casa y solo pedían agua y después se iban, no le hacían nada a la gente. Esa vez no, esa vez masacraron 27 personas eran como unas 7 familias las que masacraron, no quedó nada ahí en La Joya y Cerro Pando. Fue un operativo tremendo que venían hacer, directamente a matar a la gente.

Yo en una guinda, en una maniobra, que venía un operativo iba yo arreglando una canción veía los terrenos quemados y casas destruidas, una cosa tremenda. Arreglo una canción que se llama “Las casas quemadas” la terminé allá cerca de Torola, y estaba

cantándola con una mi guitarrita que había conseguido, de cinco cuerdas; estaba cantando cuando se acerca un extranjero, un español y me preguntó que estaba haciendo, una canción le dije, yo la tenía escrita y medio se la chapodié y la grabamos. Como al mes nos pasamos para Joateca, allá cuando llegamos me dieron la oportunidad de trabajar en lo político con la comunidad y después me dicen que me ocupaban con la gente civil de la comunidad y luego me dicen que me ocupaban en la comandancia y yo llegué, ifueluye dije y para que sería que me llamaban, ¿qué sería lo que había hecho? Y cuando llegué me dijeron –sentáte- y me dijo el comandante Chicas -mirá lo que queremos es que armés un grupo musical talvés conoces a alguien más por hay, así que rebuscate para que hagas el grupo para que le toquemos a los muchachos, y bueno, es lo que necesitamos y vos te vas a encargar de organizarlo y ya no vas a trabajar con la comunidad. Y así fue como empecé a buscar muchachos que yo mismo les había enseñado a tocar, eran cuatro hermanos, pero de los cuatro solo dos, que fue Sebastián y Neto los demás no quisieron participar. A Sebastián, Menelio Chicas y Cristóbal Chicas fueron los primeros que recluté y de ahí fui a buscar a otro campamento guerrillero, allá también me regalaron un bajo, chanchona y conseguimos unos violincitos viejos, una guitarra que Sebastián tenía en la viga de la casa donde estaban ellos y ni tenía más que solo el cajoncito, ahí mirá vos como lo arreglamos me dijo, le conseguimos cuerdas, clavijas y todo va y empezamos a funcionar y para que este grupo se llamara “Torogoces de Morazán” se dio lo siguiente.

Nosotros ya teníamos varias canciones y alguien dijo que el grupo debería tener un nombre. Esa vez estábamos grabando una canción en la radio Venceremos y dijeron

bueno vamos a ver como le ponemos a este grupo. Pongámole los Norteños de Morazán o los jilgueritos y empezaban a buscar nombres y ninguno les gustaba, de repente voló un pajarito y se paró en una rama, entonces Santiago, el locutor de la radio, preguntó de cómo se llamaba el pájaro que voló -torogós dijimos. Torogós, torogoces, “torogoces” se van a llamar. Ahora tenés que hacer una canción que lleve torogoces dijo. Y desde esa época venimos funcionando acompañando a los compas cuando venían de operativos, venían cansados y desvelados o rendidos. Ellos pedían música y se distraían por ratos. También acompañábamos a los sacerdotes, ellos salían a las comunidades donde todavía había gente celebrando la palabra de Dios, acompañábamos las misas o cuando se realizaban matrimonios y en todas las actividades que se ofrecían.

Yo aprendí a tocar guitarra solito desde que estaba cipote me gustaba la música. Nosotros en esta zona hacíamos la jarcia, la pita para hacer hamacas, petates y yo en mi casa yo les cuidaba al pastor, había hecho una guitarrita con cuerdas de pita y con unos olotes templaba las pitas para que sonara y buscaba un tarrito de esos viejos y los ponía debajo de una tablita y sonaba fuerte. Cantaba y con el pie le daba al torno y mi mamá me regañaba -¡no le des tan duro! Y le decía que era con el pie, y yo cantando y jodiendo. Así que me gustaba desde cipote. Tenía como unos 8 años y cuando crecí ya un poco, de 14 ya me acercaba a los músicos y les decía que me prestaran la guitarra porque yo con solo estar viendo como hacían las notas me las aprendía de memoria y cuando les pedía la guitarra y me la prestaban las hacía y de vez en cuando me iba aprendiendo otras notas, nadie me enseñó, aprendí solo.

Los dos últimos años que la comunidad estuvo en el refugio yo tuve que estar allá por situación de salud, estaba fregado de la artritis y ya no podía caminar y aquí se necesitaba gente alentada, yo todo patojo estaba fácil para que el enemigo me capturara. Pero los “Torogoces” no dejaron de funcionar quedaron siempre los otros seis, quedó un hijo mío y otros: Carmelito, Sebastián, Menelio, Arturo y Esteban. Yo ya regresé en el 89 aquí con toda la gente.

Hemos venido luchando no logramos lo que quisimos, fue una guerra política y no logramos derrocar del todo a la fuerza armada sino que tuvo que hacerse una negociación, acuerdos y todo eso, hemos batallado tanto para llegar hasta donde estamos hoy, realmente no ha sido fácil.

Durante la guerra escribí muchas canciones lo que pasó que en un operativo nosotros habíamos guardado en un tatús, en un paredón donde pasaba una quebradita y hasta un libro que tenía en un cajoncito y como se cubría con madera y hojas para que nadie echara de ver que era lo que había ahí. Cayó una bomba cerca y agarraron fuego las hojas de pino y se quemaron todas las cosas que ahí había. Tenía también un cuaderno ahí escondido con 67 canciones y de esas solo las que teníamos grabada me quedaron porque no me las sabía de memoria todavía, no porque escribí muchas canciones, muchísimas. En el grupo cada quien tenía su pseudónimo Arturo se llamaba Andrés, Carmelo se llamaba Ricardo, entraron de 12 años al grupo. Actualmente sobrevivientes habemos cuatro: Gaspar, Sebastián, Menelio y yo. Somos los sobrevivientes pero sólo tocamos dos, Sebastián y yo y cada quien tiene su propio grupo. Después de los Acuerdos de Paz nos donaron sonidos.

Hemos andado tocando por todos los departamentos haciendo campañas, al único departamento que no hemos ido es a Chalatenango.

Los reconocimientos que me andado son varios pero el mayor que he tenido es el que me otorgó la Asamblea Legislativa.

Bueno, mi mayor satisfacción en estos momentos es que hemos descansado, por lo menos ganarle el poder a la derecha, quitarles el poder que todavía no está concreto verdá, hemos ganado las elecciones pero para tener el poder en nuestras manos nos hace falta muchísimo porque en la Asamblea hay un poquito de duda. Entonces nos satisface porque hemos derrotado a la derecha y tenemos la esperanza de lograr lo que iniciamos porque tanto que sufrimos. Yo tengo varios balazos y así tantos que derramaron su sangre para lograr la liberación de nuestra gente. Así que en estos momentos nos alegra, nos complace saber que logramos parte del objetivo.

MUESTRA IV

“Comandante Melo”

Mi nombre es Domingo Antes se trabajaba en la elaboración del henequén y en los cultivos de maicillo, maíz y frijoles. El patrimonio que teníamos era el mescal, a gente tenía mucha plantación y año con año sacaban las cosechas, de eso vivían. Hacían una serie de artesanías de ese material y lo vendían en el pueblo, también por quintales afuera del fuera del municipio, de aquí lo sacaban para San Miguel para una fábrica de sacos, lo vendían también por mayor. Y lo de la pesca, en los tiempos libres a pescar. Luego se fue complicando más la situación, los que tenían más condiciones en el cantón, en las comunidades acomodaban dos, tres días o una semana (al trabajo) y pagaban mal, 15 centavos, 25 centavos. Cuando yo me incorporé el salario único era de 40 centavos todito el día desde las seis hasta las cuatro de la tarde. Pero la gente así vivía.

Al principio no se sabía nada, la gente estaba bien ignorante de alguna información, no había mucha información de los procesos políticos, se trabajaba a la voluntad de Dios. No había estructuras o medios de información, muy pocas directivas las únicas eran las de padres de familias en las escuelas y a través del profe que nos informaba de algo. Al principio la gente era muy religiosa, tenía mucha devoción, predominaba la religión católica, los días de santos o los días de fiestas los guardaban, no los trabajaban. Si desde pequeño le iban enseñando al niño que se aprendiera el padre nuestro, el credo y el ave maría, para acostarse había que rezarlo, siempre lo iban induciendo a la religión.

La gente estaba a la voluntad de Dios en la crisis, en lo que fuera. Y en lo de tener familia, llegaba un promotor a decirles que eran suficiente los niños que tenían que ya no tuviera más por los problemas económicos y que se les iba hacer difícil, en esa época la familia que tenía menos miembros era de doce, por hay andaba. Ellos decían que no le harían caso a los hombres sino los hijos que Dios les diera.

Ya por la época del 70 la iglesia venía orientando de otra manera, se metían un poquito a hablar de como estábamos viviendo, la crisis en la que se estaba y como podíamos hacer. Claro la iglesia tuvo problemas por eso, si lo hacían de este modo era un peligro porque ya avanzaba la represión. Habían venido reprimiendo muchas generaciones, en el caso de la generación de nosotros que nos tocó duro ya en los años setenta para acá, y en los años ochenta aumentó. Del 77 si se vino sintiendo ya más duro la represión selectiva le decían en ese entonces no era una represión descarada, era selectiva por ejemplo, si este sacerdote intentaba desenmascarar el por qué de la situación económica del país, por qué no salíamos de la ignorancia, que por qué nuestros hijos no llegaban a un grado mayor después de segundo o primer grado, por qué solamente tenían oportunidad los otros. Si nos hacían despertar era muy peligroso para el Estado porque íbamos a entender del por qué estábamos jodidos ¿no?, entonces sólo hijos de los grandes ricos y algunos ya de la clase media eran los únicos a superarse en la materia de educación para ir asumiendo los roles del Estado. Ya del ochenta del 80, 81 para acá ya mataron parejo, sin importarles nada.

La misma crisis venía obligando a la gente a organizarse para tratar de superar la situación. Entonces van resultando los primeros líderes, en estas zonas uno de los

primeros fue Fabio, éste pertenecía a los Comités Eclesiales de Base y al final fue un gran líder de organización más que todo en Meanguera y Jocoaitique y en muchos lugares que él se cruzó dejó muchas organizaciones.

En el caso del padre Miguel Ventura que fue perseguido por las autoridades era párroco de Gotera, uno de los más torturados en Osicala también trabajó muchísimo en las organizaciones de base en las comunidades.

Se metieron a trabajar ya fuerte y duro del setenta y siete para acá. En Meanguera empezaron a salir cuadros como Ramón, que fue torturado y muere en Osicala cuando torturan al padre Miguel Ventura. Nicolás, de Cerro Pando, uno de los primeros organizados ahí, también un Toño negro que le decían y así por el trabajo de ellos aumentaba más y más la represión y las masacres a estos movimientos. Y ya las agrupaciones armadas opositoras ya iban cobrando fuerzas. Cuando ya estaban en ese ciclo, vengo llegando yo de la Fuerza Armada. Mi familia ya había andado en la lucha de masas, en movimiento de pinta y pega, propaganda y volantes y todo eso, yo vengo prácticamente en este ciclo donde había la necesidad de conformar grupos armados para defendernos para la defensa de la soberanía y de las masas como un acompañamiento.

El cinco de octubre del ochenta me incorporo a estas organizaciones de grupos armados, me incorporo prácticamente al ERP y ya formé parte del ejército revolucionario armado ya no formaba parte del ejército de masas. Antes de eso estuve en el cuartel y veía todo el panorama como se estaba viviendo, como actuaba la Fuerza Armada. Yo me tuve que manejar adentro a sabiendas que toda mi familia andaba en el movimiento de la izquierda.

En estos municipios la Guardia Nacional era corrupta, una parejita se iba a meter a los cantones y si les quedan viendo a ellos, les zampaban un culatazo que por qué los volteaban a ver. Como había gente que ponían sacaderas y producían el guaro de cususa, ellos estaban pendientes, tenían gente trabajada que les informara donde ponían esas ventas y al tener el informe, ellos ligerito venían y le daban una gran paliza al que tenía la sacadera y los llevaban al pueblo los multaban con tres colones, en aquel entonces, y sus cuatro o tres meses presos dependiendo como arreglaban si pagaban la multa salían luego. Todos estos impuestos iban al Estado para pagarse ellos, y para sacar ese dinero para pagarse, públicamente tenían que hacer mecánicas; a alguien que no andaba bolo, ellos andaban guaro para ponerle y llevarlo preso. Lo que buscaban era los tres colones del impuesto.

Cuando yo tenía 16 años estaba estudiando segundo grado en la escuela de cerro Pando, era el más grande de todos porque como de pequeño no me pusieron a la escuela. Entonces ya me andaban poniendo los primeros avisos que me presentara a la comandancia. Yo tenía claro que de 18 años lo llevaban a uno al ejército, y a mí no me dejaban en paz papel y papel el comisionado cantonal y yo me hacía los papos porque no tenía el valor cabal. Al no más salgo de la escuela porque ya no quise estar repitiendo segundo grado, porque repetí dos veces segundo grado, cabal me voy a una fiesta el 10 de mayo, el día de la madre al caserío la poza onda. Yo era muy bailarín, cuando se cansan los músicos hacen un receso y me dicen -te están vijando afuera la comisión cantonal creo que hay reclutamiento, y cabal salimos con otros compañeros sólo a que nos dijeran -bueno a ustedes es que estábamos esperando nos van a acompañar y vemos

que van sacando un gran lazo me amarraron a mi adelante y yo les digo que no quiero ir como vaca -si me quieren llevar yo quiero ir voluntario- pero nos amarraron a todos los compañeros, como a ocho.

Así llegamos a Meanguera manizados de la cintura, llegamos tipo cuatro de la tarde a la alcaldía y nos meten a la cárcel, que ni la habían limpiado quizás, habían tenido presos a bolos y así estuvimos aguantando esos malos olores. En la mañanita llega mi amá a pedirme, también en ese ratito iba llegando el carro que nos iba a llevar al cuartel de Gotera y ya no pudo hablar nada mi mamá, le pegamos para allá tipo siete de la mañana al llegar al cuartel aguantó la primera pechada, los primeros golpes, los maltratos ahí cabal cuando ofrecen el desayuno como a las ocho y media. Estábamos recién llegados y había que hacer treinta pechadas, treinta barras y pasarse encima de la barra y sino podíamos hacer eso era una golpiza, un leñazo, una patada o una pechada. Cuando hacen el chequeo médico los desnudan bien, todos chulones sin ropa. Mi amá vuelve a llegar tipo doce, estaba formando para el almuerzo, yo tenía claro que me quedaba, iba para un cuartel que le decían el Cifa, Sonsonate. Llega mi amá y dice bueno yo quería que me le ayudara al cipote porque es el único hijo y quiero que me lo saquen ¿por cuánto me lo dan? hasta pagaba ella, el coronel le dice: él es uno de que va para allá y si es su único hijo por lo menos que sea soldado y todavía usted está buena vaya hacer otro, le decían. Llegué y saludé a mi amá y me dice que este señor dice que te quedás, que no vas a poder salir y yo quería que salieras y ¿vos querés ir? Me decía, yo no tengo ganas pero aunque no quiera me tienen que mandar. Y dijo a llorar para ver si me daban, pero nada. Al siguiente día para Sonsonate, no hubo tales mi amá tuvo que venirse llorando y

así me quedé de servicio obligatorio dos años en ese cuartel. Es un orgullo que usted tenga ese muchacho y que sea soldado le decían.

Cuando vine se dio un asalto en Joateca de una familia rica, la dirigió el comandante local del municipio y hubo otro asalto grande de otra familia que tenía bastante dinero aquí en el caserillo de las Mesas y apoyado de algunos elementos que le decían elementos de orden, que éstos se encargaban de llevarles la información a ellos, si un líder religioso estaba preparando a algunos jóvenes o algún líder cantonal estaba como reuniéndose o llevando charlas de orientación del porqué los problemas sociales, la crisis económica, todo esto, ellos eran los que se encargaban de andar orejiando, le decían en ese entonces, de llevar esta información a las autoridades municipales, entonces éstos para cometer esos asaltos, se apoyaron de ellos.

Quiere decir que ellos ya estaban haciendo saqueos, haciendo abuso de autoridad. Y eso fue lo que vide yo, que las autoridades municipales en ese sentido, específicamente de dos casos muy importantes: que dejaban manizadas a las personas y en Joateca parece, que violaron a una muchacha y la mataron y ellos como autoridad habían ejecutado estas operaciones. Recién venido del cuartel también capturan a unos muchachos amigos míos del municipio, el comandante local junto a estos de orden los fueron a matar al Mozote, fueron los primeros dos muchachos quemados en Morazán, y después asesinan otros dos muchachos por Delicias. Conmigo salen unos compañeros de alta, nos ponemos de acuerdo junto a otros compañeros de cerro Pando, para ir a una fiesta de San Juan que le dicen en Osicala, y nos vamos a la fiesta allá nos andaban como vijados, los guardias nos andaban taloniaditos, en ese entonces el puesto de guardia estaba pegadito a donde

vive niña Graciela Portillo, la mamá de Fredis uno que estudió conmigo ahí en cerro Pando, ellos ya se habían ido del cantón porque veían la represión ya cada día más acelerada, no tan abierta pero acelerada y había mucha persecución sobre los primeros líderes en todos los cantones de Meanguera y Jocoaitique. A pues en esa fiesta, para hacerles claros, nos anduvieron bien vijados toda la noche y cabal en el puente de Torola nos estaban esperando, allí nos bajan del bus que venía para Perquín tipo once de la mañana y a quien bajan ya con golpiza y todo y los amarran también es a los compañeros que habían estado de alta junto con nosotros ahí en Meanguera, y a nosotros solo nos bajaron del bus y nos dicen que lo que les va a pasar a éstos, lo mismo les va a pasar a ustedes si andan en los mismos pasos, así que ustedes pueden irse y ellos quedaron amarrados de pies y manos, tres amarraduras los habían amarrado de los dedos, la muñeca de la mano y de los pies, ya quedaban bien maniados. Justamente a las cuatro ya sabíamos que los habían asesinados y eso ya me conmueve mucho porque fue la última fiesta a la que fui. Ya me tuve que andar corriendo, me tiré las primeras noches afuera de la casa, ya íbamos teniendo pláticas con los líderes que estaban ahí y así me fui incorporando y ya ellos me iban diciendo que no durmiera en la casa porque era peligroso que lo mejor era que me incorporara. Y empecé haciendo unas cositas pequeñas y logré pasar todos esos meses del 79 y los primeros meses del 81 me los tiré durmiendo a tiempo completo fuera de mi casa y el 5 de octubre pues, doy un paso de calidad y me incorporo a los pelotones armados. Primero en trabajitos, y como veían mi empeño y mi desempeño, me fueron dando tareas más grandes y después hasta mandos. O sea que me daban un grupo de compas que lo dirigiera y así fui subiendo dentro de las

estructuras, estuve en la Brigada Rafael Arce Zablah, fui comandante de escuadra. Fueron los mejores años de mi vida y los mejores también dentro de las estructuras organizativas porque ya el mundo supo de la existencia de dos ejércitos en el país, porque antes éramos considerados grupos vandálicos, por el hecho de que el ejército casi nos acababa. Entonces ya con las victorias de esta estructura ya los países identificados con las izquierdas empezaron a creer en nosotros y a solidarizarse y ya empezó a llegar la ayuda de parte de ellos.

La situación de pobreza se iba complicando más, antes se vivía de los cultivos que sacaban de la temporada de invierno y para sobrevivir iban agarrar canechitos y pescaditos al río o trabajaban ajeno, de esta manera vivíamos pero después tuvimos que perder todo, abandonarlo todo: nuestras casas, nuestra tierra, todo todo. En esta época la pobreza era tremenda.

Cuando termina el conflicto muchos traíamos mil ilusión, como primero el proceso revolucionario se lo pintaron a uno de gran maravilla, que las cosas iban a cambiar. Y al finalizar la guerra la verdad de las cosas es que, como las épocas fueron varias, y lo que pasó fue que no se dio un control total sino que se dio una solución negociada donde no habían ganadores ni perdedores, por lo tanto la guerrilla de este país tenía que incorporarse a la vida cotidiana del país, acoplarse a la ley. Y realmente se sintió como si habíamos perdido la batalla. Así estaban los ánimos de la mayoría de los compas. Y así al integrarse a la sociedad había que incorporarse a trabajar y la gente no venía preparada, se necesitaba una capacitación de orientación, tanto en lo político como en lo económico, si algunos ni sabían leer y cómo capacitarse para ser útil en las estructuras

económicas de su trabajo para el sostén de su familia. Así que fue un desastre, o sea fue duro pues, pero con el tiempo se fue dando que nos fuimos incorporando poco a poco unos devolucionamos (evolucionamos) más rápido y otros devolucionamos (evolucionamos) a menor ritmo y a lo cual pues, algunos ya estamos incorporados a la vida política yo he sido presidente de directivas de las comunidades, son liderazgos también, algotros se dejaron abatanar por los vicios, ya la parte de la dirigencia quedó un poquito más protegida. La parte de los comandantes bases son los que estamos más abandonados son los que han ido sobreviviendo y saliendo a pulgaradas, apoyados por su familia y algunos pues han logrado emigrar para los Estados Unidos allá están sobreviviendo y allá están sosteniendo a su familia y los que no nos hemos ido pues, le estamos haciendo frente aquí en el país y vamos sobreviviendo a como de lugar.

¿Qué si valió la pena? Pues hay cuestiones encontradas en los compañeros, los que políticamente entendieron el proceso del por qué había que hacerlo y que aquí no nos ofrecieron grandes cosas que debíamos prácticamente que hacer una lucha de campo histórico y para que este país cambiara las estructuras y el esquema de vida, que todos tuviéramos una posibilidad de mejorar económica o intelectualmente y tuviéramos la oportunidad de salud, educación y todo eso, los que entendimos que veníamos de un proceso crítico que eso no era fácil sin ofrecimientos, ni pago ni nada, esos entienden que la coyuntura en la que estamos es producto y ganancia de la izquierda de este país. Los que estuvieron pegadito a la gente que andaban como obligaditos o porque no había más que irse a defender ahí y no le pusieron mucho interés el por qué, las causas y todo eso tienen diferente opinión esos entienden que en vez de haber ganado están más

jodidos que antes de la lucha, porque quiérase o no, ellos tenían su casita, algunas de las familias revolucionarias tenían unas sus dos vaquitas a puro esfuerzo de aquel entonces, tenían su terrenito y su casa y vino el ejército les quema su casa, perdieron también sus animalitos perdieron a sus hijos que se incorporaron y hoy están críticamente jodidos, entonces ellos sienten, y que realmente al verlo individualmente, quedaron peor. Pero si lo vemos como comunidad se logró mucho y sí valió la pena hacer el esfuerzo. El cambio en la Policía Nacional y desaparecer todas esas estructuras criminales clandestinas del país por parte de la derecha como lo eran los escuadrones de la muerte, eso es producto del esfuerzo que ellos han hecho. Si lo ven así, se van a dar cuenta que hicimos bastante por este país, que valió la pena haberse metido. Es de no repetirse, pero no me arrepiento de haber andado.

MUESTRA V

Adelaida

Mi nombre es María Eufemia Méndez, Yo vivía en Meanguera, en el pueblo. Nos organizamos desde los años 76 pero clandestinamente. Entonces desde ahí no podíamos dormir en nuestras casas teníamos que salir a dormir en el monte. En el 1980 nosotros andábamos huyendo en el cantón la Guacamaya pero nosotros le pusimos el nombre del escondido allí era el nido más grande que tuvo el departamento de Morazán. De ahí viendo que no se podía de ningún modo vivir así, porque el problema fundamental para que nosotros nos haigamos ido es que el ejército gubernamental ese no respetaba ancianos, ni niños, ni inválidos ni a nadie. Si a alguien lo hallaban en casa se moría. Pues entonces se tuvo que tomar una decisión de salir del país no solo del monte.

Ya el 10 de diciembre del 80 salimos de aquí del escondido ya en camino, buscando el refugio. Y el propio 12 de diciembre a la una de la mañana llegamos a la escuela de Las Flores del municipio de Colomocagua. Íbamos 661 personas solo mujeres, ancianos y niños. No iba nadie que fuera un hombre que nos ayudara, ningún compa. Ahí en Colomocagua nos vino a recibir el ACNUR, la organización de las Naciones Unidas. Llegó también el teniente hondureño y nos llevaron al pueblo ahí dormíamos todos desnudos sin cobijas, sin nada. Pasamos quince días en ese pueblo comiendo la cuarta parte de la tortilla los niños y nosotros aguantábamos hambre. A los quince días si ya nos llevaron cobijas y nos llevaron todo. Ahí pasamos todo el mes de diciembre. Pero el 18 nos quisieron sacar, el mayor de Marcala nos quiso sacar de regreso pero nosotros

hicimos resistencia, tuvimos que organizarnos. Pero la organización en el exilio no era guerrillera sino que era organización comunitaria. Empezamos a trabajar, era duro para nosotros porque estábamos acostumbrados a trabajar individualmente cada uno de nosotros. Nuestra cultura era esa y llegar a experimentar otra cultura fue difícil pero lo logramos porque nosotros el 85% de las personas éramos analfabetos y allí se formó toda la gente. Nos movimos en tres puestos antes de establecernos en un solo lugar porque no nos dejaban en paz porque decían que colaboraban con la guerrilla, nos querían mandar para Olanchito y nosotros no permitimos. Porque la organización permitió defendernos de todo porque también nos hicieron una masacre en el refugio, el ejército hondureño combinado con el ejército salvadoreño. Todo mundo aprendió a leer, a trabajar en colectivo, que es lo que no se nos ha olvidado, porque trabajar de esa manera es la base fundamental para el desarrollo comunitario. Y los nueve años que vivimos allá, así vivimos: La comida toda la hacíamos junta, para todos. Todo era para todos y lo teníamos todo lo que faltaba era dinero. Nos daban las cosas y todos trabajábamos. Lo mejor era que allá no había mañosos ni bolos, todo mundo era honrado. La mejor vida es trabajar en comunidad. Cuando nos venimos para acá ya era otra realidad ya todos fueron pensando diferente, después de adaptarnos a una ideología volver adoptar la otra que hace algunos años habíamos dejado fue bastante complicado, para los jóvenes no tanto pero para los viejos sí. En inicios se quiso trabajar en comunidad aquí también pero no salió como lo esperábamos. Tuvimos que enfrentar la situación política del país y también un gran monopolio que no pudimos aguantarlo. Porque los monopolios grandes dejan que uno se críe un poquito y cuando ven que uno

va creciendo “pum” lo aplastan. Pero estamos siempre en eso, en lucha con los proyectos productivos.

En el refugio teníamos todo pero para seguir trabajando aquí necesitábamos el dinero porque aquí ya no nos iban a dar la comida entonces la gente necesitaba para comer porque cuando no hay fondos no se hace nada. La ayuda internacional ya se iba enfocando en el apoyo productivo, en infraestructura en lo social pues, en guarderías, en centros de ancianos; la ayuda viene específicamente para cada cosa, que si es para infraestructura pues eso es lo que se hace.

La idea de que la comunidad se llame Segundo Montes surge en el refugio. Cuando estábamos cerca de venirnos se forma un comité que era donde se discutía la repatriación, era un caso bastante grande. Nos visitó el vicepresidente que estaba con Cristiani y se comprometió a ayudarnos a que nos fuéramos allá por Usulután, pero nuestra oferta era venir a Meanguera. También nos visitó el padre Segundo Montes, él nos apoyaba tanto, sus hermanas que estaban en España también. Luego sucede el caso que lo asesinan a él, entonces en memoria de su sacrificio todos decidimos que la comunidad se iba a llamar Segundo Montes.

MUESTRA VI

Vicenta Hernández.

Nací e el cantón Agua Zarca, en Torola (Morazán). Madre de dos hijos caídos: Carlos y Emilio García. El 16 de octubre de 1980, también cayó mi esposo en Villa El Rosario. En primer lugar, nosotros fuimos evangelizados, pero antes murió una tía mía que era catequista, cayó en Raíces. La mataron los soldados por andar dejando comida a los niños que huían por los guatales, allí la agarraron y la mataron. También en abril de 1980 cayó un hermano mío que era catequista, se llamaba José Hernández. Al mes de que murió monseñor Romero lo mataron a él también. Sabemos que ellos entregaron su vida por el cambio de nuestro país, porque había muchas injusticias que no favorecían al más pobre.

El 1 de octubre del 80 nos fuimos huyendo para Villa El Rosario con un grupito de gente, sobretodos niños que iban quedando solos a causa de las masacres que hacía el ejército. Estuvimos ahí y el 7 de octubre llegaron los soldados, sacaron a toda la gente a la plaza y nos dijeron que hasta que recibieran la orden, ahí teníamos que estar. Ya el 14, nos dijeron que ya nos podíamos ir. Cuando llegamos a nuestras casas, ya no había ni donde dormir. Todo estaba quemado, los animales muertos, era triste. Nos quedamos en una montañita donde no nos veía nadie.

Era prohibido trabajar con las comunidades, si con solo que le encontraran un libro de cantos a uno, era delito. Ya no había seguridad en ninguna parte. Una vez que nosotros nos salimos de la casa nos escondimos en una casita, en un guatal, cuan viene una gran

tropa desde Torola y quemaron la casa. Y oyeron que cantaba un gallo ahí más abajo, así que fueron a ver y nos hallaron.

Yo lo que hice fue recogerme con todos mis niños, porque andaba con diez niños, sobrinos, ahijados y los míos. Llegaron y me dijeron que de donde era, que qué estaba haciendo ahí, les dije que ya nos habían sacado. Me preguntaron si por ahí pasaban los guerrilleros, yo les dije que solo los niños pasaban ahí y que si quieren matarme mátenme, pero a las personas que no deben nada, no se les pude hacer nada principal los niños. A pues, un soldado agarró un cuchillo y a darme iba cuando se detuvo y fue como si lo halaron para atrás y cayó al suelo, agarró un fusil y no le dio fuego. Luego agarrón en carrera y me dejaron, parecía que habían visto algo que les asustó. Bueno dije, ya que no me han matado ahorita vámonos y nos fuimos para Raíces. Allí andábamos el grupito defendiéndonos.

En noviembre hicieron una gran masacre en el Tule. Mataron niños y ancianos, decían que ahí había guerrilleros pero solo era gente indefensa que andaba huyendo. Después de eso, como toda la familia iba cayendo, nos fuimos para Honduras. Llegando allá trabajé en la pastoral de la iglesia, aunque antes de la guerra ya trabajamos aquí en las comunidades con el padre Miguel Ventura, cuando se formó un grupo de catequistas que se fue a estudiar a los naranjos. Después del estudio realizado comenzaron evangelizar cada quien en su comunidad. Nos enseñaron a vivir en comunidad y ese fue el delito para que siguiera la guerra. Trabajaban en colectivo, si miraban que a uno se le estaba cayendo la casita, se la hacían entre todos y las milpas, primero limpiaban una y luego la otra. Ya cuando estaban las cosechas, se repartían. Trabajábamos el maguey,

vivíamos de la jarcia. Esa era la vida de nosotros. Decían que era comunismo, pero lo que hacíamos era formar comunidades.

Ya estando en Honduras, el padre Miguel Andueza llegó y empezamos a organizarnos por colonias, cada campamento tenía hasta diez colonias y cada colonia tenía un catequista, un lector, un coro para celebrar las posadas, las floreadas. La catequesis era cada ocho días, se hacían las confirmas, bautismos, matrimonios y todo eso. Había capacitaciones de ocho días que iban hasta setenta y cinco catequistas, en asambleas, para después compartir el trabajo. Además en ese mismo tiempo, se organizó un comité de madres con el objetivo de que todos fuéramos aprendiendo de la palabra de Dios. Y desde ahí hacíamos conciencia de que se debía trabajar para todos, porque había cocinas colectivas y se debía hacer tortillas para los que estaban en sastrería, haciendo hojalatería, alfarería, jarcia y carpintería; había centros de salud, educación y muchas áreas más. Y las mujeres debíamos de cuidarnos unas a otras.

En el refugio fue bastante difícil para nosotros, porque querían reubicarlos más al centro de Honduras, pero como estábamos organizados no nos dejamos. Luego en plena guerra querían repatriarnos y nosotros no nos queríamos venir, nos opusimos y ahí fue cuando nos cercaron alrededor del campamento, el que se salía lo mataban o lo llevaban. Un 29 de agosto, llegó la fuerza armada a matar y capturar. Mataron a una niña de dos meses y a dos hombres, cincuenta golpeados y diez que llevaron presos. Eran amenazas para que aceptáramos la repatriación pero como nos movíamos. Guerra aquí y guerra allá.

Fueron tiempos duros pero a cada momento hacíamos oración por las amenazas, porque no era de menos, yo me acuerdo que cuando estábamos en la casa cerquita de nosotros fue la gran masacre del Mozote, si antes, si por milagro de Dios nos libramos.

Entonces por eso nos comprometimos a seguir trabajando. Encontrábamos mucho consuelo con el padre Miguel y el padre Rogelio Ponsel. En Honduras hacíamos círculos, nos agarrábamos de la manos y le orábamos a Dios y nos comprometimos que ese trabajo nunca lo íbamos a dejar. Después de la guerra seguimos trabajando aquí, ahorita trabajamos con un representante por cada asentamiento y no nos regimos por las reglas de la arquidiócesis, porque nosotros desde el refugio ya traíamos preparación y con eso trabajamos. El padre que hoy esta encargado de la comunidad no se hace presente a nuestras reuniones porque dice que nosotros anduvimos en guatales aprendiendo otras cosas. Y Lo que nosotros aprendimos fue con la ideología de la liberación, que consistía en un trabajo para hombres y mujeres, de transformar el mundo en reino de Dios y el reino de Dios es que toda gente viva en solidaridad unos con otros. Estas enseñanzas eran de Jesús, el venía al más necesitado, al que no sabía nada. Entonces todos somos iguales ni uno es más ni otro es menos, celebramos muchas actividades porque todos somos sacerdotes común.

MUESTRA VII

Pedro Chicas Romero

Yo antes era del cantón de la joya de Manguera, allí vivíamos bien galán teníamos casa, trabajo pero cuando se vino la guerra fue lo triste, ya no podíamos vivir en la casa, sino que ya en el monte, huyendo. Como bombardeado el pueblo, pase siete años bajo las bombas en la joya, triste. Me mataron la gente yo me quedé por ahí escondido, no me pudieron ver, me quedé. Varias familias se fueron huyendo. Los de la casa se murieron todos, pero seguimos viviendo así de triste la vida. Y después vinieron los derechos humanos, los internacional a entrevistarnos, nos preguntaron que cómo nos sentíamos, mal decíamos nosotros porque no teníamos casa sino que vivíamos en las cuevas, en los barrancos con los niños y difícil la vida, después de eso nos trajo la cruz roja para Jocoaitique, aquí fue distinto ya no andábamos huyendo, estábamos en casa ya no andábamos huyendo de la fuerza armada pero siempre nos amenazaban, nos llevaban. A mi me llevaban preso, me venía de vuelta porque me sacaba la cruz roja. Yo tenía como sesenta años o quizás un poquito menos, ya tenía varios niños y me tocó andar con ellos, chiniados, huyendo en los barrancos más feos del río, en las cuevas, así fue como nos fuimos quedando. Solo recordaba cuando no había guerra, bonito, tranquilo, éramos una población bastante. Vivíamos en los cantones, teníamos trabajo, hacíamos hamacas, matates íbamos a vender, teníamos magueyales y cuando empezó la guerra quedó todo eso botado, no había donde trabajar por los bombardeos.

Siempre estuvimos amenazados por la fuerza armada, yo estuve obligado en el cuartel por siete días, pero solo muerte me decían, que me iban a matar porque no les decía que era lo que hacía, yo les decía que sembraba maicillo, criar los niños. Bueno me sacaron pero después me volvieron a llevar a Gotera otros diez días, hoy con el pretexto de que era guerrillero, y yo era un poblador perseguido que nos habíamos librado de la masacre, y yo tuve un sueño con mis hijos y después se me rebeló y llegaron al cuartel y al retén y no los dejaron pasar.

Y fue hasta las dos de la tarde que un soldado que me conocía, que de aquí era yo lo llevaron torturado y ya les dijo él que me conocía a mí y el mismo dijo de que afuera estaba unos niños que eran de un señor que estaba preso o sea era yo, que los niños querían verme. Mandaron al soldado a traer los niños, y me dijeron a mí que me levantara que me pusiera los pantalones. Pues ya te vas a ir, nosotros pensábamos que no eras padre de familia.

Ya después por el 75 se fue poniendo más feo todavía, ya hasta nos prohibieron ir a misa después que en Osicala habían torturado al padre Miguel Ventura quedó prohibido celebrar la palabra pero es que a los padres los acusaban y nosotros, el pueblo, salía en defensa de los padres. Hasta nos querían matar, nos preguntaban que hacíamos ahí, ya van a ver nos decían ya va venir el comando de Gotera y va a barrer con todos ustedes y así era que los veníamos por temor.

Pero también el padre Rogelio Ponsel nos ayudaba mucho, cuando no había soldados celebraba la misa a escondidas y cuando venía la tropa nos íbamos a meter a los barrancos aquí debíamos de luchar ni modo, también los hijos de nosotros tuvieron que

combatir y como pues no había de otra pero gracias a Dios que no ninguno falló (falleció) pero uno salió lisiado pero todos mis hermanos y hermanas los mataron.

Yo no me fui al exilio porque una hija mía me dijo que mejor aquí los quedáramos, que íbamos a servir de algo aquí. Bueno yo no fui al campamento pero mi esposa y mis hijos más pequeños si, pero yo aquí anduve solo y como no le hayaba andar así la mandé a traer, pasamos aquí toda la guerra. Después de la guerra vivimos en casas abandonadas para mientras como toda la gente se fue pero si nosotros no hubiéramos estado ahí, la fuerza armada hubiera quemado todas las casas.

Después de la guerra no me quedó de otra, que de una economía que tenía comprar este solarcito donde hoy estoy viviendo, mis hijos tuvieron que emigrar para los Estados Unidos y así es como hemos sobrevivido.

MUESTRA VIII

María Dorotea Sorto Ramos

Tengo 79 años. Yo vivía en el cantón El Volcancillo, Las Marías le decían ahí. El trabajo de nosotros era de hilar, sacar mescal los hombres y nosotras hilar. Hacían lazos, sacos..., le decían la jarcia, también se hacía la milpa; ese era el trabajo desde que éramos cipotes. Yo hice tercer grado en la escuela, luego me casé y tuve ocho hijos. En la guerra se me murieron tres, se metieron uno de dieciocho, otro de quince y otro de trece. Solo me quedó uno.

Al principio uno se daba cuenta de lo que se estaba viviendo en el país, más que todo en San salvador, pero como la gente decía que así iba ser, que así son los gobiernos. Después fue que dijeron a preparar catequistas para que predicaran la palabra de Dios, porque ya venía el tiempo de cambiar. Entonces de noche andaban los catequistas ya hablándonos de un montón de cosas de la realidad del país y también de la palabra de dios.

Al comienzo de la guerra uno tenía sus hijos. Ellos se organizaron, cuando uno les preguntaban qué hacían contaban que se estaban organizando para liberar al pueblo porque ya era mucha injusticia, que ya quería cambiar el país. Aunque a principios no me querían contar para no preocuparme. Salían a pasear, a fiestiar, decían ellos. Ya venían de noche y yo les preguntaba qué hacían fiestiando. -con las novias estamos- me decían. Después me contaron que ellos estaban trabajando porque se iba a venir una guerra, -y ustedes se van a meter- les decía yo, -sí, mamá si nosotros los jóvenes es que la

vamos a hacer, para defender a las ancianos y a los niños. A nosotros nos van a matar pero talvés ustedes van a lograr algo- - salite- le decía. –Si me salgo de la organización de los compas, me mata el ejército- me decía. Cuando la marcha en San Salvador, en el setenta y nueve, los cipotes allá andaban y yo con un radio prendido oía que decían que la tanqueta, que estaban matando a tanta gente, y patente oía que decían los míos. Al siguiente día vinieron y yo pidiéndole a Dios, y me contaron como se habían salvado; que unos se habían metido a la catedral y que todos se habían desperdigado.

Antes decían que eso era el comunismo, pero nosotros ya estábamos bien claros que la guerra debía hacerse, porque había mucha pobreza en el país y así fue que empezó a venir la fuerza armada a buscar gente que estaba organizándose. Para ese entonces ya habían matado a monseñor Romero. Mis hijos iban a las manifestaciones y a partir de ahí, esto se puso más feo. Vinieron muchas tropas a Morazán, que en los cantones, que en los pueblos a buscar los guerrilleros decían y nosotros nos íbamos a huir, cuando oíamos las balaceras, a los montes. A veces llevábamos comida y a veces sin nada solo con los niños. La gente se agrupaba toda, así pasamos varios meses. Después tiraban bazucas y nos fuimos para Villa el Rosario, allá nos estuvimos ocho días y comenzaron a registrarnos. Nadie andaba documentos entonces solo quedaron los hombres y a las mujeres con los niños nos mandaron para nuestras casas. Yo me recuerdo que se venía una gran tormenta, esa vez desaparecieron un montón de hombres. Después llegó un comandante, Sandoval, a quien le vino una orden de matar a todos los refugiados ahí. Pero él cambió la orden y mejor mandó a pedir comida, entonces vino el helicóptero con la comida para la gente.

Cuando nos dijeron que nos fuéramos para nuestras casas, nos venimos pero cuando llegamos encontramos todo quemado, solo humeaba y nos agrupamos otra vez donde había casitas. Pero la casa mía, no me la habían quemado y ahí se fue a vivir un montón de gente conmigo. No los duró mucho porque cuando comenzaban a tirar bazucas, que caían cerquita de la casa y no nos quedaba otra más que rezar un rosario.

Yo en la guerra perdí muchos familiares, tres hijos, hermanos y sobrinos. Me recuerdo que nosotros les dábamos de comer a los guerrilleros, pero no eran todos los días. Un día como a las siete de la mañana vinieron los soldados y rodiaron la casa, viera visto. - ¿Usted es fulana?- me dijeron. -sí les dije yo, -¿y su marido? – A saber, yo no lo veo desde que nos fuimos para la Villa. Se fue, quizás ya lo mataron-. ¿Y sus hijos? - Tampoco, se fueron para San Salvador a las cortas y no han venido-, ¿pero tiene hijos? me dijo, -sí, tenía pero ya no tengo ni uno- les dije. De ahí entran dos mudos y los agarraran y les dicen ¿y vos sos guerrillero? Vení, danos vos una información- y lo agarraban y lo socavan y el muchacho bien colorado, -si no habla usted, le dije yo, que no ve que es mudo.

Y como andaban uno del lugar que los anduviera dirigiendo le preguntaron que si era verdad que era mudo, sí dijo el hombre. Entonces me dijeron -mire vieja les vamos a quemar esta casa-. -Quémela pero yo voy a sacar la ropa siquiera- les dije, -no, usted no puede sacar nada, el papel dénos y gas para quemar-. -si yo no tengo ni siquiera foforos-. Y comenzó el soldado a soplar el fuego, porque acababa de cocer el café, y no le encendió. Pero a mí ni me daban ganas de llorar. -- --Mire vieja, si la hayamos a

mediados de la semana no la vamos a perdonar- me dijeron y van haciendo una gran balacera. Nos tiramos al suelo y se fueron.

Ese fue un gran milagro que nos hizo el señor. Después llegaron los compas para ver como estábamos y se sorprendieron porque no me habían matado, -alístese- me dijeron, mate una gallina y nos vamos mañana, a las cinco de la mañana ya tiene que estar lista, sin ropa solo la comida. Y así fue. A pues a las seis dicen que llegaron pero yo ya no estaba ahí. Toda la noche tuvimos que caminar para llegar hasta el campamento, ahí me ayudaron y me incorporé a la organización en el refugio. Trabajé ocho años en la pastoral de la iglesia, encargada de una colonia. Llegaban muchos padres a ayudarnos, eran de diferentes países. Al venir aquí de nuevo ya no pude trabajar por compromisos de unos niños que me dejó mi hijo. Yo los tuve que criar ahora ya están grandes.

MUESTRA IX

María Digna Martínez

Yo me llamo Andrea Márquez. Antes de la guerra vivía en La Joya, de Meanguera. Junto con mi familia. Éramos diez y de esos, sólo habemos cuatro (sobrevivientes). Nosotros pasábamos de hilar, de hacer mescal. Hacíamos jarcia: lazos, hamacas, matatas... Cuando ya se vino la guerra dejamos la casa y nos fuimos a huir al lugar que le dicen la Guacamaya, ahí habían gentes armadas. Y uno con miedo. Ahí estuvimos como cinco días, nos fuimos de ahí a otro lugar que la decían las Mesas. Ahí iba con toda mi familia, de ahí todos nos desperdigamos.

Andábamos huyendo por miedo a que nos mataran a nosotros. Mi mamá se fue al exilio a Honduras, yo no fui, aquí me quedé. Ósea que mi caso fue de que me quedé perdida de ella. Ella iba con dos hermanos míos y yo y mi niña éramos cinco. Por las orillas del río Sapo me quedé perdida tres años. De las Mesas salimos huyendo de la gran balacera que hacía el ejército, yo me fui a huir con todo y mi niña, que tenía un año y medio. La niña se me murió y la anduve ocho días muerta. Osea que ella fracasó, le pusieron un balazo aquí en el sentido los soldados (llora). Yo llevaba la niña así detrás de mi cuerpo (en la espalda) con una manta, y le cayó el balazo cuando yo iba corriendo y a mí me pasó raspando. Yo andaba corriendo llenita de sangre. Me acuerdo que cuando llegamos al río la niña me pidió agua, me acerque al río y le dí. Le vi sangre pero pensé que era mía, del raspón de la bala. Ya eran ocho días que la andaba en los brazos, y como ella mamaba, yo le puse el pecho y ya ella no mamó nada, ya estaba muerta. Cuando vi

que no revivía nada, lo que hice fue que hacer un hoyo con un palo, para enterrarla. Ahí yo sola me fui así para abajo del río y estuve en un lugar como que era casa pero era cueva. No me cubría la lluvia. No, yo bien mojada, bien mojadita; aguantaba todo el invierno, frío, todo. Yo salía de ahí a buscar cosa que comer, porque mí comida solo era pescado crudo, guapotes, camarones y frutas que conseguía, de ahí nada, sólo eso. Yo tenía miedo porque pensaba en los soldados. A veces los veía cerquita, a veces eran compas pero yo me corría, puesí, tenía miedo; como todos andaban de un solo modo, con ropa pintada, no sabía quién era quien. Yo tenía miedo, -si me voy para allá me van a matar- decía yo. A veces salía lejos a buscar frutas pero volvía luego donde dormía, a la cueva. Eso fue en el 81 (1981), pero yo desde antes andaba afuera de la casa, desde los primeros operativos nos fuimos a huir.

También mi voz no era así (tartamuda), porque yo hablaba bien antes, pero hoy no he quedado bien. Pasé mucho tiempo sola, y sin hablar con nadie difícil, más con el nervio que tenía, anantes hablo, empiezo hablar mejor. Yo en la noche no dormía por miedo a que un animal me fuera a picar. Solo así pasaba toda la noche mire (en cuclillas) al pie del peñón. Dormía pero en el día, por ratos. A mí me tiraban morteros donde yo estaba, aquí a un lado y al otro y así donde estaba el peñón cayó uno y se prendió un palo de quebracho, allí estuve asando guineos y pescado ocho días, en eso que llovió se apagó el tronco. Gracias a Dios que todavía estoy contando el cuento.

Yo me enfermaba. Una vez me cayó en esta mano un tumor, que todos las uñas las boté. Y como allí había un palo de jiole, yo con una piedra lo pelé, le saqué la leche y me la eché en la mano. Dolor de muela, todo padecía yo. Una vez me aruñé, pero así lo tenía

bien abierto. Cuando andaba corriendo con la niña, al pasarme un cerco me rajé y estuve patoja, no salía lo que hice fue echarme jiole también. Me fui a lavar al río y en la orilla encontré unas pastillas, unas cláusulas (cápsulas) a saber para que serían pero yo la abrí y me puse el polvito en la herida y con eso me curé. Ya después todos los días que pasaba por ahí hallaba cosas. Una vez me dejaron jabón otra vez comida, pero yo comida si no tocaba, siempre he sido desconfiada, me podían dar algo malo. Mi historia ha sido muy... (Llora) Yo no hablaba, lo que hacía no más era rezar que un día primero Dios iba a salir, uno pide a Dios y Dios le oye. Porque yo siempre le pedía a los santos que si iba a encontrar gente, que no fueran los soldados. No quería morir igual que mis hermanos, que ellos así murieron con bala, en manos de los soldados. A dos los mataron así, solo porque sí. Los otros los mataron combatiendo, luchando. Mi amá no dormía dice, no comía sólo era de llorar onde se acordaba de yo, y decía que me buscaran. Mi tío fue a ver donde había una masacre que habían matado once, todos reunidos y una mujer con un niño. -Aquí no está- dicen que dijo él, porque este es niño y el de aquella es niña. Y así me buscaban y no me hallaban.

Después me dieron por muerta y me hicieron misa y novenas allá en el refugio.

Todo el tiempo pasé escondida pero como salía a bañar, entonces los compas ya me habían visto cruzar y ya dijeron que yo era animal, que era la ciguanaba, decían ellos. Como yo andaba sin ropa, el vestido ya se me había acabado, y como me corría, pero yo por miedo. Después, dicen que unos querían asegurarse si era persona o qué, y ya me buscaban ellos. Yo siempre iba a pescar, ese día vi a sí chulo un camarón y en lo que yo me metí a agarrarlo, me rodiaron, y para donde me iba a correr. Yo me afligí cuando vi

que estaban vestidos de verde, -ahora si me van a matar. -No, nosotros no matamos a nadie- me dijeron. Yo así temblaba del miedo. Me encontraron los compas pero yo no los conocía como estaba así de grueso, uno se llamaba Nolvo. Eran bastantes. A pues me agarraron de la mano y me empezaron a interrogar: que si yo de donde ere, qué estaba haciendo ahí, me preguntaron por mi familia, yo les dije que no sabía nada de ellos. Valió que andaba un primo, Cundo Luna se llamaba y ya me conoció. Me dijo que mis hermanos estaban muertos. Y uno estaba vivo, que murió hoy ya para terminar la guerra. Yo no sabía que mi amá estaba viviendo, ellos me dijeron que estaba en Honduras. Yo salí bien pechita, los dientes se me habían caído. Me tuvieron aquí dos meses, en el centro de salud, porque tenían clínicas. Ahí me trataron. De allí me llevaron a Honduras, mi mamá quería venir para acá, le dijeron que no, que allá iba llegar yo. En el refugio me metieron al área de cocina pero no quise estar ahí, yo quería aprender a hacer algo, entonces me metí a un taller y aprendí a hacer sombreros. Yo puedo hacer sombreros y muñecas de palma. Estuve tres meses en el refugio y me vine a ayudar aquí luego me volví a ir y estuve allá hasta que volvimos todos. Hoy trabajo en centro de bienestar infantil, es muy bonito.

No me siento muy tranquila porque uno no está donde desea estar, porque antes no vivíamos aquí, vivíamos en los Hatos. Pero aquí nos dejaron, aquí debemos estar. A sido una lucha que nosotros hemos dado pero hay vamos saliendo.

Lo que me marcó fue eso de dejar la niña allí, dejala y uno irse. Yo no me acuerdo donde la dejé, solo que ahí a la orilla del río.

MUESTRA X

Francisca Sorto

Bien de cipota sufrí porque yo me crié con una hermana. Mi mamá murió y yo quedé de cuarenta días de nacida y de ahí mi hermana me creció. Y así pasaba yo trabajando haciendo quince días en alguna parte quince días en otra, a veces me pegaban a veces no me pagaban. Como antes había un trabajo, que solo hilando pasaba uno, haciendo lazos para vender. Trabajaba con un hermano que tenía, pero luego me acompañé, de quince años. Porque a veces uno lo que le hace falta, o sea que por la pobreza de antes, uno tenía que buscar una ayuda. Cuando me acompañé vivía aquí por un caserío que está abajo. Tuve diez hijos, de esos diez sólo cuatro hembras me han quedado porque se me murieron dos pequeños y los otros varones, ellos estuvieron en la guerra y murieron.

Antes de que se viniera la guerra vivíamos aquí y nos dábamos cuenta de la situación que se estaba viviendo en el país, pero como lo más grave era allá en San Salvador. Pues aquí sentíamos la pobreza pero estábamos tranquilos. Ya cuando empezaron andar en esas cosas fue cuando el hijo mayor que tuve, que fue el que murió de último, ese fue el que se fue andar por hay que decía que se iba para las cortas, de allá por allá vinieron con esas cosas, que le metían por allá, de que se organizaran. De por último se metieron los otros, de 18 años cayeron los tres cipotes.

Nosotros cuando toda la gente salió para el refugio, nosotros quedamos solitos en el caserío de abajo, nos salimos para acá para San Luis y de ahí fue donde fueron a sacar al esposo mío, que lo fueron a matar. El ejército esa vez, sacaron nueve ancianos porque

aquí por este lado habían montón de ancianitos que habían quedado como ya la mayoría de gente ya se había ido, solo habían quedado esas casitas de ahí. Entonces cuando el ejército vino y lo sacaron de la casa, ahí estaba acostado en la hamaca él, andaban conocidos del pueblo porque sólo le dijeron: -mirá Juan vamos andar por hay, vos ya conocés, -valla- les dijo él y agarró el machete y se puso el sombrero y salió. Al ratito viene ésta (hija) -mama ¿y mi papa?- Hay lo llevan le digo, -¿para donde? -a saber. -mama yo me voy detrás de él, -no, vos no vas, que vas ir a hacer-. Y se puso a llorar ella. Al ratito llevaban a otro viejito, porque era chorrerita de casas que había, y de allí vinieron a hacer la gran balacera, que las vacas que tenía el señor, unas se las dejaron muertas y otras se las llevaron ellos. A pues el siguiente día le digo a un señor que si iba a dejarle almuerzo al pueblo, allá lo tienen dije yo. Ya Cuando el que le llevaba la comida preguntó por él, le dijeron: -nombre si a esos, a las doce de la noche los sacaron de aquí para marlos, mejor a nosotros déjanos la comida-, los demás presos.

Y así fue que no volvió. No supimos adonde quedó, nosotros preguntábamos, todavía cuando venimos del refugio, porque unos decían que los habían tirado a un pozo real, después nos dijeron que a Torola los habían ido a tirar. Después de eso me mataron a mi hijo, allá por el Llano Alegre, Osicala. Ese si me dolió (llora) para mí fue tremendo. Ya había cumplido dieciocho años. Lo que más me duele es que él no se había metido en nada, nada. Él solo aquí en la casa pasaba, y esa vez me acuerdo que yo le decía -no vallas, no vallas-. Estaba cayendo una media llovizna y yo decía: -si quiera que cayera una tormenta para que talvez se arrepentían de ir-. Pero no, se fueron; que iban a poner unas emboscadas. Allá se hizo la gran balacera, el mayor salió a saber para onde y vino a

aparecer a los ocho días, que venía de la Villa el Rosario, y le pregunto yo: ¿y mi hijito a donde está, que me lo hiciste? ¿Y mi Samuelito?, -no sé- me dijo él. Y nos dimos cuenta que lo habían agarrado, lo mataron y después lo tiraron al río Torola.

Ya después no pudimos seguir aquí, nos fuimos para Honduras, fuimos casi los últimos en irnos. Allá estuvimos nueve años parece. También tengo una hija lisiada, que de allá del refugio me la mandaron para acá. Ella tenía quince años, cuando venía de allá, con otra muchacha, el ejercito las encontró y ellas se corrieron, porque ya les habían dicho lo que tenían que hacer si eso pasaba. Mi hija cayó en un hoyo, en zanjón. Se molestó una canilla, no podía caminar porque se le había inflamado. Tenía bien hinchada y morada la pierna. A los quince días, salió y la llevó la Cruz Roja. Le dijeron que si se hubiera tardado un poquito más, se hubiera muerto.

Mi último hijo cayó en 1990, nosotros ya sabíamos que eso iba a pasar, porque pusi ahí pasaban montones que iban a reunirse a saber a donde, entonces ya estábamos concientes. Me vine del refugio y he vine a trabajar, a cultivar mis pedacitos de milpa para poder pasar. Hasta la vez, es raro que compre el maíz, solo nietos me han quedado del hijo mayor, esos son los que me ayudan hacer un poquito de milpa, eso es lo que hago yo cultivar maicito y mis frijolitos.

MUESTRA IX

Alonso

Mi nombre es Juan Crescencio Claros. En el 79 cercaron el río Torola, alrededor, pero se dieron cuenta que estábamos en Villa el Rosario. Estaba allí un cerco de 10,000 hombres, al vernos cercados la misma población nos buscó. Lo que hicimos fue refugiar a la gente civil, la que no estaba inmiscuida con la guerrilla.

Dejamos a la gente en la iglesia, en la casa comunal, otros que se quedaron con nosotros. Esa misma tarde, salimos con una parte de gente, teníamos que cruzar, nosotros queríamos a serlo solos porque nos resultaba más fácil y pasamos el desvío de Meanguera allí estaba la Guardia y los soldados. Lo que hicimos fue tomarnos una casa, que allí vivían unos guardias, andaban unos compañeros nicas (nicaragüenses), entonces ellos iban al ataque y ahí recuperamos unas armas. En ese instante iba a decirle a la gente que corriera, pero ya no había paso porque los soldados ya estaban allí y yo solo andaba una pistolita, me regresé al lugar que le dicen el Bajillo de Meanguera, allá habían otros compas que no habían podido pasar. En la noche les dije yo los pasamos o los dejamos, nos pasaremos para la Guacamaya. Estando allí dicen nos pasaremos mañana, pues yo me paso, pero hoy les dije y me pasé por el río San Luis y estaban los soldados para allá, para acá, como a las once de la noche me pase, a las siete de la mañana iba llegando a la Guacamaya. Cuando llegue me preguntaron por los demás, yo solo me pase y no se de ellos. Después de eso invadieron la Guacamaya y nos fuimos a otro lugar que les dicen Hechoandrajos, cantón la Joya nos invadieron también allá y

nos fuimos a un lugar, Nueva Esparta, había una cantidad de compas pero solo habían diez armas. Y estábamos en lugar que sólo había entrada y salida, poníamos las emboscadas en la entrada y salida cuando intentaron invadirnos en ese lugar fue por los barrancos pero no fue fácil porque los detuvimos a pura bombas de contacto. Luego de eso volvimos al mismo lugar, Hechoandrajos, estando allí nos avisan que debíamos de ir a traer armas a un lugar que le decían Calamar venían en lanchas. Recibimos las armas y agarramos camino, teníamos doce días y sin comer, llegamos a la Nariz del Diablo, siempre en la Unión estando allí, esa misma noche pasamos unos barrancos por mesetas, veníamos 250 hombres allí andaba el comandante chamba. Llegamos al campamento de la Gavilana cuando nos dicen que el enemigo estaba en sima, que ya lo teníamos allí, Algunos querían entregarse porque ya no aguantaban, pero la orden era que al que pasara debajo de la línea de fuego lo mataran y yo me fui arriba de la línea, en un bordo donde los helicópteros pasaban bajito y nos decían que nos rindiéramos y le di a una avioneta que nos decían que nos rindiéramos que estábamos rodados y que sabían cuantas armas teníamos y que si nos rendíamos nos perdonaban la vida. Los compas decidieron que yo tomara el mando, formamos a la gente y cruzamos la carretera, el desvíllo de Los liones, allí también estaban los soldados. Tenía yo un RP-2, las bombas eran mp3 y cada quien traía dos armas ya solo veníamos doscientos compas ya no éramos 250 y nos venimos para la Guacamaya, ya habían entonces muchos compas armados y organizados y ya teníamos la radio Venceremos, el puesto de mando. También aquí nos rodearon.

Empecé en el 75 y fui capturado y me hicieron lo que quisieron para que entregara las armas en esa época uno mejor moría y no decía donde estaban los compañeros y las armas porque eran poquitos, fui liberado a través de un secuestro de un miembro de la familia poma, hicieron el secuestro para que nos dieran la libertad y sacar billetitos ya entonces mi familia estaba en el refugio y varios habían muertos en el combate.

6.2 ANÁLISIS SEMIÓTICO

En esta área el testimonio será analizado desde una perspectiva holística, tomando en cuenta los aspectos simbólicos: los sociales, económicos, políticos y culturales del pueblo investigado.

En primer lugar, el testimonio analizado refleja de una manera totalizadora la forma de vida de los actores sociales, quienes a través de las diversas prácticas culturales dan a conocer los signos y sistemas de símbolos que dominan en la comunidad en el periodo de guerra.

Ahora bien, nuestro análisis semiótico consiste en estudiar de una manera simbólica y significativa la cultura de una sociedad que en este caso se trata de la comunidad Segundo Montes.

Para poder saber si el estudio que estamos realizando es correcto, utilizaremos la concepción de Lévi – Strauss del inconsciente la cual consiste en estudiar los fenómenos desde la estructura profunda. Es decir que “el análisis de los símbolos culturales exige ir más allá de lo que podemos observar, oír o captar, por medio de nuestros sentidos”.

Esto lo podemos ejemplificar en nuestro testimonio de la siguiente manera:

Primeramente, los actores sociales determinan su forma de vida mediante sus costumbres, creencias y tradiciones, lo cual constituye el sistema de normas y valores.

Ejemplo de la estructura profunda y manifiesta:

“Entonces la gente, nosotros, no nos quedo más que huir y en ese...” (Llora).

En esta secuencia del testimonio analizado, el actor social llora, pero al oírlo no podemos saber con exactitud lo que siente en su interior, sin embargo a través de las lágrimas como signo de sufrimiento, se puede captar por los sentidos específicamente el de la vista, la estructura manifiesta de Noam Chomsky. Pero al mismo tiempo sus lágrimas demuestran sentimientos de dolor y tristeza, esto desde la estructura profunda.

Ahora bien, para descodificar el testimonio analizado se hará uso de la estructura profunda de símbolos culturales, entre ellos están:

- El martirio: que refleja en hombres y mujeres héroes y heroínas mártires; el héroe revolucionario representa la entrega absoluta a la causa sosteniéndola a cualquier precio, en nuestro testimonio el martirio se refleja en la comunidad y en los hermanos de la informante.
- La sangre: en la revolución, es una semilla que en algún tiempo dará su fruto de esperanza para un nuevo amanecer.
- La religión: deja de ser una reflexión centrada exclusivamente en el más allá y dirige sus preocupaciones a la realidad cotidiana, llegando a exponer ideas llamadas: pecado social.
- La vida: un regalo de Dios que solamente él puede quitarla.

- La autoridad: es quién tiene el poder y lo maneja a su antojo, en la mayoría de los casos para aplastar a los indefensos.

Los testimonios hablan de un período de guerra con respecto a las actividades cotidianas que se llevan a cabo en una comunidad.

Aspecto de antropología cultural

En las muestras, se determinan una serie de normas y valores sociales con las cuales se identifican los informantes con su comunidad; es decir, que estas normas y valores son ideas compartidas por un grupo social determinadas sobre el cómo desea vivir y al mismo tiempo condicionan la vida cotidiana de dicha comunidad.

Por ejemplo en las muestras tenemos como normas y valores representativos al aspecto religioso el sacrificio y la pobreza. El valor religioso simboliza las creencias acerca de lo divino pero desde la perspectiva social es decir de la solidaridad con el hermano.

El sacrificio simboliza una forma de resignación donde se ve que las personas sacrifican sus bienes sus familias así como también sus vidas al aceptar y participar en la guerra arriesgándose a perderlo todo. La pobreza, según los informantes, es uno de los factores que propició el conflicto.

Por otra parte, al margen de la antropología cultural, se ha contemplado la necesidad de incorporar elementos semióticos de la cultura popular tales como:

Costumbres

- La vestimenta es acorde a su ideología política en su mayoría se visten con accesorios rojos, insignias del FMLN.
- Se llaman por el pseudónimo de guerra.
- Cuando celebran la repatriación se visten como se vestían el campamento de Colomocagua para recordar.
- Solo escuchan música revolucionaria a los que ellos llaman música de mensaje.
- Asisten a misas oficiadas por catequistas ex guerrilleros.
- Asisten a menudo a reuniones de los comités eclesiales de base.
- Realizan asambleas comunitarias informativas.
- Mantienen activas todas las brigadas y directivas de cada asentamiento.
- No acostumbran los juegos de azar.
- No toman bebidas embriagantes.
- Juegan al amigo secreto para el 14 de febrero.
- Acostumbran a mantener aseados cada rincón de donde viven como lo hacían en el refugio.
- Celebran la semana santa no de una forma religiosa y tradicional sino desde el punto de vista social según su filosofía religiosa.

También se celebran muchas fechas importantes, esto, para no olvidar aquellos acontecimientos que durante el conflicto marcaron sus vidas. Así, después de la guerra celebran estas fechas para mantener viva la memoria histórica.

Celebraciones tales como:

El 10 de octubre 1980

Cuando el ejército lanza su primera operación de “Tierra Arrasada” en Morazán.

12 de Noviembre 1980

1,000 personas huyen a Colomoncagua, Honduras.

11 de Diciembre 1981

El ejército asesina a más de 1,000 campesinos en el cantón El Mozote, Morazán.

31 de Diciembre 1983

Gobierno y ejército hondureño lanzan una campaña para la reubicación forzosa de la comunidad (duró 2 años).

14 de mayo 1985

Ejército hondureño impuso un virtual estado de sitio en la comunidad, cercando el campamento y convirtiéndolo en campo de concentración.

29 agosto 1985

La comunidad es atacada por 300 fuerzas especiales del ejército hondureño. Resultados: 3 muertos (una niña de dos meses, un anciano sordo de 69 años) 54 heridos, dos violaciones y 10 capturados y deportados del país.

13 septiembre 1986

La aviación salvadoreña realizó un bombardeo en el cerro “callejón”, lindero del campamento.

23 abril 1988

Asesinato de un anciano por el ejército hondureño, a partir de lo cual la comunidad no permitió su presencia dentro de los límites del campamento.

23 mayo 1989

La comunidad anuncia a CIREFCA su deseo de repatriarse.

16 noviembre 1989

El padre jesuita Segundo Montes fue asesinado por el ejército salvadoreño junto a otras siete personas.

18 noviembre 1989

712 personas inician su repatriación a pie.

14 enero 1990

Da inicio la repatriación formal.

27 febrero 1990

Concluye la repatriación y se cierra el campamento en Colomoncagua.

25 marzo 1990

Inauguración de la comunidad Segundo Montes.

17 agosto 1991

Ejército salvadoreño ataca a la comunidad, resultados: 34 heridos, centenares de aves y animales muertos e infraestructura dañada

En este contexto vale la pena mencionar una de las celebraciones más importantes como lo es el retorno que año con año celebran con gran alegría. El retorno lo celebran desde la misma fecha que llegaron a El salvadores en noviembre de 1989, en la última celebración la programación fue la siguiente.

“ASOCIACIÓN COMUNAL SEGUNDO MONTES”

Programa del XIX aniversario del Retorno de los Campamentos de refugiados, Colomoncagua - Honduras a la Ciudad Segundo Montes, Morazán, El Salvador.

PROGRAMACIÓN:

8 de noviembre de 2008

Col. San Luís II.

5:00 am. Alborada y reparto de atol chuco.

2:30 pm. Misa, Padre Antonio Confesor

4:00 pm. Acto cultural, juegos y concierto música popular.

8:00 pm. Baile con Disco móvil y presentación de Candidata.

7:00 pm. Reparto de chicha.

Cas. El Barrial.

6:30 am. Alborada

12:00 m. Actividad con los niños

4:00 pm. Acto Cultural y Recreación. (Recorrido de candidatas)

8:00 am. Fiesta bailable con Disco móvil.

9 de noviembre de 2008.

Col. Las Flores, Hatos I

4:00 am. Alborada.

2:00 pm. Palo encebado, piñatas para los niños y rifa de regalos.

4:00 pm. Concierto de Grupos de la zona.

6:00 pm. Baile con Grupo “Amigos de Juan”

10 de noviembre de 2008.

Col. Guadalupe, Hatos I

4:00 am. Alborada

1:00 am. Juegos recreativos

5:00 pm. Concierto de Música Popular.

11 de noviembre de 2008.

Col. Rogelio Poncele, Hatos I

4:30 am. Alborada y reparto de café con pan.

11:45 am. Convivio de tercera edad con música de mariachis

1:00 pm. Encuentro deportivo

3:00 pm. Juegos recreativos, piñatas con payasos

4:00 pm. Películas infantiles

6:00 pm. Concierto de Música Popular.

8:00 pm. Fiesta bailable con Disco móvil

12 de noviembre de 2008.

Col. El Redondel

4:00 am. Alborada

1:00 am. Juegos recreativos y presentaciones artísticas.

4:00 pm. Concierto de Música Popular.

Col. La Planta, Cas. San Luis

4:00 am. Alborada

1:00 am. Acto Cultural y Juegos recreativos

13 de Noviembre de 2008.

Col. La Ladrillera

5:00 am. Alborada

9:00 am. Misa

11:00 am. Puntos artísticos y carrera de cinta en caballos

12:00 m. Actividad con los niños

2:00 pm. Concierto Música Popular

8:00 pm. Fiesta bailable con grupo chanchona de San Simón.

El Barrial: 8:00 am. Graduación de Noveno Grado.

San Luís: 8:00 am. Graduación de Noveno Grado.

Col. Italia.

4:00 am. Alborada

8:00 am. Celebración de la Palabra

9:00 am. Actividad con ancianos

12:00 Actividad con la niñez

2:00 pm. Acto Cultural organizado por la juventud

6:00 pm. Concierto de Música Popular.

8:00 pm. Fiesta con disco móvil

14 de Noviembre de 2008.

Las Brisas

4:00 am. Alborada

1:00 pm. Actividad con los niños y niñas.

El Cutuco

5:00 am. Alborada

1:00 pm. Acto cultural

5:00 pm. Concierto de Música Popular

San Luís

Graduación de Bachilleres en Instituto Nacional Segundo Montes.

15 de Noviembre de 2008

Cas. El Copinolar

5:00 am. Alborada

10:00 am. Misa, bautizos, primera comunión, Padre Rogelio Poncele

1:00 pm. Actividades Culturales.

Col. Milagro de la Paz

4:00 am. Alborada reparto de café y pan.

1:00 pm. Celebración de la Palabra.

2:00 pm. Concursos, juegos recreativos y danzas.

4:00 pm. Concierto de Música Popular

7:00 pm. Proyección de películas

Templo Memorial Héroes y Mártires

6:00 pm. Procesión desde Monumento “S. M.” hasta el Templo.

7:00 pm. Celebración

8:00 pm. Vigilia

Centro Juvenil Los Quebrachos

8:00 am. Misa con Padre Rogelio Poncele

9:00 am. Convivio con ancianos de los centros de ancianos,
Acompañados por la banda.

9:05 am. Caminata histórica cultural de Col. Acaen a C. Juvenil.

12:00 m. Concierto de los Artistas del refugio (Pirra, Héctor, Segundito, Cristóbal,
Catocha y otros)

1:00 am. Refrigerio

3:00 am. Acto cultural y venta de comida típica

16 de noviembre de 2008.

BRIGADAS JUVENILES

8:00 am. Maratón del desvío Meanguera a redondel “S. Montes”

10:00 am. Competencia de velocidad de los 100m planos.

11:00 am. Concursos y juegos competitivos en Redondel S.M.

4:00 pm. Procesoión en homenaje a los Jesuitas (llevar velas, flores o farolitos)

6:00 pm. Misa con Padre Miguel Ventura y Padre Antonio Confesor

7:00 pm. Festival Memorial “Padre Segundo Montes”

Concierto por Centro de Arte y Cultura “Paco Cutumay” Concierto Grupos de la zona
(Sangre de Guerra, Tiempos de Cambio, Yactazuyo, Hermanos García, Grupo de Teatro
El Redondel, Sierra Madre, y otros grupos musicales y artísticos).

17 de noviembre de 2008.

3:00 am. Recorrido de la banda por toda la comunidad

8:00 am. Exposición de fotos de la memoria histórica.

10:00 am. Venta de productos de indígena lenca de Guatajiagua

2:00 pm. Desfile de carrozas de Meanguera, llegando a Jocoaitique y finalizando en San Luís.

7:00 pm. Quema de pólvora y toro fuego.

8:00 pm. Fiesta bailable y coronación de la reina de la Ciudad “Segundo Montes”,
Ameniza G. La Élite en Redondel Padre S M”

18 de noviembre de 2008.

4:00 am. Alborada en radio Segundo Montes

5:00 am. Alborada en Col 18 de nov.

8:00 am. Misa en Templo Memorial Héroes y Mártires

10:00 am. Acto Cultural y actividades recreativas en col. 18 de Nov.

8:00 Carnaval con Disco móvil y quema de pólvora San Luís.

6.3 ANÁLISIS LINGÜÍSTICA

Durante la investigación y a través de la interacción personal con los habitantes de la comunidad fue notoria la formación de nuevas palabras en su vocabulario, éstas que se formaron a partir de los acontecimientos de la guerra, y que a pesar de los años se sigue usando a diario y con el mismo significado.

Guinda: en tiempo de la guerra, este término se refería a la acción de salir corriendo, escapando de un peligro.

En la actualidad el término se usa con el mismo significado, es decir, se usa guinda cuando una persona simplemente va corriendo.

Tatú: nombre que se daba a un agujero que los combatientes hacían en los paredones para esconder documentos importantes.

En la actualidad algunas personas hacen tatús en las paredes de sus casas para guardar objetos de valor.

Compa: apócope de compañero. El término se empleaba entre los guerrilleros.

En actualidad este término no solo es utilizado por los ex-guerrilleros sino también, es empleado por los habitantes de la comunidad en general.

Durante la guerra los combatientes se vieron en la necesidad de ocultar su identidad y llamarse por un seudónimo. En la actualidad los habitantes de la comunidad Segundo Montes son conocidos sólo por su seudónimo de guerra.

Ahora bien, dado que la literatura oral testimonial se expresa a través de un sistema lingüístico, esta ciencia facilita ciertos niveles para observar y analizar las muestras obtenidas en este estudio.

NIVEL FONETICO-FONOLÓGICO

Diminutivos: En los testimonios se usan diferentes diminutivos los cuales caracterizan o nos identifican como salvadoreños.

Ej.

“Al ratito llevan otro viejito”

“yo cultivo mi maicito mis frijolitos”

“Esa fue la primeritita vez que bombardearon”

Duplicación: También se refleja el fenómeno de la duplicación para volver frecuentes algunas palabras:

Ej.:

“nuestras casas, nuestras tierras, todo...”

“a los hombres por nada por nada los llevaban...”

“que de donde era, que qué estaba haciendo...”

Voseo:

¿Y vos sos guerrillero?

Veni vos danos una información

Yeísmo:

Ej.

“Me encontré unas pastillas” (ll)

“Yo les decía que sembraran maiciyo” (ll)

Dequeísmo:

Ej.

“se creó un proyecto de que todo el que...”

“cuando nos dimos cuenta de que lo habían masacrado...”

“surgió la idea de que la comunidad...”

“teníamos informes de que fulano...”

6.4 MUESTRAS LITERARIAS

Como parte de la literatura se puede mencionar la tradición oral, que forma parte de la historia de un pueblo, que se transmite de boca en boca por medio del lenguaje, tal es el caso del testimonio que guarda la historia de la comunidad Segundo Montes antes y después de la guerra.

Dentro de este marco corresponden los poemas:

AMOR

Como es el amor es una ilusión vana la esperanza me acompaña en el ser de tu belleza tu
vives en mi muerte como quieres que te olvide si vives en mi mente yo no se como
encontraba no puedo olvidarte siempre en mi mente no aguanto la ilusión el camino que
se me ase corto cuando estoy a tu lado déjame amarnos no es otro mundo hoy estoy
perdido entre tu amor yo seré para ti te quiero para mi con las fuerzas de mi corazón y
cuando vuelvas lo nuestro es como es y te hace compañía más allá de la vida y viajar a
tu lado la boca en besos mujer quiero escribirle mi carta decirte que sueñas el vuelo de la
libertad en el canto en la vida y veas la paz en tu sonrisa mi sueño en la vida el amor es
perfecto en todo lo que tu me das solo es por amor soy feliz cada momento por lo mucho
que te amo y más tengo aquel recuerdo y cuando estés conmigo la noche de mi felicidad
cuando tu lo permitas y siento estar en las nubes junto a ti y alcanzar tu libertad del amor
de aquel día todavía no puedo olvidar comprendes y sufro y me muero y no puedo

alejarme de ti es que no puedo olvidarla de mí pensamiento me ago loco por ti cariño necesito tu amor más cuando tu me ves con desprecio y me imagino que si nos vamos a comprender y siento que no ay otra como tu, tu sabes que te quiero pues no seré abusivo pero es que no supiste ocultar la ilusión que hay en mi corazón pero amor como te extraño la soledad que me siento solitario te extraño tu eres la culpable de mi tristeza el dolor de mi corazón la prisión del amor cuando tu estas conmigo y tu amante del amor la razón para quererte y para adorarte por un querer la vida misma te daré con todo mi corazón eres tu de mi amor. El amor le hará dichoso, todo lo que nos rodea adquiere significado cuando amamos no existe en el mundo no han sabido expresar la felicidad que produce un amor correspondido.

Cuando el amor llega al alma de una persona la tristeza huye, perseguido por la felicidad el que ama es dichoso cuando ve plenamente feliz al ser amado.

El amor capacita para entender todas las contradicciones de la vida todos a los enamorados muchas satisfacciones, la felicidad total la encontrarás en Dios porque el es amor por esencia el poder humano por que el amor es esencia.

“Alonso”

POEMA DEL AÑIL

En esta hermosa mañana

Mi poema con amor

A las personas que nos acompañan

Y los que forman la mesa de honor.

Aquí estamos reunidos

Por que vamos a inaugurar

El obraje para la extracción del añil

Y todos vamos a celebrar.

Muy de mañana el 10 de mayo

Canto un jilguero y un torogos

Todos contentos comenzamos

Hacer las piletas en Hatos II.

El añil es importante

Para la economía en Morazán

Felicitemos a la cooperativa de añileros

Que trabaja con afán.

Damos las gracias a los que ADEL Morazán

Por capacitarnos como lo sabe usted

Ahora ya tenemos obraje calificado

Donde el señor Bernabé.

Que bonito el trino de las aves

En el otoño y en el invierno

Así es bonita la ayuda de setete

Secretaria de financiamiento externo.

Del añil los campesinos

Obtenemos linda pintura

La fomentaron los antepasados

Y hoy deseamos rescatar nuestra cultura.

Me gustan mucho las flores

Los claveles y el jazmín

Los añileros no tenemos que ir lejos

Porque lo compraron las mujeres de Adím.

El añil es pintura original

Y muy bien deja la ropa

Y se enamoraran los de aquí y los que

Vienen de Europa.

Este proyecto está hermoso

Como cuando un ave empieza a volar
Debemos crecer la economía
Y más añil hay que sembrar.

Este ha sido mi poema
Con amor y alegría
Que vivan los añileros
Y los que nos visitan este día.
A los añileros yo les digo
Que trabajemos con amor
Porque nos sirve en nuestro bolsillo
Y embellece El Salvador.

Felicita del Carmen Hernández

CANTO PARA PACO

Aquí les traigo mi canto
Su mensaje es verdadero
A toditos los amigos
Y a todo El Salvador
Que el día 8 de Octubre
Año del 96
Acabaron con la vida
Del amigo
PACO CUTUMAY.

Lo matan a sangre fría
Allá en San Miguel
Tierra que le vio nacer
Cuando era niño.

Fue un músico colega
También luchador del pueblo
Poeta y compositor
Conocido por sus canciones.
Una bala en su cabeza
Fue que le quitó la vida

Disparada por hombres sin conciencia.

En este pobre país

Donde terminó una guerra

Siempre se sigue violando

El derecho de los civiles.

Tu no has muerto compañero

Vivirás en la memoria

De todos tus amigos

Y de un pueblo.

En el día del guerrillero

Siempre te recordaremos

Y a todos los que murieron

En todo El Salvador.

NARDOS EN FLOR

Somos niños que deseamos

Regresar a mi país

Para trabajar unidos

Y así vivir feliz.

Ya llevamos nueve años

Aquí en este lugar

Refugiados en Honduras

Y queremos retornar.

A ver el jardín

Que mi madre plantó

El que yo regaba

Y pronto creció.

Los nardos en flor

Quisiera mirar

Y bajo su sombra

Poder descansar.

Cada día que amanece

Más brillante veo el sol

Me recuerdo mi casita
Que dejé en El Salvador.

Para lograr las condiciones
Lucharemos sin parar
Para llegar a cultivar
Las tierras de Morazán.

Toditos los niños
Queremos volver
A ese terruño
Que nos vio nacer.

A donde mi madre
Para nacer yo
Derramó su sangre
Y la vida me dio.

Grupo Morazán

HOMENAJE

Voy hablarles con respeto

De un hombre valiente

Que se fue a luchar

Por un futuro mejor.

Su adolescencia

Fue ser guerrillero

Igual que Pedro y Juan

Sus compañeros.

En el combate

Era ejemplar

Levantaba la moral

De los demás.

Y en un mal día

En la línea de fuego

Ahí por desgracia

Se quedó ciego.

Terminó la guerra

Y de su familia

No existe nadie

Sólo el queda.

Perdió su brazo y el pie derecho

Pero el coraje sigue en su pecho

Corrió su sangre no su moral

Hirieron su cuerpo no su ideal.

Perdió su familia pero su amor

Aún sigue vivo en su corazón

Perdió su casi todo pero su anhelo

Mantiene vivo su pensamiento.

Ahora su lucha

No es con el fusil

Ahora su lucha es...

Sobrevivir.

Algunos jefes

Se acomodaron

Del combatiente aquel

Ya se olvidaron.

Y los que hablaban

De socialismo

Ahora les gusta

El capitalismo.

No eres traidor

Si hablas lo que sientes

Traidor es quien

Olvida su gente.

Neptalí Hernández Pérez

PAJARITO ROJO

En el centro de ésta miseria

Soy un pajarito rojo

Que crezco para vivir

Aunque me manchen de oprobio.

Mi voz es hecha de canto

De lucha mi corazón

Mi cara son las ideas

De un pueblo en revolución.

Creo que ya saben

Quien soy,

Y por eso

Hay que alimentarse

Soy el ave de la revolución.

Mi alma es de Monseñor

Mi fuerza es de Farabundo

Mis manos son las candelas

Que iluminan todo el mundo.

Luchando para vencer

La historia la he de escribir

Sino se puede con lápiz

La haremos con el fusil.

Creo que ya saben....
Como ave y como canto
Sigo en mi tierra buscando
Una salida a la paz
Para romper este manto
Que tiende el imperialismo
Para que no llegue luz
La luz que heredan mis alas
La fuerza para el combate
Te digo la claridad
Del pensamiento en la lucha.
Creo que ya saben...
Y para finalizar
A mi pueblo yo le digo
Que nunca claudicaremos
Ante el fiero enemigo
La historia de nuestra lucha
Está en la ciudad
Vencer al militarismo
Es un deber popular.

Paco Cutumay.

EL LUNARCITO

Bajo el manto azul del cielo

Esta mi país pequeño

Parece un lunarcito

En el rostro de América.

Lo acarician las aguas

Del océano inquieto

Mi terruño es belleza

Tierra del gran Atlacatl.

Lo que a mi no me agrada

Es que en mi tierra se vive

Una pobreza que empaña

Los sueños de esperanza.

Esa herida del pasado

Que derramo de norte a sur

Sangre de todos aquellos

Que añoraron con amor.

Un Salvador pleno y libre

De podrición y mortandad

De carcoma y patraña

Reyes de corrupción.

Coro:

Quiero amanecer

En un nuevo día que brille

Oír la voz del pueblo

Sonrisa al viento de pecho.

Gritando prohibido está

Perder la razón y

La nación... de lucha

Hermano salvadoreño

No puede olvidar

Que la razón de luchar

Es cambiar la sociedad.

Coro:

Quiero amanecer...

Grupo Morazán

AMADA LIBERTAD

Poetiza guerrillera

Que de la muerte no pudiste escapar

Peleando en una guerra en busca de igualdad.

Con un fusil peleaste

Con un radio comunicaste

Al mundo, el amor por la libertad.

Tu vida un ideal

Tu muerte un anhelo de paz

El aura del odio a la impunidad

Marcaron el camino

Comprometiéndote con el pueblo a luchar

Por la amada libertad.

Un día el sol eclipsó

Y la flor se marchitó

La sangre se derramó

En el campo de batalla

La joven guerrillera murió

Entregando su vida y amor

Por la amada libertad.

Guerrera de la luz

Que luchaste en contra de la ambición

Y la impunidad, entregaste

Tu vida a la revolución

Las estrellas brillan en tu honor

Hoy te canto esta canción

Para ti Amada Libertad.

Escrita por: Bayardo Díaz

Música: grupo Sangre de Guerra

No podemos omitir que muchas de estas muestras literarias fueron escritas por combatientes en período de la guerra, y posteriormente por nuevos poetas; también vale la pena decir que estas muchas de estas inspiraciones han sido musicalizadas e interpretadas por grupos de la comunidad.

Como parte de esta literatura popular están las anécdotas, las cuales son relatos breves de un hecho curioso como ilustración, ejemplo o entretenimiento.

A continuación las anécdotas contadas por un miembro de la comunidad.

I

Cuando tomamos el pueblo del Triunfo, estando allí me vengo revisando sobre la calle que viene para el desvío del Semillero teníamos la información que las tropas enemigas venían avanzando para la Villa el Triunfo para recuperar el pueblo. Y realmente era verdad ya estaban colocados en las alturas más altas del otro lado de la calle. Yo andaba buscando una posición para ubicar bien a los compas y tratar de controlar por donde iban, para contener un rato el avance enemigo. Los logro dejar en sólo la salida del pueblo allí que estuvieran pendiente y después los iba ir a traer si hallaba un lugar específico para ellos y estando observando desde un cerrito la calle paimentada con unos lentes de larga vista, oigo una detonación de mortero 81 y yo bien tranquilo cuando de repente oí una voz que me dice ¡Melo quitate de ay! y yo pensando que se trataba del guardaespaldas que siempre andaba conmigo, aunque yo tenía entendido que lo había dejado junto con la gente allí que me esperara, éste es el que me habla dije yo y de inmediato, como teníamos reflejo y todo eso que tras de la voz allí íbamos nosotros en movimiento, entonces me quito y me voy a un palo de guanacaste, rápido no más llego al palo y ahí donde estaba hincado yo en el cerrito allí cayó el proyectil del 81, apió todo el cerco todo lo que estaba así alrededor lo chapodó el mortero. Y después reviso quién era que me había hablado y no había nadie, y de allí me voy bien asustado para donde estaba la gente y digo yo ¿quién fue que me habló allá arriba? -no si no nos hemos movido nadie- dijeron y estaba larguito donde los había dejado, y le digo al guardaespaldas ¿vos fuiste allá arriba? no me dice -¿por qué? Nombre, no jodás si más me matan le digo yo. Cayó un mortero y alguien me habló de que me quitara y allí no

había nadie más que los soldados que están del otro lado. Es extraño que haya escuchado esa voz pero me salvaron la vida. Sería Dios o a saber.

II

Había una operación en Morazán y estábamos casi rodeados en la Guacamaya, por todos lados. Un montón de batallones enemigos y en una maniobra para tratar de pasarnos a la Villa el Rosario, en esa marcha en la noche, toman la decisión que había que descansar unos 15 minutos. Llegó la consigna hasta donde mí y seguí pasando la consigna que había que descansar 15 minutos y en el mismo lugar había que sentarse. Y el que iba tras de mí al no más que se sentó encontró un zapote lo comparte conmigo, entonces le digo yo ¿y a donde es que hay zapotes? aquí hallé, al no más que me senté puse la mano en uno y empezamos a buscar y empezamos hallar zapotes a montones y a meter hasta en el bolso porque habían bastantes y empezamos a darles a los compañeros que estaban cerquita y a los demás no les avisamos para que no se hiciera molote. Pero todos los que estábamos allí cerquita agarramos zapotes, a lo cual pues que yo y el otro compañero llevábamos tamaña bolsada pues llevamos para darles a las compañeras que estuvieran en la cocina. El problema está en que un día después un compañero logístico, que era el encargado de la alimentación, me dice ¿y donde hallaron zapotes? crees que podemos hallar para bajar y traer en una bestia y poner a madurar para los compas. Como él era el encargado que buscaba guineos, aguacates, zapotes, piñas para darles de comer a la tropa; si le dije yo ¿te acordás bien donde era? Ajá como nombre le dije yo. El problema es que vamos con la bestia y vamos un grupo de compañeros y no hallamos

pero ni el palo, ¿Que te has perdido o qué? me decía -no, si aquí fue donde estuvimos y habían bastantes en el suelo. Vámonos porque ni palos hay aquí alrededor dijo y nos vamos de regreso porque nada había allí. Y esa fue la gran interrogante, que nosotros ahí mismo nos habíamos quitado el hambre con los zapotes que allí habían.

III

Cuando tomamos San Luis de la Reina, un día después de la toma decidimos pues hacer comida ahí en el propio pueblo, hicimos una política que los compas fueran por grupos a buscar gallinas alrededor de San Luis y a lo cual que logramos concentrar alrededor de unas 30 a 40 gallinas indias y a la señora que tenía un comedor allí en San Luis de la Reina se le dijo pues, que nos arreglara las gallinas y que nos vendiera el resto de comida para todos los compas, prácticamente estábamos alrededor de 7 pelotones de la brigada de Zablah. Y bueno pues, en la tarde el día de la toma del pueblo logré platicar con una de las trabajadoras de la señora que tenía el comedor y agarramos confianza pues, y al final quedamos que íbamos a seguir hablando. En la mañana, que ya estaba la sopa y toda la comida, estábamos formando a las unidades para sacar comida. En un descuido de la señora que se estaba alistando para ir a un mandado a San Miguel, viene y nos dice la muchacha, con la que yo había hablado un día antes, venga me dice -ajá para qué le digo yo ¿ya van a sacar la comida? -Si, ¿ya está lista? le digo, -si ya está pero quiero decirle una cosa, no vaya a contar lo que le voy a decir, -ajá, es que esta señora tiene conecte con Domingo Monterrosa y cada vez que viene aquí viene hablar con ella y aquí come, no se si tiene cosas amorosas con él o no, pero si tienen plática,

están conectados. Y lo que sucede es que la sopa está envenenada, si le echó lacnáte y a mí me da lástima que todos los compas vayan a morir. A bueno gracias por avisar le dije yo entonces vamos haber como hacemos, no tenga cuidado de que no vamos a contar. Y lo que hacemos es hacer una maniobra de simular que venía llegando el enemigo por el lado de Sesori, pueblo vecino, allí donde está el desvío, a la entrada del pueblo mandamos gente a que hiciera un simulacro de que venían los soldados y que empezaran a disparar y que luego se fueran retirando y a medida de eso las unidades que estaban en el pueblo se fueran saliendo para los laureles para el lado del cementerio de San Luis y que producto de que venía la tropa pues no íbamos a sacar la comida. Y así fue, -bueno y me van a dejar con toda la comida dice la señora, -sí fíjese porque va entrando el enemigo, vienen los soldados entonces vamos a regresar después y sino pues que se la coman ellos, y así nos fuimos retirando y de esa manera es que no se envenena los 7 pelotones que estaban ahí que iban a sacar comida porque la sopa estaba envenenada y lo hicimos de esa manera por proteger a la muchacha que nos había contado.

(Domingo Tovar Ramírez “comandante Melo”)

6.5 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS MUESTRAS

La identidad cultural es histórica y se nutre del pasado para forjar un mejor porvenir. En cuanto a la cultura salvadoreña, ésta se puede observar mediante los testimonios de guerra, que nutren del conocimiento y enriquecen nuestra pluralidad cultural.

Las muestras de tradición oral, en este caso el testimonio, constituye un elemento básico dentro de la cultura de los habitantes de la comunidad Segundo Montes en la medida que refleja una memoria colectiva, una herencia cultural en cuanto a su forma de pensar, percibir y entender el mundo.

En muchas de las muestras recopiladas sobresalen elementos psicológicos, en los cuales se perciben los daños sufridos por los habitantes como consecuencia de la guerra civil; además, los rasgos fisiológicos como son la pérdida de diversas partes del cuerpo (brazos, piernas, etc.)

Muchos de los testimonios contienen una connotación de opresión social con una filiación política definida, ya que muchos de los narradores oficiales tenían muy clara su posición política en su mayoría eran del partido de izquierda (FMLN).

En esta amplia investigación, la lingüística juega un papel importante ya que el testimonio se da en el lenguaje, el cual es la forma de comunicación de todo ser humano y por medio de este se muestran las manifestaciones de amor, de confianza, de alegría, temor, etc. Todas estas connotaciones se muestran en el testimonio expresado por medio de palabras y estructuras oracionales.

Por otro lado se encuentra la semiótica, en la cual se puede encontrar por medio de los testimonios, a nivel profundo de los sistemas de normas y valores socioculturales.

En este estudio semiótico también entra en estudio la forma de hablar, de vestir, de pensar y en definitiva de vivir de los habitantes del de la comunidad Segundo Montes lo cual da una connotación del típico campesino.

En fin, el testimonio es el reflejo de los valores y las ideologías que los habitantes poseen de su historia, y particularmente la política –guerra finalizada a partir de los acuerdos de paz firmados en Chapultepec México.

VII- CONCLUSIONES

En los testimonios recopilados se da de forma general el fenómeno social de la desigualdad, económica, política y status social; éstos factores facilitaron la revolución a que toda una nación se uniera y exigiera sus derechos para una vida más digna, por medio de los testimonios se da a conocer el proceder del gobierno, el cual consistía en reprimir a civiles, sometiéndolos a torturas psicológicas (amenazas) y físicas (golpes) que llevaron a muchos a la muerte y el resultado de periodistas desaparecidos, religiosos y masacres que servían de una manera a la comunidad salvadoreña, ya que eran considerados como oponentes por expresar el descontentos hacia el gobierno.

Otro elemento dentro del testimonio es la instauración de la violencia de manera sistemática, el terror y la desconfianza en la población civil en la comunidad Segundo Montes, la que se vio obligada a abandonar su lugar de origen, ya que, el gobierno desarticulaba cualquier movimiento opositor o disidente; ésto se daba por medio de detenciones arbitrarias, asesinatos, desapariciones selectivas de quienes se sospechaba era el enemigo.

La represión en esta comunidad fue devastadora ya que los habitantes fueron objetos de enfrentamientos armados bombardeos, los cuales dejaron inhabilitados al pueblo, ya que, ambos bandos dejaron minados los campos.

En este periodo lo que más se violaron fueron los derechos humanos, los testimoniantes atribuyen estas violaciones al gobierno, porque las personas que postulaban ideas contrarias a las oficiales, corrían el riesgo de ser eliminadas, este tipo de violencia se da bajo la concepción política.

Los habitantes de la comunidad Segundo Montes donde existía una presencia activa de Guerrilleros colaboradores, eran considerados por el gobierno como el enemigo porque los hombres en su mayoría se quedaron combatiendo, mientras que las mujeres, algunas tuvieron que quedarse en el refugio en Colomoncagua Honduras.

Otro suceso relevante en los testimonios que sobresale en los testimonios, es el suceso de migración ya que los testimoniantes manifiestan que el refugio en Colomoncagua Honduras dio inicio a que un número elevado de campesinos se refugiaran en ese campamento para protegerse y no ser objeto de masacres en los que participaban elementos de la fuerza armada, en el curso de operaciones como lo fue el operativo “tierra arrasada” donde se perpetró la masacre del Mozote, en la cual se ejecutaron a civiles sin importarles la edad, el sexo por cuanto el objetivo del gobierno era una estrategia deliberada de eliminar o aterrorizar a la población campesina que era la fuente de abastecimiento y de información de la guerrilla.

Actualmente, en la comunidad Segundo Montes se está recuperando en cuanto a infraestructura se refiere por los arduos bombardeos que se dieron, como las secuelas psicológicas de algunos campesinos, personas humildes, sencillas y con increíble grado de sensibilidad que quedaron marcados por las heridas físicas, de las cuales talvés nunca se recuperen.

Los habitantes en su mayoría campesinos se enfrentan con dificultades económicas-sociales propios de un país subdesarrollado como el nuestro; esperamos que con este nuevo gobierno se les de atención especializada para que los pobladores si bien no olvidan esta terrible experiencia, se les haga más liviana la carga, pues el único elemento que les ayuda aliviar el dolor es la fe que aun mantienen viva, que sigue bajo la teología de la liberación.

Si bien fue un gran paso la firma de los Acuerdos de Paz, para algunos pobladores la situación en el país y las injusticias sociales siguen latentes y algunos testimoniantes afirman que quedaron más desprotegidos que durante la guerra.

Para finalizar este tipo de investigación, la primera en la Sección de Letras con relación a este tema será de mucha importancia para la conservación de la memoria histórica de nuestro país, como futuros profesionales nos encontramos en la obligación de conocer e informar sobre la realidad de nuestro país su historia y su gente.

Nos gustó convivir con la gente que pronto nos mostró confianza y nos brindó su amistad, así como pudimos admirar su cultura que cada vez se enriquece a medida pasa el tiempo, el esfuerzo de los padres por enseñarle a sus hijos, sus ideologías a conmemorar fechas importantes, a ser solidarios y seguir adelante a pesar de todo, lo que sufrieron.

VIII- RECOMENDACIONES

Después de haber llevado acabo la presente investigación y por las experiencias vividas recomendamos:

- Al departamento de Letras de la Universidad de El Salvador que se le de continuidad a este tipo de investigación y que se profundice sobre todo en el área semiótica.
- Que el departamento de Letras proponga una serie de temas a investigar a los futuros profesionales de Licenciatura en Letras que profundicen en el estudio de comunidades que han sido víctimas de la guerra.
- Al departamento de Letras para que se mejore la investigación, incorporar la asesoría adjunta al procedimiento de los contenidos a investigar para dar un soporte más científico a los estudiantes.
- A los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Letras que se esfuercen porque su trabajo de tesis sea objetivo y que contribuya al proceso de desarrollo de su intelecto.
- A las autoridades de la Universidad de El Salvador a que incorporen dentro de sus preocupaciones teóricas – académicas a las bibliotecas respectivas de los diferentes centros regionales bibliografías especializadas en la investigación.
- A las autoridades de la Universidad para que se deleguen más asesores a las tesis lo suficiente para que el trabajo de investigación sea más destacado y analizado.

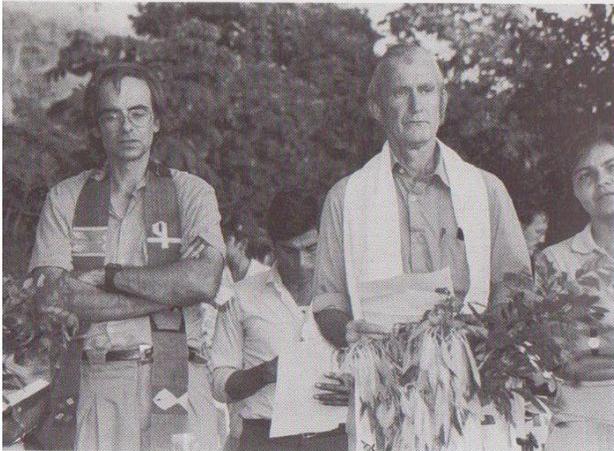
ANEXOS

MASACRE DE EL MOZOTE





El sacerdote Miguel Ventura, uno de los organizadores de las comunidades eclesiales de Base en Morazán.



Rogelio y el sacerdote jesuita Esteban Velásquez oficiando una misa.



MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL
REVOLUCIONARIO

*Manifestación del Movimiento
Estudiantil Revolucionario
Secundaria en la Plaza Libre*

EXILIADOS EN COLOMONCAGUA





RETORNO A EL SALVADOR



COMUNIDAD SEGUNDO MONTES, MEANGUERA, MORAZÁN.









GRUPO MORAZÁN.



TATÚ



BIBLIOGRAFÍAS

- Comunidad Segundo montes, proceso de inserción. Meanguera, Morazán. Junio de 1994.
- Módulo 4. Hacia una didáctica del ensayo, el testimonio y la oración compuesta.
Autor: C. Dr. Raúl Ernesto Azcúnaga López.
- Cinco Estudios sobre La Literatura. UCA Editores. San Salvador, 1989 Autor:
Rafael Arturo Rodríguez Díaz.
- F. V. Konstantinov. El Materialismo Histórico, Editorial Grijalbo.
- Rompiendo silencios desobediencia y lucha en Villa el Rosario
Autores: Fina Rubio, Eduard Balsebre
- Refranero Salvadoreño. Canoa Editores.
- Antología Lingüística. Vol. IX.
- Estudios sobre el español salvadoreño.
Autores: José R. Henríquez R. Ángel Rosenblat, Pedro Rona, Guillermo Guirarte.
- El Salvador la Tierra Prometida, 1 edición en español
Autores: Steve Cagan, Beth Cagan
- Fundamentos de Semiótica y Lingüística
Autor: Víctor Miguel Niño Rojas
- Diccionario Lingüístico.